

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BIBLIOTECA GUSTAVO LEAL

FECHA DE ENTREGA: _____

**AUTORIZACION PARA LA DIFUSIÓN ELECTRONICA DE LOS TRABAJOS DE GRADO Y/O
TRABAJOS DE ASCENSO DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
UCV.**

Yo, José Manuel Egañez Gutiérrez, autor del trabajo: **Francisco de Miranda, Prócer de América Latina. Serie de Microprogramas Radiales.**

Presentado para optar: al Título de Licenciado en Comunicación Social.

A través de este medio autorizo a la Escuela de Comunicación Social de la UCV, para que difunda y publique la versión electrónica de este trabajo de grado, a través de los servicios de información que ofrece la Biblioteca Gustavo Leal de la Institución, sólo con fines de docencia e investigación, de acuerdo a lo previsto en la Ley sobre Derecho de Autor, Artículo 18, 23 y 42 (Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinaria, 01-10-1993).

X	<i>Si autorizo</i>
	<i>Autorizo después de 1 año</i>
	<i>No autorizo</i>

Firma autor

C.I. N° 13.694.858

e-mail: jmeganez@yahoo.es

En Caracas, a los 28 días del mes de octubre de 2009

Nota: En caso de no autorizar: la Escuela de Comunicación Social publicará en sus portales la referencia bibliográfica, tabla de contenido (índice) y un resumen descriptivo elaborado por la Biblioteca Gustavo Leal, sus palabras claves y se indicará que el autor decidió no autorizar el acceso al documento a texto completo.

La cesión de derechos de difusión electrónica, no es cesión de los derechos de autor, porque este es intransferible.

Título del Producto o Propuesta: _____



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

**Francisco de Miranda, prócer de América Latina
(Serie de microprogramas radiales)**

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social

Br. Egañez Gutiérrez, José Manuel

Tutor: Berenguer, Jesús

Julio de 2009

DEDICATORIA

*A Francisco de Miranda, por ser el héroe de los héroes
y por dedicar su vida a la libertad, convirtiéndose en el ejemplo
de que todo en este mundo es posible, si lo intentamos con la fuerza de la verdad
y el amor del corazón.*

GRACIAS LIBERTADOR

AGRADECIMIENTOS

*A la gloriosa Universidad Central de Venezuela por prestarme sus conocimientos,
regalarme sus atardeceres y darme a conocer otras realidades,
convirtiéndome en un ucevista
dispuesto a vencer las sombras
con las armas de la razón.*

*A mi familia, por estar siempre en mi corazón
impulsándome siempre a seguir adelante.*

*Al profesor Jesús Berenguer, maestro, tutor
y guía en los infinitos caminos de la radio.*

A Néstor por darle vida y voz a esta aventura radiofónica.

RESUMEN

Francisco de Miranda, prócer de América Latina: Serie de microprogramas radiales, es un trabajo de investigación compuesto por tres (3) capítulos bien definidos, a lo largo de los cuales se aborda la metodología utilizada, el marco teórico y la propuesta radial que es la razón de ser de todo el proyecto.

Dado que el producto final de esta tesis es una serie de microprogramas de radio basados en la vida de una figura histórica, nos encontramos frente a una investigación de tipo documental, cuyos objetivos son la difusión de algunos pasajes biográficos relevantes de Francisco de Miranda desde su nacimiento en Caracas y hasta su muerte en España.

Este trabajo incluye una breve biografía del precursor venezolano, basada en el estudio de varios documentos históricos, así como referencias y opiniones de autores de diversas tendencias, a fin de resaltar los puntos en común que tienen cada uno de estos textos y consolidarlos para un mejor entendimiento.

Dentro de la investigación, también se describe el proceso de producción para la elaboración de microprogramas radiales, tomando en cuenta sus tres fases. En este apartado se señalan los pasos a seguir para la construcción de la idea, la sinopsis y los guiones. El estudio incluye como referencia un cuadro que contempla los costos de producción y los recursos y talentos utilizados.

El resultado, son cinco (5) piezas de tres (3) a cuatro (4) minutos de duración, en las que se destacan el nacimiento de Miranda, su pensamiento y su arrojo como precursor y creador de la primera bandera nacional; su pasión por el conocimiento reflejada en su colección de libros; su relación con la emperatriz Catalina de Rusia y, finalmente su encarcelamiento y muerte en la cárcel de la Carraca en Cádiz.

Palabras clave: Radio, microprogramas, historia, Francisco de Miranda.

SUMMARY

Francisco de Miranda, prócer de América Latina: Serie de microprogramas radiales, it's an investigation composed by three (3) well defined chapters in wich the methodology used as well as the theoric base and the radio proposal, that is the origin of the Project, are very well described.

Given that the final product of this thesis is a serie of short format radio programs based on the life of a historical figure, this is a documental investigation wich has the primary objective of spreading some of the biographical passages of Francisco de Miranda since his birth in Caracas and up to his death in Spain.

This work includes a brief biography of the venezuelan forerunner , based on the review of several historic documents, aswell as references and opinions of diferent authors, to highlight the common points in every text and unite them for a better understanding.

The result are five (5) pieces, from three (3) to four (4) minutes length each, that emphasize the birth of Miranda, his thinking and his courage as a forerunner and creator of the first national flag, his passion for knowledge reflected in his book colection, his relation with the empress Catalina of Rusia and finally his imprisonment and death in the fortress of La Carraca in Cadiz.

Key words: Radio, short format radio programs, history, Francisco de Miranda.

Francisco de Miranda, prócer de América Latina
Serie de microprogramas radiales

Introducción	p.1
Capítulo I – Marco Metodológico	5
I.1 Planteamiento del Problema	6
I.2 Objetivos de la Investigación	7
I.2.1 Objetivo general	7
I.2.2 Objetivos específicos	7
I.3 Justificación	7
I.4 Alcances	9
I.5 Metodología utilizada	10
I.5.1 Tipo de investigación	10
I.5.2 1er paso: Arqueo de fuentes bibliográficas	10
I.5.3 2do paso: Entrevistas a fuentes vivas	11
I.5.4 3er paso: Sistematización de los datos	12
I.5.5 4to paso: Producción de los microprogramas	12
I.6 Limitaciones	13
Capítulo II – Marco Teórico	15
II.1 Antecedentes	17
II.1.1 España y su ejército	18
II.1.2 Destino fuera de la “Madre Patria”	22
II.1.3 Recorrido por el viejo continente	24
II.1.4 Miranda en la Francia revolucionaria	27
II.1.5 Gestiones ante Inglaterra	29
II.1.6 Londres, lugar de ebullición emancipadora	31
II.1.7 Viaje a Estados Unidos, el inicio de la expedición	31
II.1.8 Expedición libertadora de 1806	33
II.1.9 Desembarco en Coro	34
II.1.10 Una nueva oportunidad	35
II.1.11 El Colombiano y la visita de Simón Bolívar a Londres	36

II.1.12 Regreso a Venezuela y la independencia absoluta	39
II.1.13 Comienza la guerra de independencia	41
II.1.14 Caída de la 1ra República	43
II.1.15 “No saben hacer sino bochinche	44
II.1.16 La Carraca, el final de una vida	45
II.1.17 Francisco de Miranda ¿Fue masón?	47
II.1.18 Más de tres mil libros, una pasión por el conocimiento	50
 Capítulo III – Propuesta Radiofónica	53
III.1 La radio, características y formatos	54
III.1.1 Características del medio radiofónico	54
III.2 La producción radiofónica	56
III.2.1 Preproducción	56
III.2.1.1 La idea	57
III.2.1.2 La sinopsis	57
III.2.1.3 El guión	59
III.2.2 Producción o realización	59
III.2.3 Postproducción	60
III.3 Los microprogramas	61
III.4 4 Propuesta radial: Francisco de Miranda, Prócer	
de América Latina, Serie de microprogramas radiales	62
III.4.1 Idea	62
III.4.2 Sinopsis	62
III.4.3 La vida de Francisco de Miranda en la radio	63
III.4.3.1 Guiones técnicos	63
 Conclusiones	87
 Referencias	89
 Anexos	92
Guiones literarios	93
Entrevistas	103

INTRODUCCIÓN

La historia del mundo ha probado que tanto el pasado como el futuro se encuentran siempre en constante movimiento.

El futuro se mueve, debido a que con nuestras acciones cambiamos lo que podemos y queremos ser. Nunca está completamente definido. Esta afirmación se relaciona con lo que algunos pensadores y escritores conceptualizan como el libre albedrío, que es, simplemente, la libertad de escoger nuestro propio camino.

El pasado también se encuentra en constante cambio y renovación, ya que, cada vez que los historiadores, los arqueólogos o los antropólogos pensaban que tenían todas las cartas sobre la mesa, algún nuevo descubrimiento sale a la luz y cambia radicalmente nuestra manera de pensar.

Antes de que Galileo propusiera sus teorías científicas pensábamos que la tierra era el centro del universo. Igualmente, antes de que Cristóbal Colón realizara sus viajes, los españoles creían ciegamente que la tierra era plana.

Estos son algunos hechos históricos realmente trascendentales que cambiaron la manera de pensar de todos los habitantes del planeta. De la misma forma, la historia de nuestras raíces y de nuestra identidad como nación es igualmente importante, porque, aunque no lo veamos claramente, sucesos como la expedición mirandina de 1806 o el 5 de julio de 1811 y los personajes que intervinieron en cada uno de estos eventos, que con el tiempo cometemos el error de olvidar o de subestimar, son los que hoy nos hacen venezolanos y nos definen como nación.

Mucho ha sido lo que se ha dicho sobre Simón Bolívar. Hay cátedras en las universidades dedicadas sólo al estudio de la ideología, pensamiento y hazañas de este gran héroe nacional. La historia se ha enfocado mayormente en una sola figura, dejando un poco relagadas las acciones que hombres como Antonio José de Sucre y sus victorias para la

liberación del Ecuador, José Félix Ribas y su lucha con los jóvenes en la batalla de la Victoria, e incluso a Francisco de Miranda, considerado como el primer venezolano universal. Esto tiene mucho que ver con aquel dicho que predica que la historia la cuentan los vencedores, lo cual es totalmente lógico, pero no es la historia completa.

Así ha sucedido, en parte, con la historia de Francisco de Miranda, aún a pesar de que este personaje, quizá previendo tergiversaciones de su legado como buscador de libertades, escribió, con su puño y letra, un diario completo de lo que fue gran parte de su vida.

Francisco de Miranda, Prócer de América Latina, es un trabajo de investigación que tiene como finalidad la difusión de pasajes y anécdotas de nuestra historia a través de un medio tan fascinante como lo es la radio, utilizando para ello una serie de microprogramas que estarán enfocados hacia la vida del precursor y protolíder de nuestra independencia.

La vida de Francisco de Miranda ofrece una oportunidad para conocer cómo se fue fraguando el proceso de independencia latinoamericano, a partir de la infinidad de materiales biográficos y de investigación que lo señalan como ejemplo de hombre culto y con crecientes ideales de libertad, que llevaron al venezolano a recorrer gran parte del planeta, conociendo en su travesía a hombres y mujeres de la talla de George Washington, Napoleón Bonaparte y Catalina La Grande.

Francisco de Miranda más allá del hecho de ser la persona que trajo la primera bandera tricolor, fue conocido en todo el mundo como un defensor incansable de la justicia. Su participación en tres de las grandes contiendas militares por la libertad que tuvieron lugar entre los años de 1781 y 1812, así como sus aventuras y viajes por todo el viejo mundo le valieron la calificación que hasta hoy perdura. Miranda fue “el primer venezolano universal”. Ante estas afirmaciones, lo que se busca es profundizar un poco más en los datos que se conocen actualmente de lo que fue la vida de este venezolano.

Una vida como la de Miranda se presta para estudiar cada detalle y poder conocer al hombre detrás del héroe. Porque si algo está claro acerca de la vida de Francisco de Miranda es que fue un héroe.

Autores como Carmen Bohórquez, Caracciolo Parra Pérez y Alfonso Rumazo González, destacan que la característica más importante de Miranda fue la visión demostrada para vislumbrar, mejor que nadie, el momento preciso para encender la antorcha de la libertad en todo el continente americano.

No es un secreto que Miranda influyó no sólo en el joven Simón Bolívar, sino que también, según estos mismos autores, sirvió de consejero y maestro para algunas de las figuras más importantes de la libertad latinoamericana, entre ellos, quizás el más destacado fue Bernardo O'Higgins.

Napoleón Bonaparte al conocer la personalidad y las ideas de Miranda lo llamó “un Don Quijote, con la diferencia de que no está loco”. Su empresa, a la cual dedico la mitad de su vida, tildada por algunos, como quijotesca, no tenía otro propósito que la libertad en su más pura esencia.

Francisco de Miranda, Prócer de América Latina, como trabajo de documentación, está integrado por 3 capítulos en los que se describe desde algunos pasajes de la vida del precursor. En el primero de ellos se aborda el cuerpo metodológico del proyecto, en el que se incluye el ¿por qué? de la investigación, es decir, la justificación, el planteamiento del problema y los objetivos que se pretenden alcanzar como parte del desarrollo del trabajo, así como los pasos y procedimientos seguidos con el fin de alcanzar estos objetivos. En este sentido, se describe cómo se realizó el procesamiento de la información, la jerarquización, el reordenamiento y la utilización de todos los recursos, con el fin de obtener, no sólo una serie de microprogramas, sino también, un buen trabajo de investigación.

El segundo capítulo está constituido por el marco teórico, en el que se resaltan, a través de un resumen biográfico, los antecedentes de la vida de Francisco de Miranda, acompañado

por un escrito más detallado de las vivencias del precursor. En este apartado se destacan algunos de los pasajes y andanzas de Miranda, desde que arribó a Cádiz, en España, el 1º de marzo de 1771, hasta su muerte en la cárcel de La Carraca, en 1816.

El tercer capítulo está dedicado a la propuesta que da vida a esta investigación. En este sentido, se definen las características del medio radial y se enumeran los procesos a seguir para la realización de un producto radiofónico. De igual manera, siendo el microprograma el formato considerado para la difusión de los pasajes de la vida de Francisco de Miranda, dentro de este capítulo se aborda la definición y las características de este género.

También encontramos en este apartado la idea, la síntesis y los guiones técnicos de los microprogramas. Se definen las características y los temas a tratar, como parte de una experiencia radial, que permita a los escuchas, tener la posibilidad de conocer aspectos de la vida de quien fue bautizado por Bolívar como el primer venezolano universal.

CAPÍTULO I
MARCO METODOLÓGICO

I. 1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Miranda, ha quedado, en la mente de muchos, sólo como el precursor de la Independencia. Su lucha por la libertad en tres de las grandes contiendas de su época es frecuentemente relegada a un segundo plano y sus intentos, gestiones y acciones para traer la independencia a su patria, han sido encasillados junto al aparente fracaso de la expedición de 1806.

En los libros de texto se describe a Miranda, como aquel que trajo la primera bandera, pero que luego tuvo que salir huyendo del país porque sus tropas no pudieron resistir la ocupación. Pero su vida no fue sólo eso, la travesía del precursor esta llena de éxitos y logros.

Al indagar un poco más en la vida de este personaje salta a la vista un carácter incansable, que califica a Miranda según autores como el escritor ecuatoriano Alfonso Rumazo (2006), como “un constante ganador”.

Conocer algunos aspectos de la vida de Francisco de Miranda, resulta entonces digno de interés para contribuir de alguna manera a que cada vez más venezolanos puedan dejar atrás la figura del hombre derrotado y pensativo que se conoce de este prócer.

Se puede hablar de que el problema principal en lo que se refiere a Francisco de Miranda ha sido falta de información, lo cual no ha permitido la completa apreciación de lo que sus acciones significaron para el comienzo de la emancipación de todo el continente. En este contexto, se plantea, como uno de los objetivos de este trabajo, dar a conocer, a través de la radio algunos pasajes de la vida de este venezolano, con el objetivo de contribuir en la difusión de sus viajes y acciones, a fin de informar, lo más posible acerca de la vida de este insigne venezolano.

I.2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

I.2.1 Objetivo general

- Producir una serie de microprogramas de radio, con algunos de los pasajes históricos más relevantes de la vida de Francisco de Miranda.

I.2.2 Objetivos específicos

- Dar a conocer, a través de la radio, aspectos de la vida y la importancia histórica de Francisco de Miranda.
- Rescatar la memoria de uno de nuestros próceres más importantes.
- Estimular el interés del público por conocer nuestras raíces y nuestra historia.

I.3 JUSTIFICACIÓN

Este trabajo tiene como finalidad resaltar, a través de la radio, algunos pasajes de la vida de Francisco de Miranda, con el objeto de que aquellos que escuchen esta serie puedan conocer facetas diferentes a la expuesta por Michelena en su cuadro “Miranda en La Carraca” y que a la vez, se formen su propia percepción más allá de lo que pudo haber sido su aprendizaje inicial acerca de este personaje.

La vida de Miranda no debe ser juzgada con base a lo ocurrido en la prisión de La Carraca, cuando ya la edad y la enfermedad amenazaban la vida del venezolano. Es por ello que, a lo largo de esta investigación, se escogerán algunos episodios importantes de su trayectoria, para que, con un poco más de información, el público pueda ampliar sus conocimientos sobre la materia.

Al mismo tiempo, se pretende ofrecer herramientas a los escuchas, para que puedan discutir sobre la vida de Miranda, en la esperanza de que las discusiones arrojen nuevas luces sobre nuestra historia Patria y que sea desde el hogar que se motive el conocimiento de nuestros próceres a partir de una revisión de lo que hasta ahora conocían, aunado a lo que los historiadores y escritores manejan actualmente.

Son estas las razones que motivan la realización de un trabajo de investigación documental basado en la vida de Francisco de Miranda. Conocer y actualizar nuestras nociones en materia de historia, sobre todo para su difusión, es responsabilidad propia de un comunicador social. Tomando en cuenta que la base de una comunicación efectiva tiene siempre algo de información y de educación.

La propuesta de realizar micros de radio acerca de algunos pasajes importantes en la vida de Francisco de Miranda, es un hecho de educación y de acercamiento, sobre todo de los sectores más jóvenes, a nuestra fascinante historia Patria, quizás en la esperanza de que al conocer la verdad podamos estar formando mejores ciudadanos.

Una de las razones que motivaron el uso de la radio para un trabajo como este, tiene que ver con el alto nivel de penetración que este medio posee no sólo en las áreas urbanas, sino también en las zonas rurales o de difícil penetración. Si la intención es que el público conozca un poco más de la vida de Francisco de Miranda, la radio es la opción idónea. Hay que recordar que la radio, desde sus inicios, se convirtió en un medio de información, entretenimiento e incluso acompañamiento que no tiene comparación alguna con respecto al resto de los sistemas de comunicación masiva.

Otra cualidad importante que tiene la radio, es la facilidad para estimular la imaginación de quien la escucha. Esta característica tiene un aporte fundamental para un trabajo de corte histórico como este, en el que la creatividad no se limita a un cúmulo de imágenes impuestas, sino que se relaciona directamente con la capacidad que tiene cada oyente para relacionar e imaginar de manera distinta todo lo que percibe, tomando en cuenta sus propias experiencias para la construcción de una realidad, en este caso histórica.

Esta cualidad se relaciona con lo que Armand Balsebre (1996) definió como la *Imagen Sonora*, es decir, “el conjunto de formas sonoras y no sonoras representado por los sistemas expresivos de la palabra, la música, los efectos sonoros y el silencio, cuya significación viene determinada por el conjunto de los recursos técnico-expresivos de la reproducción sonora y por el conjunto de factores que caracterizan el proceso de percepción sonora e imaginativa-visual de los radioyentes”.

Esto significa que mientras exista un equilibrio entre lo que se quiere destacar como parte de la vida de Miranda, es decir, la palabra; con respecto a la música, los efectos de sonido y el silencio, el mensaje, no sólo llegará de manera clara a los escuchas, sino que también permitirá la creación, por parte de ellos, de imágenes creativas e imaginativas, lo cual enriquecerá la experiencia y permitirá que cada una de las personas que escuchen el producto final puedan crear su propio concepto de lo que fue la vida de este gran venezolano. Este es un recurso que sólo la radio nos puede ofrecer.

Esta afirmación, también se asienta en lo expresado por Mario Kaplún (1978) cuando expresa que:

“La radio no es sólo palabra, es música y sonido. Ya se ha visto, a través del tiempo, que el medio radiofónico es particularmente sugestivo y que se debe emplear esa capacidad de sugestión que le es propia. Se ha visto también que, para compensar la unisensorialidad del medio, es menester suscitar (...) una variada gama de imágenes auditivas. A través del oído se tiene que hacer ver y sentir al oyente.” (p. 79)

La intención es empezar a conocer la historia patria, a través de un acercamiento diferente, para el disfrute por parte del público en general y en este particular, el microprograma, como género radial, ofrece la oportunidad de desarrollar aspectos importantes de la vida de Francisco de Miranda, sin restarle importancia a cada uno de los pasajes seleccionados.

I.4 ALCANCES

Francisco de Miranda, Prócer de América Latina, es una serie de microprogramas radiales de carácter informativo y educativo, dirigido a todos los grupos de usuarios que se sirven de un medio como la radio, tanto para mantenerse al día con lo que sucede en nuestro país, como para entretenerse. Los microprogramas tienen el objetivo de brindar la oportunidad de conocer un poco más de cerca la vida del precursor de nuestra independencia.

La intención es que este proyecto motive la participación del público en general, en discusiones con respecto al verdadero papel que jugó este prócer en lo que fueron los primeros pasos que dio nuestra patria, a favor de su independencia.

I.5 METODOLOGÍA UTILIZADA

Apegándonos a las normas establecidas por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), para la construcción de un proyecto de investigación; y dadas las características propias de un trabajo eminentemente biográfico, se utilizó la siguiente metodología:

I.5.1 Tipo de Investigación

Este proyecto es una investigación de tipo Documental, en el sentido de que su realización está basada en la búsqueda de documentos, libros, periódicos y revistas. De la misma forma, el apoyo de fuentes vivas, en este caso, historiadores, antropólogos y estudiosos de la vida de Francisco de Miranda, se convirtieron en un apoyo vital para la formulación de nuevas concepciones acerca del precursor de la independencia y, al mismo tiempo, para la definición de los pasajes más importantes de su vida.

Cabe destacar, que los criterios utilizados para escoger los momentos más relevantes fueron definidos en base a lo que significaron en la vida de Miranda para tomar definitivamente la decisión de emprender una empresa para libertar a todo un continente, empezando por su patria. Asimismo, están ligados a lo que las referencias, tanto bibliográficas, como de fuentes vivas destacaron al respecto.

Este trabajo se clasifica dentro de lo que la UPEL, califica como una investigación de tipo documental, histórico y biográfico, debido a que el objetivo principal es la de resaltar características de la vida de un personaje importante de la historia nacional. En este caso el aspecto demostrativo de este trabajo se realizará a través de las ventajas que posee un medio de comunicación masivo como lo es la radio. La intención es que a partir de la descripción de algunos de los pasajes biográficos de las vivencias de Francisco de Miranda, aunado a las capacidades creativas e imaginativas de cada escucha, se alcance este objetivo.

I.5.2 1er paso: Arqueo de fuentes bibliográficas

Como premisa, antes de realizar el acercamiento a las fuentes vivas, se hizo necesario el estudiar lo que algunos autores reseñaban con respecto a Francisco de Miranda. Este primer

acercamiento nos presentó un panorama mucho más amplio y a la vez nos planteó un primer problema.

Contrario a lo que se pensaba en un principio, existen un sin fin de referencias de tipo bibliográfico que tratan el tema de la vida de Miranda. El problema en cuestión, resultó de los múltiples acercamientos que los diferentes autores hacen sobre una misma persona, lo cual dificultó el estudio.

Sin embargo, bajo el apoyo de un historiador, se decidió tomar en consideración aquellos escritos que tenían una firme base histórica y que dejaban de lado las interpretaciones personales.

Para ello, el diario personal de Francisco de Miranda jugaba un papel principal. De la misma forma, las referencias tomadas por los autores debían reflejar fuentes directas o escritos realizados durante la época en estudio. Por fortuna, la figura de Miranda se prestaba para esto.

La intención, fue reducir las interpretaciones realizadas por autores a escritos de historiadores que si contaron con los instrumentos adecuados, debido a que las interpretaciones de uno u otro episodio nos podían alejar de nuestro objetivo.

Este acercamiento permitió obtener un punto de enfoque más acertado que, a la vez, nos ayudó a abordar a las fuentes vivas con un nivel de preparación mayor.

Paralelamente a este procedimiento, se realizó el arqueo de fuentes para resaltar los aspectos teóricos y técnicos acerca de la radio, como medio escogido para la difusión de este mensaje.

I.5.3 2do paso: Entrevistas a fuentes vivas

Luego de la investigación previa se procedió a entrevistar a aquellas personas que han escrito o conocen sobre la vida de Francisco de Miranda. En total se contactaron 10

personas ligadas a la investigación de la historia Patria y conocedores de la vida de Miranda, con el fin de ajustar los criterios de investigación y, además, hacer una evaluación acerca de cuáles serían los pasajes de la vida de este precursor que se iban a abordar en el marco de este estudio.

De acuerdo a las posibilidades de cada una de las fuentes, se pudieron realizar sólo 2 entrevistas formales en los casos puntuales del historiador y actual cronista de la ciudad de Caracas, Guillermo Durán, así como del investigador Manuel Bazó. En el caso de los historiadores Carmen Bohórquez, Héctor Acosta y Christopher Vargas; así como los investigadores Lupe Rumazo y Armando Chirinos, se realizaron consultas de tipo informal, a través de encuentros cortos. Mientras que en el caso de los historiadores Arístides Medina Rubio y Leonardo Bracamonte y del escritor Carlos Edsel la información se obtuvo a través de charlas y conferencias ofrecidas en distintos momentos.

I.5.4 3er paso: Sistematización de los datos

Luego de la recolección de la información necesaria para establecer los momentos más importantes de la vida de Francisco de Miranda, se procesaron todos los datos con el fin de afinar las estrategias a seguir para alcanzar los objetivos trazados.

Esto nos permitió comparar las opiniones de los diferentes entrevistados y, al mismo tiempo, construir una referencia biográfica que conforma una parte importante de este trabajo.

Tomando en cuenta esos datos, se decidió tomar 5 pasajes de la historia de Francisco de Miranda para la elaboración de los microprogramas radiales, en los que se condensan aspectos referentes a su personalidad y a sus ideales.

I.5.5 4to paso: Producción de los microprogramas

Luego de definir los 5 momentos de la vida de Miranda que se iban a utilizar y, además, de concluir la investigación acerca de los aspectos teóricos y técnicos de la radio; se procedió a la elaboración de los guiones literarios para cada uno de los microprogramas. Al mismo

tiempo, se buscaron los apoyos de audio, música y efectos de sonido, que acompañaron a las locuciones.

Una vez obtenidos todos los elementos se procedió a la elaboración de los guiones técnicos. Se buscó un estudio de grabación y se hicieron los contactos con el locutor que grabaría algunas de las voces. Posteriormente se procedió a las grabaciones de los micros.

I.6 LIMITACIONES

En toda investigación existen limitaciones. Es decir, detalles que complican la planificación inicial y, en algunos casos, amenazan con frenar o detener los procesos previstos inicialmente. En este sentido, se puede inferir que existen, al menos, dos clases de limitaciones. En primer lugar se encuentran las que tienen que ver directamente con la metodología o el diseño de la investigación. Así como también existen limitaciones que se relacionan con los obstáculos encontrados con el desarrollo de la investigación como tal.

En el caso de este trabajo, las limitaciones encontradas tienen que ver con la investigación como tal, más allá del diseño escogido.

Con el fin de poder ofrecer una verdadera mirada a la vida de Francisco de Miranda, fue necesario realizar una extensiva investigación documental. Sin embargo, lo que fue particularmente difícil no fue la búsqueda de fuentes, sino el sinnúmero de diferentes interpretaciones que ofrece cada autor o historiador acerca de los documentos encontrados sobre la vida de este venezolano.

Si bien, existen posiciones que de alguna manera son conciliatorias o se complementan entre sí, hay otras aseveraciones que son diametralmente opuestas y se afianzan en la manera de ver de cada escritor.

Es lo mismo que sucede con las fuentes vivas. Ya sea en una conferencia o en una entrevista, cada persona tiene su manera de ver lo que fue la vida de Miranda. En este

sentido, las discusiones van desde si la familia Miranda tenía o no una panadería, pasando por aquellos que apuestan por el “donjuanismo” del precursor, hasta llegar a la eterna discusión sobre si el venezolano era o no un integrante de la masonería.

Estas disputas fundamentaron la escogencia de cada uno de los temas que forman parte de los microprogramas, tomando en cuenta, sobre todo, los episodios en los que no hay diferencias aparentes o sustanciales entre un autor y otro.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Las biografías de grandes personajes siempre son centro de críticas. Para algunos el enfoque no es el adecuado, para otros el acercamiento a la personalidad del homenajeado no es correcto, o en muchos casos, como el que nos ocupa, la percepción por los historiadores y biógrafos cambia constantemente.

En este contexto, podemos tomar como ejemplo las visiones diametralmente opuestas que se presentaron en el cine, a través de las películas de Diego Risquez, “Francisco de Miranda” y Luis Alberto Lamata “Miranda Regresa”.

Es por esa razón que se hace sumamente difícil leer algunas biografías de renombrados y desconocidos autores por igual, sin terminar aceptando y/o rechazando ciertas teorías. De hecho, es por esto que la investigación no se basó sólo en documentos, sino que también hubo una intervención de fuentes vivas y, en muchos de los casos, activas en el proceso de indagación sobre la vida de Francisco de Miranda.

Todo esto, debido a que, por motivos de referencia y de coherencia, en este trabajo se deberá establecer una mínima biografía de Francisco de Miranda para comprender cuáles son los momentos más apropiados a reflejar en los micros de radio que constituirán el producto final de esta tesis de licenciatura.

Para conocer un poco lo que fue la vida de Francisco de Miranda, a fin de contribuir y propiciar un mejor entendimiento de la vida de este prócer y, al mismo tiempo apreciar la importancia de algunos de los aspectos que luego serán destacados como parte del producto final de este trabajo de investigación, hace falta conocer y seguir a cada paso lo que este caraqueño vivió, desde que se dio cuenta de que las condiciones de vida y las probabilidades de éxito en su propia patria estaban ligadas a la supuesta pureza de sangre, hasta que el espíritu libre que lo acompañó por todo el mundo, finalmente lo abandonó en 1816 en la prisión de La Carraca.

II.1 ANTECEDENTES

Corría el año de 1750, Caracas se encontraba bajo el yugo español desde hacía ya más de 250 años. Sin embargo, la situación ya no era de completa sumisión, ya que la búsqueda de poder entre los mismos españoles fue creando envidias, diferencias e incluso pequeñas rebeliones que, en su momento, se convirtieron en parte del motor que provocó la independencia absoluta de Venezuela.

Bajo esta atmósfera nace en Caracas, el 28 de marzo, Sebastián Francisco de Miranda. Su madre, Francisca Antonia Rodríguez es de origen caraqueño. Su padre, Sebastián de Miranda Ravelo, un comerciante de origen canario, lo que lo colocaba, para la época como un blanco canario o de orilla, es decir, un personaje respetado, pero sin posibilidad aparente de ocupar un cargo de gobierno, pues éstos estaban reservados para los blancos peninsulares o blancos españoles. En esos tiempos la situación entre el grupo de los “blancos” era bastante particular.

Así, cuando al padre de Miranda se le encomienda la responsabilidad de capitanear el Batallón de Blancos Criollos, apoyado por el entonces Gobernador y Capitán General, José Solano; los mantuanos se enfurecen y deciden que el padre de Miranda no es lo suficientemente puro como para hacerse cargo de un batallón del ejército español como el que se le había encomendado.

La disputa obligó a Miranda (el padre) a vender su negocio y a renunciar a su cargo como capitán del batallón, antes de que el mismo Rey de España se pronunciara a su favor, devolviéndole su dignidad y otorgándole las dotes que le correspondían como oficial español.

Para ese entonces, el joven Francisco de Miranda ya ocupaba una plaza en la Universidad de Caracas, tal y como lo establecen los libros de matrícula de dicha universidad citados por William Spence Robertson (La vida de Francisco de Miranda, 1967). En esta

institución, el joven Miranda estudiará “tres años de latín, retórica latina, algo de matemáticas y geografía”. (Rumazo González, 2006)

Este episodio entre los mantuanos y su padre, representa en la vida de Francisco de Miranda un primer punto de reflexión. A partir de lo sucedido, el futuro libertador de conciencias decide abandonar su patria para ponerse a las órdenes del ejército de Carlos III, Rey de España, con el fin de demostrar su valía.

La partida de Sebastián Francisco de Miranda de tierras venezolanas se produce el 25 de enero de 1771. El viaje representa para el joven, un nuevo comienzo alejado de todos los prejuicios que lo persiguen. Sale rumbo a España buscando cambiar su situación y aprender de Europa, lo que el nuevo mundo no le puede ofrecer.

El viejo continente, a excepción de la conservadora España, se encontraba en aquellos días en plena ebullición por el nacimiento de lo que luego fue conocido como la Ilustración, gracias al aporte de escritores como Rousseau, Montesquieu, Voltaire y Diderot, entre muchos otros. Esta búsqueda de cambio despertó una curiosidad y una sed de conocimientos que no se extinguirá hasta que se apague la vida de este hombre. Treinta y cinco años tardará Miranda en regresar a territorio venezolano.

II.1.1 España y su ejército

Una vez que Miranda arriba a Cádiz el 1º de marzo de 1771, se aloja en casa de José de Aníño en donde goza de todas las comodidades gracias a la amistad que este señor español tiene con el padre del venezolano. Poco tiempo después, su sed por aventurarse en el viejo mundo lo lleva a Madrid en un viaje que durará un poco más de dos semanas.

En la capital española, comienza su experiencia de hombre solo e independiente. Luego de casi un mes en Madrid, un viejo conocedor de la corte española, Juan Gaspar de Terriegel, le ofrece a Miranda por 85 mil reales, el grado de Capitán de Infantería del Ejército Ibérico. Recordemos que en aquellos tiempos, títulos como éste se compraban, y el mismo rey de

España los ofrecía como recompensa por trabajos realizados en su favor. En el caso de Juan Gaspar de Terriegel, el rey le había otorgado cuatro patentes de Capitán.

La venta se completó en presencia de un escribano dos años más tarde, a la espera de que el padre de Miranda enviara el dinero necesario. Mientras tanto, el joven Miranda aprovechó la oportunidad para absorber lo mejor de la cultura europea y al mismo tiempo para reforzar su aprendizaje en materias como la matemáticas, la geografía y el francés.

Este nuevo idioma, que Miranda perfeccionaría en poco tiempo, introdujo la mente curiosa de este joven a los textos prohibidos por la inquisición y el gobierno de España, despertando así, su espíritu de investigador y fanático de las nuevas teorías sociales que se construían en la Francia de aquellos días. Una vez conseguido el título de Capitán, Miranda es enviado a Granada y luego a Toledo, como parte del Regimiento de Infantería de la Princesa. En estas plazas permanecerá Miranda hasta el año de 1774, aprendiendo sobre el oficio militar.

En diciembre de 1774 se produce una pequeña guerra en la ciudad de Melilla en Marruecos y el Capitán Miranda se ofrece de voluntario para acompañar las escuadras enviadas por Carlos III. El joven quería demostrar su valor y conocimiento del arte de la guerra y su voluntad de ascender por méritos propios dentro de las filas del Ejército Español.

En Marruecos, el sitio dura cuatro meses, y poco después de eso, el sultán Sidi Mohamed se rinde, dándole la victoria al ejército del Rey Carlos III. En este episodio, las virtudes de Miranda salen a relucir, no en el campo de batalla, sino como estrategia militar.

A pesar de su comportamiento en batalla, se le niega la posibilidad de ser trasladado a otra locación, argumentando el carácter de voluntario bajo el que participó en el sitio de Melilla. Esta sería la primera de muchas decepciones para el joven Miranda.

Al respecto, Rumazo González (2006) destaca: “A esta hora muy temprana aún, empieza ya la reacción de Miranda contra una monarquía injusta e ingrata. El día del nacimiento del

odio, en una vida grande, vuélvese fecha de significación indeleble. Muchas veces en la historia, el odio fue más poderoso, más dinámico y de mayores recursos que el amor. Esta vez, odiar será empezar a crear.” (p. 31)

Luego de cinco meses y varios intentos fallidos, Miranda es trasladado a Málaga y luego a la ciudad de Cádiz, curiosamente a la guarnición de La Carraca, donde permanecerá por espacio de más de tres años. Durante este tiempo, el joven venezolano aprovecha para intercambiar información con viejos amigos y con su familia en Venezuela. Pero no pasará mucho tiempo antes de que la monotonía del ejército y la falta de aventura lo lleven a pedir su traslado a la Marina española. Así se lo hizo saber al Inspector General de Milicias, Martín Álvarez:

“No puedo negar el gran disgusto en el que me hallo en la situación actual, falto de facultades con qué poder hacer uso de las ideas que, por un continuo estudio y algunos viajes he podido adquirir en la profesión, a pesar de haberlas solicitado con instancia repetidas veces y sacrificándome en el sitio de Melilla”. (Colombeia; Tomo I; p. 436)

Sin embargo, sus peticiones no fueron evaluadas por sus superiores. Miranda comienza a ser la víctima de la discriminación y de la envidia de la que, algunos años antes, él mismo fue testigo, en contra de su padre.

En 1777 el venezolano rompe con la monotonía y acepta una invitación para conocer la ciudad de Gibraltar, en donde se pone en contacto con la cultura y filosofía inglesa, que para ese entonces no se parecía en nada a la española.

Es importante destacar este viaje de Miranda a Inglaterra con el fin de dar cuenta de un encuentro que cambiaría la vida del caraqueño hasta el fin de sus días. Así, vuelve el joven a Gibraltar un año más tarde con la intención de profundizar sus conocimientos sobre la vida inglesa. Una vez allí es invitado a participar en una de las reuniones de la logia francmasónica de Gibraltar en donde conoce y se relaciona con personajes muy importantes

de la vida europea. Es allí donde conoce a quien será uno de sus amigos más fieles, el comerciante inglés John Turnbull.

De regreso en Cádiz, Miranda sería acusado en varias oportunidades por cargos menores, como por ejemplo el uso de prendas que no eran del uniforme reglamentario, o acusaciones acerca del supuesto maltrato hacia sus soldados. El caraqueño con relativa facilidad pudo comprobar su inocencia una y otra vez dado el carácter falso de las acusaciones.

El autor de estas vilipendias era el Comandante del Regimiento de la Princesa, el conde O'Reilly, quien desde Melilla vio en Miranda un enemigo. Este comportamiento, según historiadores como Salcedo Bastardo, William Spence Robertson y Rumazo González, podía ser atribuido a la envidia.

Miranda se incorpora a la armada y parte en comisión hacia la Habana, para combatir por la libertad de los Estados Unidos, bajo el mando del General Juan Manuel Cagigal, quien ya para ese entonces había establecido un fuerte nexo amistoso con el venezolano y decidió incorporar a Miranda en calidad de su ayudante al cargo de Gobernador de Cuba.

La intención de esta expedición era darle apoyo al regimiento comandado por Bernardo de Gálvez, quien mantenía sitiada la ciudad de Pensacola, en la Florida norteamericana, uno de los últimos lugares en los que las tropas inglesas todavía no se declaraban vencidas.

Luego de meses de combates, finalmente los ingleses fueron derrotados. La rendición motivó que el capitán Miranda fuera ascendido a teniente coronel, como premio a su ejemplar actuación, tanto dentro, como fuera del campo de batalla en calidad de estratega.

La confianza de Cagigal en Miranda se incrementa y el venezolano es enviado en misión especial a Jamaica, con el fin de investigar acerca de las fortificaciones y equipamiento de las fuerzas inglesas que se encontraban en dicha isla. Al mismo tiempo, la intriga y la envidia se ponían en marcha, trayendo como consecuencia acusaciones de traición, por

parte de personajes de la inquisición transmitidas directamente al rey de España, en contra de Miranda.

En las instigaciones se ve envuelto el mismo general Cagigal, a quien se le ordena encarcelar al venezolano apenas regrese de Jamaica. Sin embargo, dadas las muestras de lealtad y amistad de Miranda hacia Cagigal, el general decide no cumplir la orden y responde en una carta dirigida al mandatario español en la que explica la situación de Francisco de Miranda.

El problema de esta época en la que los mensajes viajan por barco, es que cuando Cagigal envía esta misiva, ya en España la inquisición había levantado todo un caso en contra del venezolano y había convencido al rey de que Miranda no sólo era un traidor, sino que también era un hereje.

Aún antes de que la carta de Cagigal llegue a las manos de Carlos III, salen de Madrid nuevas órdenes de apresar a Miranda, así como también de destituir a Cagigal como Gobernador de la Habana, puesto que ocupará a partir de ese momento Bernardo de Gálvez.

Al regreso de Miranda de Jamaica, trayendo consigo no sólo datos acerca de las fuerzas inglesas apostadas en la isla, sino también varias naves, telas y municiones, el venezolano fue acusado y puesto en prisión acusado de contrabandista. A pesar de las acusaciones fue puesto en libertad al poco tiempo.

II. 1.2 Destino fuera de la “Madre Patria”

Con el fin de probar su inocencia ante el Gobierno Español, Miranda y Cajigal zarpan hacia el viejo continente, sin embargo, una tormenta en alta mar los obliga a regresar a Cuba, en donde los dos amigos se encuentran con que ya existe una nueva orden de aprensión en contra del venezolano. Esto quiere decir que de haber tenido éxito el viaje a España, Miranda habría sido apresado al tocar tierra.

Bajo esta perspectiva, aunada a lo que Spence Robertson califica como una creciente desconfianza en los métodos y leyes españolas, Miranda decide cambiar su estrategia, con el fin de dirigirse a los Estados Unidos.

Una vez allí, el venezolano comienza una etapa abierta de cultivación intelectual, tomando nota de cada escenario que visita, así como de las impresiones de los más importantes protagonistas de la gesta libertaria norteamericana, entre ellos el mismo General Washington. Se transforma entonces Miranda, con el apoyo de las cartas de recomendación escritas por su amigo Cajigal, en un huésped necesario en las reuniones de alta sociedad.

Con respecto al General Washington, Miranda tuvo la oportunidad de compartir en varias ocasiones con él gracias a unas cartas de recomendación firmadas por Cajigal. De acuerdo a lo observado por el precursor en estos encuentros, describió al norteamericano como un hombre de: “trato circunspecto, taciturno y poco expresivo, bien que en un modo suave y gran moderación lo hacen soportable”. Más allá de estos encuentros, no parece haber una prueba histórica contundente que nos permita afirmar que existió entre estos dos hombres una amistad.

Sus ideas en cuanto a temas como la libertad de las naciones, la política, los movimientos revolucionarios; así como del arte y la música le otorgaban en cada uno de los lugares que visitó, la calificación de hombre culto e inteligente.

Miranda fue un hombre muy observador y crítico, durante su estancia en Boston, tuvo la oportunidad de conocer al Marqués La Fayette, quien fuera uno de los aliados de Washington en las relaciones con Francia. Con respecto a este personaje, Miranda escribió en sus archivos: “tuve ocasión de tratarle y me parece de carácter mediocre, revestido de aquella actividad y moción perpetua de un ente Galicano”.

Ya estando en un país libre, las aproximaciones a un proyecto independentista para el resto de la América se fue fraguando en la mente del futuro prócer. Al mismo tiempo, fue

haciendo amigos que no sólo compartían la iniciativa, sino que también le ofrecieron ayuda en caso de necesitarla.

De esa forma, antes de partir hacia Londres en 1784, luego de año y medio de andanzas por los Estados Unidos, Miranda ya tenía un primer plan bastante elaborado de lo que necesitaría para cumplir la misión de libertar la América del yugo español.

II.1.3 Recorrido por el viejo continente

Una vez en Europa, el precursor se fija la independencia de su patria como su objetivo principal, por esa razón se pone en contacto con altas autoridades del gobierno inglés, gracias a las innumerables cartas de recomendación escritas por sus amigos norteamericanos.

Su reputación y su proyecto emancipador colocan a Miranda en una situación muy particular. No en vano, a su llegada a Londres, la publicación “El heraldo y reseña política” (*The Political Herald and Review*) le dedica un artículo en el que se le caracteriza de la siguiente forma:

“Es el campeón de la libertad de las colonias hispánicas de América; ese campeón se encuentra ahora en Inglaterra. Es un hombre que posee la confianza de sus conciudadanos y que aspira a ser el libertador de su país. Es un hombre de visiones sublimes y de genio penetrante, instruido en lenguas antiguas y modernas, sabio y conocedor del mundo”.

Son precisamente este tipo de muestras las que llevan al representante de España en Londres a emitir una protesta formal, la cual es simplemente desestimada por el gobierno inglés. Las referencias y las actitudes de Miranda, así como la intervención de varios de sus amigos británicos, lo colocan en una posición especial.

El venezolano permanecerá sólo cinco meses en la capital londinense. Su intención es recorrer el viejo continente y aprender de su cultura y de sus innumerables modelos políticos.

Así, de Londres pasa a Holanda y a Alemania en compañía del Coronel William S. Smith, a quien conociera durante su estadía en los Estados Unidos. Una vez que arriban a Berlín los viajeros presencian el desfile del ejército de Federico el Grande. Miranda realiza el viaje bajo el auspicio económico de su gran amigo John Turnbull.

En Prusia, el precursor volvió a cruzarse con el Marqués La Fayette. Esto es lo que describe Spence Robertson (1967) sobre este encuentro:

“Miranda conversó con el marqués de La Fayette quien, aparentemente, le ofreció sus servicios para el caso que visitara París. Dice el venezolano que el marqués le preguntó si no esperaba una insurrección en la América del Sur y l comentó que desearía muchísimo fomentar su libertad (...) Como el marqués le disgustaba mucho y como le sospechaba de tener propósitos ocultos, el disimulado sudamericano hizo fracasar la tentativa de La Fayette para sondear sus secretas intenciones”.

De ahí, se dirige hacia Viena, Praga y Hungría, en donde el precursor absorbe la cultura artística y musical de las ciudades, llegando a tratar e intercambiar ideas incluso, a su paso por Budapest, con uno de los grandes músicos de su tiempo, como lo fue Joseph Haydn.

En su visita Italia le dedica tiempo, sobre todo a la ciudad de Roma en donde permanece por un mes completo, con el fin de admirar el arte único y la arquitectura en cada uno de sus aspectos. A fin de no levantar inquietudes en cuanto a su persona, Miranda se registra en una pensión bajo el nombre de “Coronel Martín de Mariland”. (Rumazo González, 2006)

Aprovecha este período para expandir sus conocimientos y su cultura general del viejo mundo. Viaja a Grecia y Constantinopla, no sin antes haber revisado la historia, el arte y la literatura de estas naciones, con el fin de aprovechar al máximo la experiencia.

De ahí, parte Miranda hacia Rusia a finales de 1786, en donde se relacionará con las más altas autoridades del país, entre las que destaca la propia Catalina la Grande, zarina de Rusia, quien desarrollará por el venezolano un afecto especial. No en balde, la noche en que se conocieron, Catalina le comentó al Conde de Cobenzcel: “Ese americano me gusta; es verdadero y es instruido”. (Rumazo González, 2006)

Durante los diez meses que permaneció Miranda en territorio ruso, la zarina, así como sus más cercanos allegados le hicieron múltiples invitaciones al precursor para que se quedara permanentemente, evitando así el acoso del gobierno español y de la inquisición. Sin embargo, el venezolano les recordó a sus anfitriones que su anhelo principal era la libertad de la América toda.

Cariñosamente la emperatriz aceptó las razones de Miranda y le ofreció su protección en cualquier lugar del mundo a través de sus embajadores y representantes, al mismo tiempo, le concede el grado de coronel efectivo del ejército ruso, con todos los beneficios inherentes al cargo. Así como también le obsequió diez mil rublos y quinientos ducados de oro para sus gastos. Ha conseguido el venezolano una aliada excepcional.

Una vez fuera del territorio ruso, emprende nuevamente el viaje y conoce Suecia, Noruega y Dinamarca, antes de entrar en Alemania, en donde el príncipe de Hesse, quien es aficionado a los horóscopos, le dice que él está destinado a grandes logros en su vida.

De ahí, Miranda pasa brevemente por Holanda, Bélgica, Suiza y finalmente Francia, en donde no permanece por mucho tiempo, pero queda impregnado del ambiente revolucionario que empieza a respirarse en esa nación.

Por último, regresa a Londres en junio de 1789, luego de cuatro años de viaje y aprendizaje. Llega a Inglaterra con la intención de convencer a las autoridades de dicho gobierno para que patrocinen la expedición libertadora.

II.1.4 Miranda en la Francia revolucionaria

Luego de aproximadamente dos años de negociaciones y reuniones fallidas con las autoridades del gobierno inglés (1790-1792), Miranda decide viajar a Francia con la esperanza de encontrar en el país galo un real apoyo a la gesta de independencia americana, aprovechando los aires de libertad que se respiraban en aquel momento en esa región de Europa.

De esta forma, llega el venezolano a París en marzo de 1792 y ayudado por cartas de recomendación de sus amigos y allegados en Inglaterra, así como su situación de coronel del ejército ruso, el precursor se abre camino entre los más importantes intelectuales de la ciudad, lo cual, lo pone en contacto con los políticos del movimiento revolucionario francés. De esta forma, entre sus amigos más cercanos se encuentran: Danton, Pétion, Roland, Servan, Chambaceres y Chenier.

Habiendo obtenido de primera mano los acontecimientos en la Francia Revolucionaria, pero sin contar con una respuesta definitiva y favorable para su proyecto libertario, Miranda fija fecha de regreso a Londres el 15 de agosto de 1792, sin embargo, el 10 de agosto estalla el fulgor popular y la Asamblea desconoce el mando del rey Luis XVI y lo hace prisionero, junto con su familia.

Luego de este incidente, y ante la reacción monárquica que se dio en toda Europa, el país se ve en la obligación de cerrar sus fronteras, impidiendo la salida del venezolano.

En el nuevo gobierno toman importantes posiciones los amigos revolucionarios de Miranda, a quien se le pide apoyo para comandar, en carácter de Mariscal de Campo, al ejército francés con motivo de la inminente invasión de las fuerzas militares austro-prusianas, quienes pretendían reinstaurar la monarquía.

Nuevamente se pone a prueba la experiencia militar del venezolano, quien responde acorde a las circunstancias ganando batallas, en algunas ocasiones bajo condiciones bastante

difíciles. Este éxito le vale a Miranda su ascenso al grado de Teniente General, pero al mismo tiempo, lo convierte en blanco de envidias y desconfianzas.

Así, cuando se pierde la batalla de Neerwinden en marzo de 1793, el precursor es acusado de traidor, aun cuando se encontraba simplemente siguiendo órdenes de su oficial superior. Es encarcelado y posteriormente puesto en libertad “el 16 de mayo, gracias a una brillante defensa de su abogado Claude Chauveau-Lagarde”. (Bohórquez, 2006)

Sin embargo, la caída de los Girondinos (amigos de Miranda), hace que el venezolano sea nuevamente encarcelado, esta vez por espacio de dieciocho meses, acusado entre otras cosas de “agente español”. La situación se hizo particularmente difícil hasta el 27 de julio de 1794, fecha en la que se llevó a cabo la Jornada del 9 de Termidor, lo que ocasionó la caída de los jacobinos. A partir de ahí, las condiciones mejoraron para los prisioneros, más no sería sino hasta enero de 1795 que el venezolano vería la libertad.

Imposibilitado para regresar a Londres debido a la reciente alianza entre España e Inglaterra en contra de la Francia Revolucionaria, lo que significaría su encarcelamiento y remisión a las autoridades ibéricas, Miranda permanece en París por dos años más, pero sin tomar a Francia como un aliado para el proyecto independentista de América.

“Como resultado de su propia experiencia de la Revolución, ahora le parece fuera de toda cuestión seguir buscando el apoyo de Francia para su proyecto emancipador. Más aún, durante los años que siguen, reaccionará repetidamente contra la posibilidad de ver instaurarse en América una libertad a la francesa”. (Bohórquez, 2006)

Durante este tiempo que permanece Miranda en Francia llega a coincidir con Napoleón, quien para ese momento es un general en ascenso dentro del ejército galo. Se encuentran en una de tantas reuniones sociales típicas de la vida parisina de alta sociedad, conversan por muy poco tiempo, durante el cual, Napoleón sólo alcanza a comentar, luego de la partida

del venezolano: “Miranda tiene el fuego sagrado en el alma”. Esto, en referencia al ímpetu de libertad que llevaba el precursor a cada lugar al que asistía.

En enero de 1798 regresa finalmente Miranda a Londres, en donde retoma las gestiones para el apoyo de Inglaterra en los planes de independencia de América. Sin embargo, tal y como sucedió antes de la partida hacia Francia, el gobierno británico no está muy ganado a participar en un ataque a las colonias españolas, sobre todo en un momento en el que la fuerza del ejército francés comienza a convertirse en un problema continental.

II.1.5 Gestiones ante Inglaterra

Regresa Miranda a Londres con renovados bríos para llevar adelante el proceso emancipador, sin embargo, la situación para el primer Ministro inglés William Pitt, quien en varias oportunidades se reunió con el venezolano para tratar el tema del apoyo de Inglaterra a la independencia de las colonias americanas, sigue siendo la misma.

Gran Bretaña no rechaza intervenir directamente en las acciones mirandinas, pero tampoco le brinda definitivamente el apoyo que éste requiere para alcanzar sus metas. Al regreso del venezolano de tierras francesas es recibido en la residencia de Pitt, con agasajos que emocionan y al mismo tiempo hacen dudar al venezolano, sobre todo tomando en cuenta como habían quedado las relaciones antes de que el precursor decidiera partir hacia París.

Las razones de tales adulaciones pronto se le hacen claras al venezolano. El ministro inglés ve en Miranda una fuente de información acerca de los planes de conquista de la Francia Revolucionaria en contra del territorio británico. Sin embargo, el venezolano, al ver la situación, la aprovecha a su favor y vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de libertar las colonias españolas en América, antes de que los proyectos expansionistas de Bonaparte alcancen a los territorios del nuevo mundo.

Durante este período se le pide al venezolano que describa el proyecto político que sería implementado en las colonias americanas, en caso de que se llevara a cabo la empresa independentista con el apoyo de Inglaterra. Al respecto, el precursor entrega al primer

ministro Pitt la organización política y gubernamental de una nación bautizada por Miranda bajo el nombre de *Colombia*.

Las gestiones se ponen en marcha. Incluso el gobierno británico le garantiza al venezolano una pensión mensual, con el fin de que pueda vivir con holgura en Londres. Se reúne en varias ocasiones con el ministro del Tesoro, Nicolás Vansittart, quien se convertiría en uno de los aliados de Miranda dentro del gobierno inglés.

Sin embargo, las gestiones van perdiendo su fuerza una vez que se demuestra la existencia de planes por parte de Bonaparte de invadir directamente el territorio inglés, lo cual significa que no se puede apoyar una operación militar fuera de las fronteras británicas cuando el enemigo pretende un ataque directo.

Esto significa para Miranda un nuevo revés que regresa las gestiones al punto de inicio, pero aún así, el ímpetu del venezolano no decae, sino que empieza a buscar alternativas. Una de ellas es la participación directa de los Estados Unidos en la empresa emancipadora. Comienza de esta forma a establecerse una compleja red de información entre Miranda, sus amigos en la nación norteamericana, así como de sus allegados en las islas de las Antillas, entre los que se cuenta el revolucionario venezolano Manuel Gual, quien en varias oportunidades incitará al precursor a tomar las riendas del proyecto independentista.

De los Estados Unidos, recibe Miranda reacciones ambiguas, similares a las de Inglaterra, aún cuando existen comerciantes, tanto en el viejo, como en el nuevo mundo, dispuestos a financiar la empresa, lo que se necesita es el “apoyo moral oficial y el permiso para que el general forme contingentes de tropas en las Antillas, destinadas a la invasión del continente”. (Rumazo González, 2006)

Entre promesas y desilusiones llega el año de 1805. Para ese entonces, el precursor estaba ya convencido de que la única forma de llevar a cabo la empresa emancipadora era con el apoyo de sus mismos compatriotas en tierras americanas. Este razonamiento lo llevó a partir en septiembre de ése mismo año rumbo a los Estados Unidos con el fin de conseguir

los medios para llevar una expedición a tierras venezolanas con el fin de iniciar la revolución de independencia, dejando en Londres a su primer hijo concebido con su ama de llaves Sara Andrews, y que llevaba por nombre Leander.

II.1.6 Londres, lugar de ebullición emancipadora

Es importante destacar que durante la estadía del venezolano en la capital británica, cerca de siete años, su residencia en Londres se convirtió en el centro de ebullición de los planes y estrategias libertadoras para todo el continente suramericano.

La afirmación tiene validez, tomando en cuenta que durante este período la casa de cuatro plantas ubicada en la 27 de Grafton Street, fue el centro de encuentro y discusión para revolucionarios de la talla de San Martín, O'Higgins, Bolívar, Bello, López Méndez, Nariño, Alvear, Moreno y Valle, entre otros.

La relación de estos personajes emblemáticos de la vida política latinoamericana con Francisco de Miranda se atribuye a la creación de logias masónicas, las cuales sirvieron de plataforma para establecer nexos de todo tipo entre el continente europeo y las colonias americanas. De ahí la relativa facilidad del precursor venezolano para conocer las realidades puntuales en cada una de las naciones, a fin de comprender el momento justo en el que la llama libertadora debía ser encendida.

II.1.7 Viaje a Estados Unidos, el inicio de la expedición

Según historiadores como Carmen Bohórquez (2006), Miranda recibía noticias de la América española con bastante regularidad, entre ellas, reportes detallados de la situación política y social de la provincia de Venezuela.

Tomando en cuenta que la mayoría de las comunicaciones hablaban de la necesidad de independencia y de la disposición de la gran mayoría de los americanos para establecer gobiernos libres del yugo español, el precursor decide emprender el camino de la emancipación apoyado por sus propios compatriotas, bajo el impulso de un número no muy

significativo de soldados comandados por él, con el fin de iniciar el movimiento libertario que se extendería a todo el continente.

Con este propósito en mente, el venezolano zarpa hacia los Estados Unidos, a fin de solicitar el apoyo del gobierno norteamericano. Así desembarca en Nueva York el 4 de noviembre de 1805 y de ahí se dirige directamente a Washington con miras a hablar en persona con el presidente Thomas Jefferson, para explicarle sus planes.

Desde su llegada, Miranda es recibido como un héroe por haber participado en la guerra de independencia de los Estados Unidos. Lo acompaña en todo momento su amigo William Smith, quien para ese momento era el inspector de aduanas del puerto de Nueva York.

Una vez en Washington, Miranda es invitado a una cena familiar con el presidente Jefferson, quien, a pesar de apoyar el proyecto mirandino, declina la idea de prestar ayuda directa a la expedición, debido a que las relaciones entre Estados Unidos y España son de completa paz, sin embargo Jefferson, como un gesto de su aprobación del proyecto aclara que “los particulares pueden hacer lo que las leyes no prohíben de modo explícito”. Esta afirmación le abre las puertas a Miranda para recibir a ayuda directa de su amigo Smith y de Samuel Orden, quienes se mostraron interesados en participar y al mismo tiempo, le permite iniciar un pequeño reclutamiento de personas dispuestas a emprender acciones en nombre de la independencia.

Estas acciones que, según William Spence (1967), no se hicieron de la manera más silenciosa, trajeron como consecuencia que el representante de España en los Estados Unidos, el marqués de Casa Yrujo, no sólo formulara una acusación en contra del gobierno norteamericano por brindarle apoyo a un traidor, sino que también le permitió al mismo Yrujo avisar a las colonias españolas en las Antillas y a las autoridades españolas en la provincia de Venezuela, con el fin de que se prepararan para interceptar la expedición mirandina.

Durante este tiempo, Miranda logra reunir un pequeño ejército de cerca de doscientos hombres y un barco de guerra llamado *Leander*, obtenido con el apoyo de sus amigos John Turnbull, desde Inglaterra, y William Smith y Samuel Orden en los Estados Unidos.

De esta forma, zarpa la expedición el 2 de febrero de 1806, con rumbo al puerto de Jacmel en Haití. Durante el viaje, los soldados fueron formados por Miranda en disciplina militar, así como tomaron juramento como parte del ejército del “libre pueblo de Suramérica”, mientras se izaba por primera vez la bandera tricolor ideada por el venezolano para la gran nación de *Colombia*.

II.1.8 Expedición libertadora de 1806

Una vez que la expedición abandona el puerto de Jacmel robustecida con la incorporación de las goletas *Bacchus* y *Bee*, arribando a las costas de Ocumare el 26 de abril, el destino de la empresa ya estaba condenado.

Con base en la información proveída por el marqués de Casa Yrujo, el 27 de abril, las naves de la expedición mirandina fueron interceptadas por dos barcos de la flota española. En el ataque, el *Leander* logra escapar, sin embargo, el *Bacchus* y el *Bee* fueron capturados y muchos de sus ocupantes serían asesinados por las tropas españolas, como testimonio del fracaso de la empresa mirandina, y al mismo tiempo, como método de disuasión para todos aquellos que pensarán enfrentarse a las fuerzas militares ibéricas.

Este episodio representa para la expedición, tan sólo el primer intento. Miranda y sus ansias de libertar a su país llevarían al *Leander* a pasar por Granada, Barbados y finalmente Trinidad, con el fin de buscar nuevo apoyo moral y material para un desembarco en costas venezolanas.

Consigue así el precursor el apoyo de sus amigos el almirante Cochrane, en Barbados; y del gobernador Hislop en Trinidad, quienes le permiten reclutar nuevos voluntarios para la expedición y le ofrecen apoyo logístico y de armamento.

II.1.9 Desembarco en Coro

Luego del reabastecimiento y la reorganización de la expedición, Miranda abandona la isla de Trinidad con el apoyo de once naves de guerra y quinientos hombres el 24 de julio de 1806. Esta vez, la intención es desembarcar en Coro, para luego intentar un avance hasta la ciudad de Valencia y de allí, hacia Caracas. Para ese entonces, Miranda pensaba contar con la incorporación de tropas rebeldes en el propio territorio venezolano a fin de crear una fuerza que hiciera frente a la milicia española de la región.

De esta forma, la expedición desembarca en las costas de Coro el 3 de agosto de 1806, avanzando con éxito y apoderándose de la ciudad y el puerto de La Vela, sin obtener mayor resistencia por parte de las fuerzas españolas.

Debido a la relativa facilidad con la que se capturó esta base, el ejército mirandino decide avanzar hacia la ciudad de Coro, la cual encuentran prácticamente desierta. Cabe destacar que la mayoría de los habitantes de la ciudad se encontraban fuera, siguiendo el peregrinaje del obispo de Mérida, quien iba de pueblo en pueblo.

Con respecto a las tropas españolas de Coro, todas habían abandonado sus puestos bajo las órdenes de su comandante, quien decidió huir, en lugar de enfrentarse al ejército libertario.

En cuanto a Miranda, quien tenía la intención de comunicarle sus planes a sus compatriotas con la esperanza de que se unieran a su campaña por la independencia, al ver que el terreno no estaba del todo listo para la emancipación resolvió abandonar la ciudad de Coro, dejando como testimonio de su desembarco en tierras venezolanas, algunas proclamas por la libertad y la “Carta” de Viscardo sobre la necesidad de independizar a las naciones suramericanas del dominio español; estos documentos quedan clavados en las puertas de las casas de los pobladores para ser leídas y discutidas. La intención del precursor, según autores como Mariano Picón Salas, no era tomar por la fuerza a sus compatriotas y obligarlos a ser libres, tenía que ser una lucha colectiva.

Finalmente, la expedición libertadora de 1806 se aleja de las costas venezolanas el 13 de agosto con rumbo a la isla de Aruba, sin saber que había sembrado la semilla de la libertad, demostrando que la empresa planificada por Miranda no sólo fue posible, sino también efectiva, aunque sus resultados concretos no se verían hasta 1810.

II.1.10 Una nueva oportunidad

A finales de 1806, luego de haber permanecido poco tiempo en Aruba, Miranda se dirige hacia Trinidad, con la intención de esperar refuerzos por parte del gobierno inglés, a fin de llevar a cabo otro desembarco en Venezuela. Sin embargo, no obtendrá respuesta alguna por parte de las autoridades de Gran Bretaña.

Más de un año esperará el venezolano en Trinidad. Durante este tiempo, se fortalece la red de contactos con sus informantes y corresponsales en todo el continente, quienes le hacen saber que por el momento el miedo a las represalias por parte de las autoridades españolas en territorio americano es más grande que el deseo de emprender un proyecto emancipador.

Visto el panorama de esta forma, Miranda decide volver a la idea de que Inglaterra apoye la empresa, razón por la cual se dirige a Londres a finales de 1807. Una vez allí encuentra nuevas autoridades debido al fallecimiento del primer ministro William Pitt. Pero aún así las condiciones son favorables, debido a que, para ese momento, las fuerzas militares francesas tienen en la mira el territorio español. Esto acrecienta el temor del gobierno inglés de que las colonias ibéricas en América se conviertan en el nuevo blanco de Napoleón, ya que significaría pérdidas incalculables para el comercio de la nación. El temor no es del todo infundado, tomando en cuenta que Francia ya había firmado un bloqueo económico en contra de Inglaterra, junto con las naciones de Prusia y Rusia en julio de 1807.

Por estas razones, el gobierno británico nuevamente decide apoyar la emancipación de las naciones suramericanas en 1808. Esta vez, con nuevos bríos, se prepara la empresa, se hace una estimación de las necesidades con respecto al plan esbozado por Miranda e incluso se envían las tropas hacia Irlanda, desde donde deberán partir hacia América. Sin embargo, una vez más los proyectos del venezolano se desplomarán antes de iniciar.

Durante la primavera de 1808 el rey de España Carlos IV, al ver el dominio inminente de las fuerzas napoleónicas le cederá el trono a su hijo Fernando VII, quien a su vez, en un acto calificado por la mayoría de los autores como cobardía, abdicará para proclamar que Napoleón es rey de España.

Este episodio provocará la formación de diferentes juntas de regencia en las provincias del territorio ibérico, en apoyo al rey Fernando VII y en contra de la invasión francesa. Son estas juntas las que pedirán la intervención de Inglaterra en el conflicto, por lo que las tropas que alguna vez estuvieron destinadas a apoyar la independencia de América, ahora serían parte de la lucha en contra de Francia.

Miranda vería en estas acciones de los españoles la oportunidad de romper el yugo, dadas las debilidades del gobierno español para responder efectivamente a una acción de este tipo. Durante casi dos años el venezolano intensificará el envío de información y de proclamas emancipadoras a criollos y cabildos de todas las naciones suramericanas, con el fin de que aprovecharan el momento para crear juntas de regencia con independencia de las creadas en España, a fin de tomar el control de las provincias a favor de la independencia y en contra de Fernando VII.

Las gestiones del precursor fueron tan fuertes que el gobierno español envió una protesta formal a las autoridades británicas para que entregaran a Miranda, acusándolo de traidor, o bien restringieran sus acciones a fin de mantener la delicada relación de paz que existía entre ambas naciones.

II.1.11 El Colombiano y la visita de Simón Bolívar a Londres

A partir del llamado de atención, las incitaciones del venezolano se hicieron menos evidentes, pero no bajaron en intensidad. Hay que recordar que Miranda tenía correspondientes y amigos en varias naciones del continente, lo cual le permitía estar informado sobre lo que sucedía en las colonias, a fin de planificar una estrategia adecuada.

Según William Spence, serían estos reportes de sus allegados los que le harían ver el daño que la campaña de desprestigio en su contra había tenido a lo largo de los años. Es por esta razón, que Miranda decide utilizar los medios de comunicación de la época, a fin de lograr dos objetivos primordiales. El primero de ellos informar a los suramericanos acerca de lo que realmente estaba sucediendo en España y como las autoridades estaban más interesadas en permanecer bajo el dominio de Francia. (Bohórquez, 2006)

El segundo objetivo pretendido por el venezolano era el de limpiar su reputación, esgrimiendo argumentos que suavizaran la percepción que la mayoría de sus compatriotas tenían de él, como paso esencial para un eventual regreso a su país.

El acontecimiento más importante de este período fue el nacimiento de la publicación bautizada con el nombre de *“El Colombiano”*, cuya primera edición vio la luz el 15 de marzo de 1810.

“El Colombiano”, fue una publicación, editada por Miranda y un grupo de hispanoamericanos, que tenía la intención de informar a los americanos españoles, acerca de lo que realmente sucedía en el viejo mundo, con el fin de que se formaran una concepción más real de la situación y, al mismo tiempo, comenzaran a pensar en la posibilidad de independizarse definitivamente de una España sin rey, sin gobierno legítimo, que sólo veía las colonias como parcelas de poder y fuente de esclavos y riquezas.

De esta forma, este periódico, que sólo alcanzó a tener cinco números, era enviado a las provincias españolas en América con promulgaciones hechas por la junta de Oviedo o por el gobierno francés, que luego eran analizadas por el propio Miranda y varios de sus colaboradores, a fin de impulsar una respuesta por parte de los *“Colombianos”*, así llamados por el precursor.

Un ejemplo claro de esta necesidad de mostrar la verdad de lo que sucedía lo refleja con claridad Bohórquez (2006) cuando destaca que en la última edición de esta publicación aparecen: “documentos oficiales franceses relativos a una tentativa de liberación de Fernando VII organizada por el gobierno inglés. De acuerdo a estos documentos, el rey

español no solamente se había negado a abandonar el palacio de Valencay, donde se encontraba confinado, sino que incluso había denunciado esta tentativa británica ante las autoridades francesas. Entre esos papeles se encontraba también una carta que Fernando VII dirige a M. de Berthemy, comandante del palacio de Valencay, en la que manifiesta su deseo de llegar a ‘ser hijo adoptivo de S.M. el Emperador (Bonaparte), Nuestro augustísimo soberano’.

Así, mientras algunas provincias llamaban a mantener la lealtad hacia Fernando VII, el venezolano, a través de su periódico, demostraba con argumentos y pruebas irrefutables las verdaderas intenciones del monarca español, con el fin de que se formaran una visión más cercana a la realidad y tomaran una decisión definitiva.

Así llega el 19 de abril de 1810 y aunque es casi imposible conocer realmente el impacto que tuvieron las gestiones de Miranda para que ocurriera este evento, el resultado fue definitivamente positivo para Venezuela.

De esta manera, los miembros de los cabildos apoyados en la “constitución primitiva de España”, la cual establecía que a falta de un poder legítimo, los derechos de soberanía regresaban al pueblo, decidieron establecer una Junta de gobierno autónoma.

Aun cuando la mencionada junta fue bautizada como “Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII”, la intención de muchos de sus integrantes era alcanzar la independencia permanente del país ibérico. Es en parte por este motivo que se decide enviar a varios delegados a Inglaterra y a Estados Unidos, “con la finalidad de obtener el reconocimiento oficial de esos países para el nuevo gobierno, así como establecer algunos acuerdos comerciales.” (Bohórquez, 2006)

Es así como el joven Simón Bolívar, Luis López Méndez y Andrés Bello, en calidad de secretario de la comisión, son enviados a tierras inglesas. A este grupo se le advierte sobre las dificultades del viaje, debido a que España ya había ordenado bloquear las costas venezolanas, pero también se les indica que no deben sostener encuentro alguno con

Francisco de Miranda, dada la resistencia con la que algunos de los mantuanos todavía tenía para con el patriota.

Sin embargo, casi la primera movida de Bolívar cuando desembarcan en Londres, a pesar de los consejos de López Méndez y Bello, es encontrar a Miranda y conocer sus opiniones acerca de la formación de la junta y de las posibilidades de que el gobierno español reconozca a Venezuela como una nación libre.

Juntos, los futuros próceres, se reúnen con altas autoridades del gobierno británico sin obtener respuestas positivas. La situación es complicada, dado que Inglaterra es aliada de España en la lucha contra Francia, por lo que cualquier arreglo con los venezolanos implicaría la violación de los acuerdos.

Es un momento crucial para la vida de los dos venezolanos, así lo explica Rumazo González (2006):

“Esta vez, el diplomático Simón Bolívar es el que tiene la versión certera de los acontecimientos. Hay que convencerle a Miranda, para que Miranda ahora sobre otras bases, y no la deleznable de la aventura del Leander, opere en su tierra, desde dentro, con la máxima autoridad que le corresponde.”

II.1.12 Regreso a Venezuela y la independencia absoluta

Miranda accede a las peticiones de Bolívar y se embarca el 10 de octubre rumbo a Venezuela. Quince días antes había partido el futuro libertador, con el fin de preparar el recibimiento del precursor. Así, regresa Francisco de Miranda a Venezuela el 10 de diciembre de 1810, luego de casi cuarenta años de recorrer el mundo.

A su arribo a la Guaira es recibido por una multitud que expresa su agrado y reconocimiento a las acciones realizadas en virtud de la independencia de la patria. En esta bienvenida mucho tuvo que ver el papel desempeñado por el joven Bolívar desde su

regreso, tratando de cambiar la imagen que tenían, sobre todo los mantuanos, con respecto a Miranda.

Luego de este recibimiento la Junta Suprema de Caracas decide autorizar la entrada de Miranda a la capital, a través de una carta redactada por Juan Germán Roscio, en la que prácticamente se le invita al precursor a aportar los conocimientos adquiridos durante sus viajes y experiencias en todo el mundo para el beneficio de la sociedad caraqueña que recién da sus primeros pasos hacia la independencia.

“... es muy distinta al presente la perspectiva que esta misma patria ofrece a las miras de V.; a la antigua tiranía ha sucedido un gobierno, cuyo único objeto es la felicidad de los pueblos que le están a cargo (...) y cuánto mayores son las ventajas que ha proporcionado a V. la ilustración, la experiencia y el conocimiento de las cortes extranjeras, tanto más son las obligaciones que V. ha contraído a favor de un país que lo vio nacer y que ahora lo recibe...”

*Carta de la Junta Suprema de Caracas a Francisco de Miranda
(12 de diciembre de 1810)*

Sin embargo, a pesar de la aparente bienvenida de la junta a Miranda, la mayoría de sus integrantes no tienen confianza en el caraqueño. Bolívar ha conseguido que se le otorgue al recién llegado el cargo de Teniente General del ejército, con su respectiva pensión, lo cual tampoco agrada a los mantuanos. Es decir, desde su arribo Miranda puso en alerta a los sectores más conservadores de la sociedad venezolana.

Mientras tanto, los sectores más revolucionarios, integrados en su mayoría por jóvenes, conformaron junto a Miranda un movimiento social y político que fue bautizado como la Sociedad Patriótica. En el seno de esta organización se discutieron infinidad de temas, pero el eje fundamental era la independencia absoluta de Venezuela. Esta agrupación tuvo un gran peso en la declaración de la independencia del 5 de julio de 1811.

Poco antes, el 2 de marzo, Miranda se incorpora al recién creado Congreso, como diputado de la población del Pao (Rumazo González, 2006). Desde ahí, con sus discursos e ideas, dará el impulso necesario a las discusiones para que Venezuela se declare finalmente independiente de todo yugo extranjero.

La celebración no se hizo esperar y tanto Mirando como Bolívar se unieron al pueblo de Caracas para celebrar el nacimiento de una nueva patria libre.

Caracciolo Parra Pérez describió a Miranda con respecto a esta fecha como “el hombre del 5 de julio. Este fue el resultado glorioso de todos sus trabajos a favor de la libertad. En ése día, la República entra en la historia, una República destinada a ser bañada en la sangre de innumerables batallas”. (1943)

II.1.13 Comienza la guerra de independencia

Como es conocido, la pronunciación del Congreso de Venezuela acerca de su independencia absoluta encendió las alarmas en España, con lo cual la guerra no se hizo esperar.

Esto no era una movida inesperada para Miranda, quien alertó al Congreso y a la milicia para que se prepararan para una confrontación, sin embargo, el apoyo al precursor, por parte de los criollos, seguía siendo mínimo. A esto se unió el rechazo a la declaración de independencia por parte de las ciudades de Cumaná y Valencia.

Este primer enfrentamiento le fue encomendado al Marqués del Toro, quien marchó hasta Valencia para apaciguar los ánimos de los reaccionarios fieles al rey. (Bohórquez, 2006) Sin embargo, dada la poca experiencia de este personaje y las posibilidades de perder la batalla, se le llama a Miranda para que asuma el mando de la misión.

Una vez llegado el caraqueño a Valencia, la batalla se extendió por un periodo de aproximadamente un mes, obteniendo Miranda su primera victoria al frente de un ejército de venezolanos. En este momento de triunfo inicial, se ofrece el precursor para hacerse

cargo de las batallas en las ciudades de Coro y Maracaibo, pero el Congreso le quita el mando del ejército y lo obliga a regresar y a dar explicaciones sobre lo ocurrido en Valencia. Esto es una prueba más de la desconfianza que sentían los mantuanos hacia Miranda.

Así se refiere Rumazo González a esta situación: “Los poderes públicos, la prensa, le elogian al rescatador de Valencia, quien se reincorpora al Congreso; allí lo eligen Vicepresidente para el mes de diciembre; el Presidente es el diputado Juan Toro. Sólo hasta allí le dejaron llegar al grande hombre: ¡hasta una vicepresidencia!”
(2006)

Hay que recordar que para entonces el Congreso trabajaba en la discusión y redacción de la primera Constitución independiente de la América Latina. A Miranda se le pidió, antes de su inclusión en el Congreso, que ayudara con la presentación de un proyecto de constitución, tomando en cuenta sus conocimientos del mundo y la cultura obtenida durante sus viajes. Sin embargo, una vez que el precursor presentó su escrito fue desechado por los criollos en su contra.

En su lugar, se aprobó el 21 de diciembre de 1811 una Carta Magna cuyo núcleo central era el federalismo y la descentralización. Miranda en desacuerdo a estas premisas colocó su objeción al texto al pie de su firma.

Recordemos que la aprobación del texto y contenido de la Constitución había sido aprobado por el Congreso mientras Miranda se encontraba batallando en Valencia. Por esta razón, no pudo sino poner su reparo al final del documento.

Luego de la promulgación de la Constitución, el Congreso se muda a Valencia el 6 de marzo de 1812, luego de haber declarado esta provincia como ciudad federal.

Este año de 1812 se convertirá en la primera prueba de fuego para la república naciente. Para ese entonces, comienzan las evidencias de una posible invasión española en

complicidad con grupos de venezolanos afectos a la monarquía. Aunado a esto, el comercio tiene un retroceso importante debido al bloqueo de las costas por parte de los españoles, la agricultura se encuentra prácticamente paralizada y la crisis económica se vuelve casi insostenible.

Como si fuera poco, el 26 de marzo del mismo año, se desata el caos producto de un terremoto de gran magnitud, en el que resultan más perjudicadas las ciudades leales a los independentistas. El suceso dejó un saldo de cerca de 30 mil personas fallecidas, así como un gran pánico generalizado, que las autoridades de la Iglesia aprovecharon para habar de “Castigo de Dios”, en contra de la independencia.

II.1.14 Caída de la 1ra República

Ante una revuelta inminente, el Ejecutivo, recién nombrado en Valencia, le da a Miranda el cargo de General en Jefe de las Fuerzas de Tierra y Mar, con la esperanza de que la experiencia del personaje incline un poco la balanza a favor de los independentistas. Así, la primera medida del precursor es enviar al coronel Simón Bolívar a hacerse cargo de Puerto Cabello, por ser ésta la plaza más importante.

Mientras tanto, el general realista Domingo Monteverde, quien estaba a la cabeza de una avanzada que había conquistado, sin mayor resistencia las plazas de Carora y Barquisimeto y cuyo objetivo principal era la reconquista del territorio venezolano, a favor de la monarquía, se acercaba a Valencia en su camino hacia Caracas.

A Miranda se le impone una misión casi imposible dadas las condiciones en las que se encontraba la República. No sólo estaba en su contra la situación económica de la nación, sino que además militarmente, las condiciones no eran las mínimas como para poder llevar a cabo una empresa como ésta. Los soldados carecían de la típica disciplina castrense, se hallaban mal alimentados y por si fuera poco, no se encontraban comprometidos con el ideal de independencia, razón por la cual muchos de ellos desertaban o se cambiaban de bando, complicando las estrategias.

Situaciones como esta describen una línea de sucesos que terminarían por significar la caída de la 1ra República. Entre estos hechos se encuentra la pérdida de la ciudad de Puerto Cabello y el avance sostenido de las tropas de Monteverde, ayudadas por un crecimiento del apoyo hacia la monarquía de aquellos que comenzaban a creer que vivían mejor cuando gobernaban los españoles. A esto se agrega el levantamiento de los negros esclavos en Barlovento.

Todo sucedió en un mismo momento. Dadas las circunstancias, el Ejecutivo decide darle a Miranda el cargo de Generalísimo y luego de Dictador de la República, sólo para culparlo más tarde de la pérdida la 1ra República.

Se reúne el Ejecutivo en pleno el 12 de julio en La Victoria. Se decide entonces optar por una capitulación, la cual es redactada en conjunto el 25 del mismo mes y es entregada por Miranda el 26. La intención del precursor era retirarse y planear una nueva estrategia militar, con nuevos soldados, posiblemente desde suelo Neo Granadino. (Rumazo González, 2006)

Sin embargo, luego de la firma de la capitulación, comienzan las intrigas y las traiciones. De Caracas, el precursor se traslada a la Guaira, en donde ya hay un barco esperando para salir del país. Una vez allí, decide pasar la noche en la residencia del Jefe militar del puerto, comandante Manuel María de las Casas.

II.1.15 “No saben hacer sino bochinche”

Mientras Francisco de Miranda se encontraba durmiendo, se cernían sobre él una conspiración y una traición, según lo describe Alfonso Rumazo González. “Los conspiradores son venezolanos jóvenes: Bolívar, Tomás Montilla, Miguel Carabaño, José Mires, Juan Paz del Castillo y otros; piensan que la rendición ha constituido acto traidor y que Miranda, “el culpable de todo”, debe ser castigado; no se le dejará salir del país. Los de la traición son Manuel María Casas y Miguel Peña (Jefe político de La Guaira), que ya están recibiendo órdenes de Monteverde.”

Despiertan a Miranda a las 3 de la mañana, el precursor pensando que es hora de partir se asoma a la puerta y al ver aquel grupo de personas lo entiende todo y exclama “Bochinche, bochinche, no saben hacer sino bochinche”.

De esta manera, el precursor es apresado y enviado a uno de los calabozos de La Guaira, según pensaba Bolívar, sólo para evitar que saliera del país, sin embargo, la intención de los traidores es otra. Luego de La Guaira, Miranda es trasladado a Puerto Cabello y Bolívar es perdonado por Monteverde, por pensar que ha sido partícipe en la captura de uno de los más peligrosos conspiradores contra la corona española.

Miranda protesta y eleva comunicaciones a la audiencia de Caracas por la evidente violación de los términos de la capitulación por parte de Monteverde, sin embargo, no obtiene respuesta. Casi once meses después de la capitulación y de su captura en La Guaira, Miranda continuaba preso, pero las condiciones habían cambiado.

El joven Bolívar a la cabeza de un grupo de revolucionarios había comenzado la llamada “Campaña Admirable”, por la reconquista de la independencia. Por esta razón, Monteverde estima muy peligrosa la presencia de Miranda en tierras venezolanas, por lo que decide trasladarlo al castillo del Morro en de Puerto Rico, donde permaneció hasta finales de 1813.

II.1.16 La Carraca, el final de una vida

El 8 de enero de 1814 Francisco de Miranda fue trasladado a la prisión de La Carraca en Cádiz, España. Al hombre de 64 años le han permitido la compañía de Pedro José Morán, con el fin de que cuide del venezolano.

Una vez allí, la red de correspondencia de Miranda volvió a activarse, apoyada por Morán, quien se encargó de que las misivas alcanzaran su destino. Así, el precursor escribió a las cortes españolas solicitando su liberación o su juicio. De la misma forma, les envió carta a sus amigos en Inglaterra, con el fin de que intervinieran a su favor, sin embargo, los ingleses todavía estaban aliados con los españoles para derrotar a Napoleón, por lo cual el gobierno británico no podía interceder.

Es así como Miranda, con sus grandes amigos y colaboradores, decide planificar una evasión, para lo cual sería necesario invertir una cantidad importante de dinero para que los guardias de la prisión tuvieran discreción.

En ese mismo 1814 Fernando VII regresó al trono y procedió a derogar la constitución instaurada por la junta nacional. Los liberales fueron apresados y el más puro ambiente conservador se apoderó de España.

Más de dos años después de su llegada a Cádiz, el plan para la evasión de Miranda estaba listo para ser ejecutado. Sin embargo, la noche del 25 de marzo de 1816 cae el venezolano a causa de un ataque de apoplejía que lo deja muy grave de salud.

Luego de casi cuatro meses de lucha y de cuidados por parte de su fiel amigo Morán, Francisco de Miranda muere en la prisión de La Carraca el 14 de julio de 1816. Esto fue lo que escribió Morán a Duncan Shaw ese mismo día:

“No se me ha permitido le haga exequias ningunas, de manera que en los términos en los que expiró, con colchón, sábanas y demás ropa de cama, lo agarraron y se lo llevaron para enterrarlo; de seguida vinieron y se llevaron todas sus ropas y cuanto era suyo para quemarlo”.

El cuerpo de aquel a quien llamaron “el Primer Venezolano Universal”, nunca fue recuperado. El cementerio de La Carraca fue demolido 40 años más tarde y los huesos de Miranda, así como los de muchos otros cayeron en una fosa común. Es por eso que el Panteón Nacional guarda una tumba abierta en memoria de uno de nuestros más importantes próceres de la independencia, no sólo de Venezuela, sino del continente americano.

II.1.17 Francisco de Miranda ¿fue masón?

Miranda fue un personaje que siempre llevaba consigo cierta onda de misterio. Esto puede ser atribuido a que los planes de emancipación que elaboró la mayor parte de su vida no eran algo que precisamente se pudiera gritar en medio de una plaza. Al mismo tiempo, el hecho de que, por más de 30 años, vivió perseguido por agentes de la corona española, obligaba al venezolano a ser desconfiado por naturaleza.

Sus redes de informantes, contactos y amistades se encontraban en todo el mundo, lo cual le permitía conocer múltiples realidades. Además, Miranda realizaba reuniones casi secretas en las que la libertad del continente americano era el principal tema. Para ese entonces existía otra organización que se manejaba de la misma forma: los masones.

Es por estas similitudes que probablemente algunos historiadores, como Rumazo González, hayan vinculado al venezolano con esta organización secreta, pero ¿qué hay de cierto en ello? ¿Era Miranda realmente un masón?

Asegurar uno u otra cosa podría ser irresponsable de nuestra parte. Esa información sólo la manejó el propio Miranda y quizás alguno de sus conocidos más allegados. Sin embargo, podemos trazarnos una buena idea, basándonos en la evidencia que han encontrado algunos escritores e historiadores.

Si empezamos por considerar que Francisco de Miranda perteneció al grupo de los masones, nos encontramos con ideas que vinculan al precursor a la posible creación de al menos dos logias masónicas en el viejo continente y una en Venezuela.

Una de ellas fue bautizada con el nombre de *Lautaro* y se estableció en Londres, con la participación de un grupo nutrido de hispanoamericanos que buscaban la libertad de cada una de sus naciones. Otra de estas logias fue creada en Cádiz, según dicen fuentes electrónicas, por órdenes de Miranda.

La logia creada en Venezuela está relacionada con la Sociedad Patriótica que conjugó a los jóvenes e intelectuales más importantes de los años previos a la declaración de

independencia absoluta en 1811. Es conocido que la formación de esta sociedad ha sido vinculada a la llegada del precursor a Caracas.

Si tomamos estos antecedentes, parece fácil vincular las ideas y las estrategias con las utilizadas por los masones en sus logias y reuniones. Sin embargo, aun nos queda por conocer las teorías que descartan la posibilidad de que Miranda haya formado parte de este grupo secreto.

Con respecto a quienes afirman que Francisco de Miranda no estuvo relacionado directamente con la masonería, nos encontramos a historiadores y escritores como Carmen Bohórquez, William Spence Robertson, Elías Pino Iturrieta y Eloy Reverón quien, además de ser historiador, es también miembro fundador del Instituto Venezolano de Estudios Masónicos (IVEM).

A su manera, cada uno de ellos esgrime razones que justifican su afirmación. Por ejemplo, Spence Robertson (1967) destaca que si bien el hogar de Miranda en Londres se convirtió en centro de ebullición emancipadora en contra de España, y que además fundó un grupo de “revolucionarios hispanoamericanos”, posiblemente bajo el nombre de Logia Lautaro, afirma Robertson que: “el examen de sus papeles inéditos nada revela que pueda probar, sea que pertenecía a la Orden Masónica, sea que fuese el fundador de la Logia Lautaro.”

Por su parte, Carmen Bohórquez (2006) luego de afirmar que no existen pruebas históricas que puedan dar pie a la condición masónica de Miranda agrega que existe en la mayoría de los escritos sobre este tema una gran serie de incompatibilidades ligadas, sobre todo, a las incongruencias de fechas de fundación de estas logias y de los miembros que supuestamente las conformaron junto con Miranda.

Uno de estos clásicos errores es la vinculación directa que se hace con respecto a José de San Martín, futuro libertador de Argentina, con las reuniones secretas del precursor en Londres. Basta comparar las fechas para conocer que Miranda y San Martín no

coincidieron en la visita de éste último a Gran Bretaña en 1810, por la simple razón de que el venezolano se encontraba rumbo a Caracas.

Bohórquez también rescata lo que para muchos historiadores es una prueba irrefutable de la relación masónica, no sólo de Francisco de Miranda, sino también de Bernardo O'higgins. Esta prueba consiste de una carta escrita por el mismo O'higgins al caraqueño en la que se habla de la Gran Reunión Americana.

Al respecto, la historiadora hace la salvedad de que el texto inicial esta escrito en tercera persona lo cual no coincide con el tipo de relación que tenían el venezolano y el chileno, lo cual puede ser un indicio de que no se haya encontrado realmente el texto original.

Al mismo tiempo, Bohórquez resalta que en dicho texto no se habla de la Gran Reunión Americana como una organización formal, de hecho no se escribe en mayúsculas, simplemente se hace referencia al grupo de latinoamericanos que para ese entonces se encontraban en la América planificando alzamientos emancipadores.

“Tal vez la tentación de colocar a Miranda a la cabeza de una vasta organización masónica y de hacer de él el maestro incontestable de todos los independentistas sudamericanos haya sido tan fuerte que prevaleció entre los primeros autores que se dedicaron a escribir la historia de la emancipación de las colonias hispanoamericanas: pero es así como nacen y se perpetúan muchas leyendas.” (Bohórquez, 2006)

Aunado a lo expuesto anteriormente, nos encontramos con lo que expresa el historiador Eloy Reverón (1996) en un compendio titulado “La Masonería en Venezuela”. Reverón en sus escritos, luego de poner en duda la condición masónica, tanto de Miranda como del libertador, destaca que no existe prueba alguna en los registros de la Orden Masónica en nuestro país de que el precursor haya formado parte de esta organización.

“Durante cuarenta y seis años los masones venezolanos han sembrado el país de plazas “Francisco de Miranda” a las cuales todos los años le colocan ofrendas florales y se le rinden los honores como el padre de la Orden en Venezuela. Lo irónico es que hasta la fecha, ningún investigador masón o profano ha logrado encontrar documento alguno que pueda vincular al prócer con la Orden. Las especulaciones provienen de confundir el espíritu de la época con el espíritu masónico, de no investigar nuestra historia lo suficiente para saber si se trata de una masonería mirandina o de un Miranda masón.”

Vale destacar lo parecido entre las opiniones de Reverón y Bohórquez en el sentido de que muchos autores han tratado de colocar a Miranda al frente de toda organización o empresa emprendida a favor de la independencia, lo cual, termina por desviar la atención del tema principal. Francisco de Miranda fue un hombre con ideales de libertad muy altos y que cumplió con su patria para convertirse en el precursor de la emancipación de todo un continente.

II.1.18 Más de tres mil libros, una pasión por el conocimiento

Una de las características que destacan la mayoría de los autores acerca de Francisco de Miranda es su inteligencia y su deseo de conocer y aprender sobre todo lo que le rodeaba. Esta pasión por el conocimiento floreció desde la llegada del precursor al viejo continente.

Entrar en contacto con nuevas culturas y tradiciones despertó en Miranda una sed de estudiar lo social, lo humano, lo político y lo militar, lo cual terminaría por formar su carácter como hombre que luchó por la libertad.

Al respecto, Rumazo González (2006) destaca que la colección de libros del venezolano antes de partir desde España hacia Cuba, ya contaba con 543 ejemplares: “365 en español, 138 en francés y 40 en inglés”.

La continuación de esta sed por el conocimiento, lo representa la biblioteca de su residencia de Londres en la que alcanzó a reunir más de tres mil ejemplares de temas tan variados como filosofía, literatura, política, teoría castrense, álgebra, música, mitología y geografía, entre muchos otros temas.

El hecho de que el venezolano arribara a Europa durante los años de la ilustración y de los enciclopedistas tuvo un fuerte impacto en su personalidad, que de ahí en adelante estaría marcada por el pensamiento de escritores y filósofos como Rousseau, Voltaire, Locke, Pope o Hume.

Esta biblioteca, que estaba ubicada en el último piso de la casa ocupada por Miranda en lo que ahora se conoce como Grafton Way, fue una fuente de conocimientos, no sólo para el venezolano, sino también para todos los activistas revolucionarios que fueron recibidos en esta residencia.

Algunos de estos visitantes se convirtieron en libertadores de sus naciones y autores como Bohórquez (2006) atribuyen parte de este futuro a la influencia mirandina. Hombres como Bernardo O'Higgins, Simón Bolívar y José de San Martín tuvieron la oportunidad de conocer y de estudiar la libertad, a partir de los libros que se encontraban en esta biblioteca.

Aunque actualmente no se conoce con exactitud todos los libros conservados por Miranda, la mayoría de los autores coincide en que existían en esta biblioteca un sin fin de obras clásicas. Los libros fundamentales de la literatura griega como La Odisea y La Ilíada de Homero, La República de Platón, así como los escritos completos de los enciclopedistas y de los filósofos revolucionarios de la época, son algunos de los más nombrados por la mayoría de los historiadores.

Lo último que se conoce acerca de esta valiosa colección es que, en 1828, Sarah Andrews, madre de los hijos de Miranda y ama de llaves de la casa de Grafton Street, tuvo que venderla en subasta para sufragar los gastos y poder sobrevivir. Ya Miranda había fallecido y la pensión que percibían por parte del gobierno inglés había dejado de llegar.

Así, quedó despedazada una de las referencias que dieron forma y fuerza al pensamiento ideológico mirandino. A parte de él, sólo unos pocos, quizás López Méndez o Andrés Bello, tuvieron la oportunidad de disfrutar por completo de tan maravillosa colección.

CAPÍTULO III
PROPUESTA RADIOFÓNICA

III.1 LA RADIO, CARACTERÍSTICAS Y FORMATOS

La radio, como medio de comunicación, nace en nuestro país en el año de 1926, bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez. La programación de la época se basaba, sobre todo, en la transmisión de noticias, música y programas de humor, lo que lo convirtió en una vía perfecta para el entretenimiento de los caraqueños.

En 1928, luego de los sucesos protagonizados por estudiantes de la ciudad capital, el gobierno de Gómez cierra la única emisora existente, que para ese momento llevaba el nombre de Ayre. No sería sino hasta el 11 de diciembre de 1930 cuando la radio recuperaría su espacio en nuestro país, a través de la estación YV-1BC o como también se le conocía, la Broadcasting Caracas.

A pesar del éxito de este medio, no fue sino hasta después de 1935, posterior a la muerte de Gómez, cuando se empieza a ver en Venezuela una masificación del medio radiofónico, con la construcción de emisoras en varios estados del país.

En la década de 1950 la radio enfrentó una de sus peores crisis con el surgimiento de la televisión. Sin embargo, la diversificación de la programación y las dificultades para acceder a un aparato de televisión, por parte de la población, le permitió a la radio fortalecerse y afianzarse en un medio de comunicación masivo, que si bien, aun hoy comparte algunas características con medios como la televisión, tiene sus propias virtudes que lo han hecho mantenerse entre los medios masivos por excelencia.

III.1.1 Características del medio radiofónico

Existen ciertas particularidades que todos los medios masivos de comunicación llegan en algún punto a compartir, entre ellas destacan, por su puesto, las capacidades de capturar la atención de una audiencia considerablemente grande, así como la de cumplir una función social, ya sea para informar, entretener o educar.

Sin embargo, existen otras características que son propias de la radio y que son, en cierta forma, las que dictan la pauta a la hora de concebir un producto radiofónico.

Una de estas características es el uso de un lenguaje muy específico para transmitir los mensajes, es decir, no es lo mismo concebir una información para la radio que para la televisión. Dentro de la producción para este medio entran en juego toda una serie de elementos que pueden, según se utilicen enriquecer o empobrecer la experiencia para los radio-escuchas. Es así como la música, los efectos de sonido, la voz y el silencio juegan un papel fundamental dentro de la producción de contenidos radiales.

Aunado a esto, Mario Kaplún en su libro, Producción de Programas de Radio (1978), destaca que, entre las características propias de la radio, existen algunas que pueden ser consideradas como ventajas y otras como desventajas.

Entre algunos de los factores que Kaplún considera como ventajas se encuentran:

- Amplia difusión.
- Simultaneidad
- Instantaneidad.
- Alcance.
- Acceso directo a los hogares.
- Poder de sugestión.
- Comunicación afectiva.
- Empatía con los oyentes.
- Relación de identificación entre el oyente y el medio y sus protagonistas.

Por el otro lado, Kaplún habla de ciertas desventajas, como son:

- Unidireccionalidad (el mensaje viaja en una sola dirección, desde el medio al escucha).
- Peligro de fatiga y distracción para el radio-escucha.
- Ausencia de interlocutor.
- Dependencia.
- Fugacidad.

III.2 LA PRODUCCIÓN RADIOFÓNICA

Hablar de producción radiofónica es hablar de los pasos que se siguen para la concepción y adaptación de un mensaje para que pueda ser difundido, con éxito, tomando en cuenta los elementos característicos del lenguaje radiofónico nombrados anteriormente.

Estas fases del proceso de producción están íntimamente ligadas entre sí, razón por la cual, no se pueden dar la segunda y la tercera, si la primera no ha sido correctamente concebida.

En este sentido, el proceso de producción radial ha sido dividido por Enma Rodero (2005) en una fase de preproducción, una fase de producción o de realización y una fase de postproducción. A continuación se define cada una de estas etapas.

III.2.1 Preproducción

Esta es la primera, y quizás la más importante, de las tres fases, dado que si las bases no está bien sentadas el proyecto no prospera. En esta etapa se definen las ideas que formarán parte de la producción, se define el tema, la idea y, luego de la construcción de una sinopsis, se realizan los guiones literarios y técnicos.

En esta fase, también se definen los recursos y herramientas a ser utilizados durante todo el proceso de producción y postproducción. Entre ellos se encuentran la documentación o investigación previa, el estudio de grabación, el locutor, el musicalizador, el operador, el formato a utilizar para la grabación, la música y los efectos que acompañarán a la locución, así como las especificaciones del producto final, es decir, la duración y el público a quién va dirigido, por nombrar los más importantes.

A manera de esquema, dentro de la preproducción, se conciben varias instancias que terminan con la construcción del guión técnico, antes de llevar a cabo el proceso de producción o realización.

III.2.1.1 La idea

La primera de estas instancias, es la concepción de la idea, es decir, el pensamiento o el objetivo que motiva la creación de un producto radiofónico. Es la base de todo el material que será redactado, grabado y difundido.

Se puede decir, que la idea es, en cierta forma, la inspiración inicial. Esta chispa creativa puede venir de cualquier cosa, desde una lectura hasta el caminar de un perro, pasando por una frase o la forma de una nube. No se sabe cuál va a ser la idea que ponga en marcha un proyecto de difusión radiofónica, pero lo que si hay que tener en cuenta que puede ser la cosa más simple o la más complicada y dependerá del guionista plasmarla de una manera sencilla y que pueda ser entendida por todo el mundo.

Por ejemplo, un guionista va por la calle un día y se encuentra con que las aceras están sucias, llenas de papeles, latas y envolturas de plástico. Esta situación desencadena una serie de pensamientos y evaluaciones que, finalmente, llevan a esta persona a redactar una idea inicial acerca de lo que pudiera ser una serie de microprogramas sobre la convivencia ciudadana y el respeto de los derechos y el cumplimiento de los deberes de los habitantes de una ciudad.

Esta última frase es la espina dorsal de su idea y es la derivación de un momento y de una reacción que desencadenará toda una serie de procesos que, eventualmente, podrían convertirse en un producto radial.

III.2.1.2 La sinopsis

En segundo lugar, luego del desarrollo de la idea, siempre es recomendable redactar una sinopsis para definir en qué consiste el producto. Esta instancia es requerida, sobre todo, a nivel profesional con el fin de ofrecer una descripción detallada del proyecto a elaborar. Estas características añaden o condicionan la venta del producto final en el caso de anunciantes o estaciones de radio, pero más allá de todo esto, la sinopsis le ofrece al guionista claridad a la hora de desarrollar la idea.

La sinopsis es el desarrollo de la idea inicial. Este proceso aunque a veces parezca complicado, se da de una manera natural una vez que el guionista tiene bien definida la razón de su inspiración. La intención de esta fase es definir el hilo conductor de toda la historia. En cierta forma, se puede decir que la sinopsis es lo que para una investigación sería la definición o el planteamiento del problema.

Si se retoma el ejemplo anterior referido a la serie de microprogramas radiales con respecto a la convivencia ciudadana, la sinopsis sería algo parecido al texto que se presenta a continuación:

Nuestra sociedad nos convierte a todos en vecinos en algún momento de nuestras vidas. Ya sea en la calle, en el metro, en el autobús, en la cola, en nuestro trabajo o simplemente en nuestros hogares. Dada esa vecindad temporal o permanente se han establecido normas que de alguna manera regulan nuestro comportamiento en comunidad y que, al mismo tiempo, nos otorgan responsabilidades en un cúmulo de acciones y reacciones que describen la convivencia ciudadana.

En las ciudades esta convivencia se pone a prueba a cada momento. Basta sólo con ver todo lo que puede suceder cuando cambia la luz en un semáforo o como la aparente ausencia de recipientes para desechar basura dan pie a un carnaval de desperdicios que decoran las esquinas y las aceras. El problema, según parece, radica en que todas esas normas y responsabilidades que tiene cada persona como ciudadano han sido olvidadas a causa del trajinar diario. Hace falta recordarle a todos la importancia de respetar los espacios públicos a fin de poder mantener una mínima convivencia y la radio puede ser el medio propicio para ello.

Este texto es un ejemplo muy breve de lo que pueden ser los párrafos iniciales de una sinopsis que desarrolle la idea antes mencionada. Una sinopsis puede llegar a ocupar hasta seis páginas dependiendo de la complejidad del tema a tratar.

III.2.1.3 El guión

Luego de que se han concebido la idea clara y la sinopsis del proyecto, es hora de empezar a trabajar con el guión. Esta herramienta es la columna vertebral de nuestro producto radiofónico. Es lo que nos va a permitir establecer una correcta comunicación entre el equipo técnico (operador y musicalizador) y los locutores, para poder desarrollar un programa de radio.

En este sentido, existen dos tipos de guiones, el literario y el técnico. La diferencia entre estas dos versiones radica en la información que contiene cada uno, así como en la manera en la que ambos se presentan.

Guión literario

Es la herramienta que contiene la narración completa de los contenidos, incluyendo los diálogos y las voces; y excluyendo todo aspecto de tipo técnico. Es sobre todo una pieza que maneja el productor del programa y en algunos casos los locutores, con el fin de familiarizarse con los contenidos. El guión literario puede considerarse también como una primera propuesta de lo que será el producto final, por lo que está siempre sujeto a cambios.

Guión técnico

El guión técnico contiene todos los elementos narrativos del guión literario, pero además cuenta con todas las acotaciones y especificaciones que necesitan el operador y el musicalizador para realizar el producto final de manera coordinada e impecable. Cabe destacar, que por sus características, en la mayoría de los casos el guión técnico no está sujeto a cambios.

III.2.2 Producción o realización

En esta etapa se realizan las grabaciones y compilaciones de todo el material que va a formar parte del producto final. Se podría decir que lo que se busca es obtener una maqueta en bruto, o sin pulir, de lo que será el programa de radio.

La manera en la que se realizarán estas grabaciones estará determinada por las posibilidades económicas para el alquiler de equipos, así como también de la dinámica del medio en el que vaya a ser transmitido y lo que esté establecido en el proyecto inicial.

En este sentido, pudiéramos hablar de tres maneras distintas de llevar adelante el proyecto, como son:

- **Grabado**

Si no existe la exigencia, por parte de la emisora, de que el programa deba salir al aire en directo, quizás lo más recomendable sea grabarlo por partes, para luego ensamblarlo poniendo especial atención a cada detalle.

En este procedimiento se pueden grabar las voces en una primera instancia, para luego incorporar la música, los efectos. También existe la posibilidad de hacer varias versiones de una misma locución, con el fin de escoger la que mejor se adapte a lo que queremos lograr.

- **Emisión completamente en directo**

En este caso, el programa será realizado y emitido al mismo tiempo, por lo que es recomendable que los técnicos y los locutores conozcan y estén familiarizados con el guión técnico, con el fin de evitar errores que puedan afectar la transmisión. En este caso no existe una segunda oportunidad.

- **Emisión en directo con segmentos pregrabados**

La única diferencia entre esta posibilidad y la anterior es que existen secciones o segmentos del programa que han sido grabados con anterioridad, ya sea por razones de tiempo o para evitar errores al momento de la transmisión. Esta modalidad se observa con mayor frecuencia en la transmisión de noticias y en resúmenes de declaraciones de algún vocero.

III.2.3 Postproducción

Una vez que se han culminado los procesos de preproducción y producción del material, viene la fase de postproducción, que no es más que el momento en el que se pule el

material y se eliminan los pequeños detalles que hayan resultado de las etapas anteriores. Es en este momento, en el caso de los programas grabados, cuando se realiza el montaje de los efectos, la música y las entrevistas pregrabadas.

Luego de que se realizan las tres fases del proceso, se deben ordenar los gastos obtenidos por concepto del plan de producción. Esto ayuda a evaluar el precio del proyecto y del trabajo final, con el fin de saber cuánto cuesta la producción de cada programa, sino para tener una idea concreta en caso de que se pretenda vender el proyecto.

III.3 Los microprogramas

Los microprogramas, usando como referencia la definición que realiza Jennifer Fernández en su trabajo de licenciatura “El Microprograma radiofónico: un pequeño gran formato” (1994), son espacios o segmentos radiales de corta duración que estimulan la atención y generan un gran impacto en los oyentes, a través de materiales de alta calidad. También son descritos por Fernández como “la mínima expresión de los géneros radiofónicos”.

Este formato breve, que no debe exceder los cinco (5) minutos de duración, permite la transmisión de mensajes claros, que pueden ser repetidos varias veces al día según la intención, la importancia y el interés que presenten para la audiencia.

Costos de Producción

A continuación se presenta el cuadro de costos de producción para el proyecto de realización de cinco (5) microprogramas de radio, contando todos los recursos y talentos utilizados.

CONCEPTO	COSTO UNITARIO	COSTO TOTAL
Alquiler de estudio de grabación	100 Bs. F.	300 Bs. F.
Material de Grabación (CD, papelería e impresión)	100 Bs. F	100 Bs. F
Honorarios de montaje y musicalización	150Bs. F.	450 Bs. F.
Honorarios por locución	500 Bs. F.	1.500 Bs. F.
Varios	100 Bs. F.	100 Bs. F.
TOTALES	1.000 Bs. F.	2.450 Bs. F.

III.4 Propuesta radial: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina, Serie de microprogramas radiales

III.4.1 Idea

Producir una serie de microprogramas radiofónicos que contengan pasajes de la vida de Francisco de Miranda, con el fin de que cada vez más personas conozcan la historia de este prócer venezolano. Todo esto, con la finalidad de resaltar a aquellas figuras que, como en el caso de Miranda, participaron en nuestro proceso de independencia, pero que eventualmente son más recordados a través de cuadros de encierro y mirada triste, como el de Michelena, en lugar de ser visto como el primer héroe de la emancipación venezolana.

III.4.2 Sinopsis

Francisco de Miranda, Prócer de América Latina, es un espacio radial que busca dar a conocer algunos aspectos resaltantes de la vida de este héroe venezolano, con el fin de informar a todos los radioescuchas y darles una visión un poco más profunda de lo que representó para la independencia de nuestra patria y de otras naciones del continente.

Este espacio tendrá una duración de entre tres (3) y cuatro (4) minutos, lo cual es suficiente para no aburrir al público en general y al mismo tiempo ofrecer hechos históricos y anécdotas que permitan que el público se acerque al personaje.

Este objetivo en particular se llevará a cabo utilizando como base un lenguaje claro y sin términos difíciles de comprender, apoyado por una narración que alcance captar la atención de los oyentes. De la misma forma, la música y los efectos de sonido juegan un papel sumamente importante.

El proyecto está planteado para su emisión tanto en Amplitud Modulada (AM), como en Frecuencia Modulada (FM), dado que aborda un tema que no atañe a diferenciaciones de este tipo. La propuesta implica la transmisión de un (1) microprograma diario con tres (3) emisiones diarias en los siguientes horarios: 9:30 a.m.; 1:30 p.m. y 6:30 p.m.

III.4.3 La vida de Francisco de Miranda en la radio

Tomando como base los testimonios aportados por las fuentes vivas consultadas para la realización de este trabajo y luego de realizar un ejercicio de jerarquización fundamentado en lo que recogen los materiales documentales, se escogieron 5 temas a desarrollar en forma de microprogramas para radio que ofrecen una mirada a lo que fue la vida de Miranda:

- 1. Micro N° 1: El nacimiento de un libertador**
- 2. Micro N° 2: La bandera de la libertad**
- 3. Micro N° 3: Miranda en la Rusia de Catalina la Grande**
- 4. Micro N° 4: Miranda y su biblioteca**
- 5. Micro N° 5: Sólo la muerte pudo detenerlo**

La intención es abordar, en cada uno de estos episodios, información que le permita al escucha formarse su propia idea de la personalidad de Francisco de Miranda, a través de datos que se abordan en la investigación.

De igual manera, estos 5 episodios no representan una biografía completa del personaje, son simplemente el reflejo de algunos pasajes de su vida. La realización de un trabajo biográfico completo sobrepasa las capacidades actuales del investigador, dadas las complejidades y necesidades documentales que la vida de cualquier personaje histórico requiere.

III.4.3.1 Guiones técnicos

Como parte de lo que fue el proceso creativo, para la producción de los microprogramas, a continuación se presentan los guiones y las fichas técnicas de cada uno de los temas propuestos.

Ficha Técnica N° 1: El nacimiento de un libertador

Tema:	Pasajes de la vida de Francisco de Miranda
Título:	Francisco de Miranda, prócer de América Latina – El nacimiento de un libertador
Objetivo:	Dar a conocer, a través de la radio, aspectos de la vida y la importancia histórica de Francisco de Miranda.
Formato:	Microprograma
Periodicidad:	1 microprograma cada día (3 veces por día)
Horarios:	9:30 a.m. / 1:30 p.m. / 6:30 p.m.
Público:	General
Formato de grabación:	CD
Guión:	José Manuel Egañez
Musicalización:	José Manuel Egañez
Locutor:	Néstor Brito Landa
Control técnico:	Mario González
Discografía:	Antonio Vivaldi, Verano / Richard Wagner, Hungarian Dance
Duración:	3 minutos y 31 segundos

Micro: El nacimiento de un libertador

**CONTROL
MÚSICA CD 1 / TRACK 1
20'' Y BAJA A FONDO**

LOC

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

**Serie de microprogramas radiales:
Francisco de Miranda, Prócer de
América Latina**

**Trabajo especial de grado para optar al
título de Licenciado en Comunicación
Social del bachiller José Manuel Egañez**

Hoy: El nacimiento de un libertador

**CONTROL
SALE CD 1 / TRACK 1
ENTRA EN EL FONDO
CD 2 /TRACK 1**

Rugía en América el año de 1750.

España se aprovechaba de las riquezas del nuevo mundo mientras ya algunas naciones, como los Estados Unidos, comenzaban a ver la independencia como una necesidad.

En Venezuela, la pequeña Caracas, ya comenzaba a dar síntomas de ciudad capital.

(Continúa LOC)

Sus edificaciones crecían, teniendo como centro a la plaza central y a la catedral, en una especie de rectángulo que ya albergaba dentro de sí a más de 40 mil almas.

Fue en esta ciudad pujante en la que el 28 de marzo de 1750 vio la luz por primera vez el pequeño Sebastián Francisco de Miranda.

Sus padres, Sebastián de Miranda Ravelo y Francisca Antonia Rodríguez, vivían en ese entonces en una casa en la esquina de El Hoyo.

El padre del futuro precursor era un exitoso comerciante de telas, lo cual le permitía a la familia Miranda tener ciertas facilidades económicas.

Bajo este aire familiar el pequeño Francisco recibió su educación inicial y quizás haya comenzado a fantasear con libertades mayores.

Dado el éxito de los negocios familiares, los Miranda se mudaron a una gran casona en la esquina de Padre Sierra, muy cerca de la plaza.

Así fue como empezó la vida del primer venezolano universal.

(Continúa LOC)

**CONTROL: SALE MÚSICA CD2
/ TRACK 1**

**CONTROL: ENTRA MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
30'' Y SALE**

Su hábito por la justicia, su fiera honestidad e incansable curiosidad lo llevaron a codearse con las más grandes figuras del viejo continente.

Su pensamiento libertario y revolucionario lo convirtieron en ejemplo para todo el continente latinoamericano.

Y su valentía lo coloca en la historia, no sólo como el precursor, sino como el primer libertador de las conciencias de Suramérica.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

**Serie de microprogramas radiales:
Francisco de Miranda, Prócer de América
Latina**

**Trabajo especial de grado para optar al
título de Licenciado en Comunicación Social
del bachiller José Manuel Egañez**

En los controles, Mario González

**En la producción y musicalización del
espacio, José Manuel Egañez**

Les narró, Néstor Brito Landa

Ficha Técnica N° 2:

Tema:	Pasajes de la vida de Francisco de Miranda
Título:	Francisco de Miranda, prócer de América Latina – La bandera de la libertad.
Objetivo:	Dar a conocer, a través de la radio, aspectos de la vida y la importancia histórica de Francisco de Miranda.
Formato:	Microprograma
Periodicidad:	1 microprograma cada día (3 veces por día)
Horarios:	9:30 a.m. / 1:30 p.m. / 6:30 p.m.
Público:	General
Formato de grabación:	CD
Guión:	José Manuel Egañez
Musicalización:	José Manuel Egañez
Locutor:	Néstor Brito Landa
Control técnico	Mario González
Discografía:	Antonio Vivaldi, Verano / Antonio Vivaldi, Invierno
Duración	3 minutos con 18 segundos

- **Micro: La bandera de la libertad**

CONTROL
MÚSICA CD 1 / TRACK 1
20'' Y BAJA A FONDO

LOC

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales:
Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: La bandera de la libertad

CONTROL SALE MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
ENTRA EN EL FONDO
CD 2 /TRACK 2

Miranda juró, mientras el tricolor ondeaba al viento por primera vez, acompañado por la tripulación del barco Leander, ser fiel y leal al pueblo libre de Suramérica, independiente de España.

Se encontraban en una expedición que había recién salido de Haití con rumbo hacia Venezuela.

(Continúa LOC – Efecto de reverberación)

LOC

CONTROL: ENTRA EFECTO DE REVERBERACIÓN

Despliega el Caribe su intenso azul hasta la circunferencia del amplio horizonte.

El Leander navega por el mar de Colón, llevando a Miranda y su fortuna.

No sabe la tripulación del barco a dónde va, ni en cuál empresa arriesgan su libertad y sus vidas.

CONTROL: SALE EFECTO DE REVERBERACIÓN

Algunos lo sospechan. Todos ignoran que escriben un capítulo formidable de la historia.

LOC:

Así describe el historiador Santiago Key Ayala a la expedición libertadora que traía al tricolor patrio a nuestras costas.

Francisco de Miranda iza por primera vez el amarillo, azul y rojo en las costas de Haití el 12 de marzo de 1806.

Es la misma bandera que el 3 de agosto ondea en la Vela de Coro como el primer símbolo de nuestra independencia.

**CONTROL: SALE MÚSICA
CD2 / TRACK 2**

(Entra sonido de Manuel Bazó)

<p>CONTROL: ENTRA SONIDO PREGRABADO (MANUEL BAZÓ) CD 1 / TRACK 2 DUR: 21''</p> <p>LOC</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA EN EL FONDO CD2 / TRACK 2</p> <p>CONTROL: SALE MÚSICA CD2 / TRACK 2</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA CD 1 / TRACK 1 30'' Y SALE</p>	<p>Desde: Arriar la bandera española...</p> <p>Hasta: ... no por casualidad.</p> <p>Esta afirmación del Presidente de la Fundación Generalísimo Francisco de Miranda, Manuel Bazó, resalta la importancia de la bandera como un icono de nuestra libertad.</p> <p>Tanto así que fue el mismo Francisco de Miranda, quien se encarga de proponer, en 1811, que esta bandera se convierta en el estandarte de la patria.</p> <p>La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:</p> <p>Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina</p> <p>Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez</p> <p>En los controles, Mario González</p> <p>(Continúa LOC)</p>
---	---

**En la producción y musicalización del
espacio, José Manuel Egañez**

Les narró, Néstor Brito Landa

Ficha Técnica N° 3: Miranda en la Rusia de Catalina La Grande

Tema:	Pasajes de la vida de Francisco de Miranda
Título:	Francisco de Miranda, prócer de América Latina – Miranda en la Rusia de Catalina La Grande.
Objetivo:	Dar a conocer, a través de la radio, aspectos de la vida y la importancia histórica de Francisco de Miranda.
Formato:	Microprograma
Periodicidad:	1 microprograma cada día (3 veces por día)
Horarios:	9:30 a.m. / 1:30 p.m. / 6:30 p.m.
Público:	General
Formato de grabación:	CD
Guión:	José Manuel Egañez
Musicalización:	José Manuel Egañez
Locutor:	Néstor Brito Landa
Control técnico	Mario González
Discografía:	Antonio Vivaldi, Verano / Antonio Vivaldi, Otoño
Duración	3 minutos con 40 segundos

- **Micro: Miranda en la Rusia de Catalina la Grande**

CONTROL
MÚSICA CD 1 / TRACK 1
20'' Y BAJA A FONDO

LOC

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales:
Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: Miranda en la Rusia de Catalina la Grande

CONTROL SALE MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
ENTRA EN EL FONDO
CD 2 /TRACK 3

En mil setecientos ochenta y siete, Francisco de Miranda había decidido libertar a su patria.

La idea, se había convertido en el motor de su vida.

El futuro precursor se encontraba visitando Rusia.

Pero jamás se imaginó que lo que encontraría en la ciudad de Kiev, le cambiaría la vida para siempre.

(Continúa LOC)

<p>LOC: CONTROL: ENTRA EFECTO DE REVERBERACIÓN</p> <p>CONTROL: SALE EFECTO DE REVERBERACIÓN</p>	<p>En esta ciudad, Miranda conoció a la Zarina, Catalina de Rusia y de inmediato se encendió una gran amistad.</p> <p>Catalina era una mujer con una gran pasión por la literatura, las artes y el pensamiento de los enciclopedistas de la época, al igual que el venezolano.</p> <p>Cuando se encontraron por primera vez, ella tenía 57 años y el venezolano 37. Veinte años de diferencia, pero muchas ideas comunes.</p> <p>Miranda muy pronto se sintió arropado por los favores y la confianza que Catalina depositó en él, razón por la cual decide hablarle de su proyecto de emancipación.</p> <p>Un día, el caraqueño le comunicó a la emperatriz sus deseos de partir, a lo que la Zarina le contestó:</p> <p><i>El paso de los ríos es peligroso en esta época; si os queréis ahogar, yo no lo permitiré.</i></p> <p>Sin embargo, a pesar de las peticiones de Catalina, el venezolano no tardó mucho tiempo en seguir su camino.</p> <p>(Continúa LOC)</p>
--	--

**CONTROL: SALE MÚSICA CD2
/ TRACK 3**

**CONTROL: ENTRA MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
30'' Y SALE**

Al partir, fue despedido con honores al recibir de parte de su anfitriona el grado de coronel efectivo de los ejércitos rusos

El nombramiento estuvo acompañado, además, de diez mil rublos y quinientos ducados de oro para pagar los costos del viaje.

Este último gesto de la Zarina salvó la vida de Miranda en más de una oportunidad, al ser perseguido por la inquisición y el gobierno español.

El venezolano se relacionó amistosamente con la Zarina por espacio de tres meses. Algo que ningún venezolano ha podido repetir.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

**Serie de microprogramas radiales:
Francisco de Miranda, Prócer de América
Latina**

**Trabajo especial de grado para optar al
título de Licenciado en Comunicación Social
del bachiller José Manuel Egañez**

(Continúa LOC – Despedida)

En los controles, Mario González

**En la producción y musicalización del
espacio, José Manuel Egañez**

Les narró, Néstor Brito Landa

Ficha Técnica N° 4: Miranda y su biblioteca

Tema:	Pasajes de la vida de Francisco de Miranda
Título:	Francisco de Miranda, prócer de América Latina – Miranda y su biblioteca.
Objetivo:	Dar a conocer, a través de la radio, aspectos de la vida y la importancia histórica de Francisco de Miranda.
Formato:	Microprograma
Periodicidad:	1 microprograma cada día (3 veces por día)
Horarios:	9:30 a.m. / 1:30 p.m. / 6:30 p.m.
Público:	General
Formato de grabación:	CD
Guión:	José Manuel Egañez
Musicalización:	José Manuel Egañez
Locutor:	Néstor Brito Landa
Control técnico	Mario González
Discografía:	Antonio Vivaldi, Verano / Antonín Dvorak, Sinfonía del Nuevo Mundo
Duración	3 minutos con 35 segundos

- **Micro: Miranda y su biblioteca**

**CONTROL
MÚSICA CD 1 / TRACK 1
20'' Y BAJA A FONDO**

LOC

**CONTROL SALE MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
ENTRA EN EL FONDO
CD 2 /TRACK 4**

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: Miranda y su biblioteca

La mayoría de los historiadores destaca que Francisco de Miranda era una persona con una prodigiosa inteligencia y un profundo deseo de conocer y aprender sobre todo lo que le rodea.

Esta pasión por el conocimiento lo acompañó desde el inicio de sus estudios en la Academia Santa Rosa en Caracas, pero floreció realmente cuando llegó al viejo continente.

(Continúa LOC)

El historiador ecuatoriano Alfonso Rumazo González sostiene que la colección de libros del venezolano antes de partir desde Cádiz hacia la isla de Cuba en mil setecientos ochenta, era de 543 ejemplares: *365 en español, 138 en francés y 40 en inglés.*

Miranda en su biblioteca de Londres alcanzó a reunir más de tres mil ejemplares de variados temas entre los que destacan: filosofía, literatura, política, teoría castrense, álgebra, música, mitología y geografía.

Esta biblioteca, fue una fuente de conocimientos, no sólo para el venezolano, sino también para todos los activistas revolucionarios que fueron recibidos en esta residencia.

Algunos de estos visitantes se convirtieron en libertadores de sus naciones.

Hombres como Bernardo O'Higgins, Simón Bolívar y José de San Martín tuvieron la oportunidad de conocer y de estudiar la libertad, a partir de los libros que se encontraban en esta biblioteca.

(Continúa LOC)

**CONTROL: SALE MÚSICA CD2
/ TRACK 4**

**CONTROL: ENTRA MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
30'' Y SALE**

En mil ochocientos veintiocho, doce años después de la muerte de Francisco de Miranda, la madre de sus hijos, en su desesperación, se vio en la necesidad de subastar esta magnífica colección por falta de dinero.

Así, quedó despedazada una de las referencias que dieron forma y fuerza al pensamiento ideológico mirandino.

Aparte de él, sólo unos pocos tuvieron la oportunidad de disfrutar por completo de tan maravillosa colección.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

En los controles, Mario González

En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez

Les narró, Néstor Brito Landa

Ficha Técnica N° 5: Sólo la muerte pudo detenerlo

Tema:	Pasajes de la vida de Francisco de Miranda
Título:	Francisco de Miranda, prócer de América Latina – Sólo la muerte pudo detenerlo.
Objetivo:	Dar a conocer, a través de la radio, aspectos de la vida y la importancia histórica de Francisco de Miranda.
Formato:	Microprograma
Periodicidad:	1 microprograma cada día (3 veces por día)
Horarios:	9:30 a.m. / 1:30 p.m. / 6:30 p.m.
Público:	General
Formato de grabación:	CD
Guión:	José Manuel Egañez
Musicalización:	José Manuel Egañez
Locutor:	Néstor Brito Landa
Control técnico	Mario González
Discografía:	Antonio Vivaldi, Verano / Antonio Vivaldi, Otoño
Duración	3 minutos con 42 segundos

- **Micro: Sólo la muerte pudo detenerlo**

CONTROL
MÚSICA CD 1 / TRACK 1
20'' Y BAJA A FONDO

LOC

CONTROL SALE MÚSICA
CD 1 / TRACK 1
ENTRA EN EL FONDO
CD 2 /TRACK 5

LOC
CONTROL: ENTRA EFECTO DE
REVERBERACIÓN

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales:
Francisco de Miranda, Prócer de
América Latina

Trabajo especial de grado para optar al
título de Licenciado en Comunicación
Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: Sólo la muerte pudo detenerlo

El 31 de julio de mil ochocientos doce, luego de la capitulación de San Mateo, el Generalísimo Francisco de Miranda es capturado y entregado a los españoles.

El historiador ecuatoriano Alfonso Rumazo describe lo que significó este episodio de la siguiente manera.

Los españoles apresaron en La Guaira a un gran triunfador; al más encumbrado vencedor en América.

(Continúa LOC – Efecto de reverberación)

CONTROL: SALE EFECTO DE REVERBERACIÓN

LOC

Lo que está desarrollándose en el continente Hispanoamericano, de México a Buenos Aires, obra suya es, inspiración suya, acción titánica suya, llevada adelante por espacio de treinta años.

En enero de 1814 llega Miranda a la cárcel de la Carraca en Cádiz.

En esta prisión su único consuelo llegó de las manos de Pedro José Morán, un criado que lo acompañó hasta su muerte.

Miranda ya era un hombre de 64 años, pero no desfalleció en sus intentos por alcanzar la libertad.

Consiguió lo necesario para comprar la complicidad de los guardias de La Carraca, para escapar con rumbo a Gibraltar.

Cuando ya todo estaba preparado, en marzo de mil ochocientos dieciséis, un ataque de apoplejía se convirtió en un obstáculo para la salida.

Así lo hizo saber el asistente de Miranda a los aliados ingleses que apoyaban el escape:

(Continúa LOC 2 – Voz dramatizada)

LOC
CONTROL: ENTRA EFECTO DE REVERBERACIÓN

CONTROL: SALE EFECTO DE REVERBERACIÓN

LOC

CONTROL: SALE MÚSICA CD2 / TRACK 4

CONTROL: ENTRA MÚSICA CD 1 / TRACK 1 30'' Y SALE

He hecho celebrar ya cuatro juntas de facultativos, y en todas ellas no me dan esperanza ninguna

Miranda falleció el 14 de julio de mil ochocientos dieciséis a la una y cinco minutos de la madrugada.

Lo enterraron, según el propio Morán: *en los términos en los que expiró, con colchón, sábanas, y demás ropas de cama lo agarraron y se lo llevaron.*

Con la muerte de Francisco de Miranda, las autoridades españolas pensaron que la llama de la emancipación americana se extinguiría.

Pero la semilla que había sembrado el más ilustre de los venezolanos, crecía con fuerza y gritaba por la libertad de todo el continente.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

**Serie de microprogramas radiales:
 Francisco de Miranda, Prócer de América Latina**

(Continúa LOC – Despedida)

	<p>Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez</p> <p>En los controles, Mario González</p> <p>En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez</p> <p>Les narró, Néstor Brito Landa</p>
--	---

CONCLUSIONES

Luego de haber finalizado la investigación y de haber realizado la producción de los microprogramas de radio, es posible presentar los siguientes resultados, fundamentados en el logro de cada uno de los objetivos planteados.

La primera de las conclusiones alcanzadas como parte de las metas de este trabajo documental y audiovisual, es que se puede asegurar que los productos radiofónicos obtenidos cumplen con su función de dar a conocer algunos de los aspectos importantes de la vida de Francisco de Miranda, de una manera ilustrativa y fácil de entender.

A partir de la difusión de estos microprogramas, así como la ubicación como material de referencia del trabajo de investigación, se alcanza a rescatar parte de la memoria histórica, la importancia y la influencia que tuvo Miranda con el proceso de independencia de nuestra patria y de todo el continente americano.

El trabajo procura, a través de la información destacada en cada una de las piezas radiales, ser el impulso necesario para que todas aquellas personas que tengan la oportunidad de escuchar estos programas, se interesen un poco más por la historia de nuestro país y por los procesos que llevaron a la emancipación de todo un continente y que hoy en día nos definen como venezolanos y como latinoamericanos.

Quizás la conclusión más importante obtenida a partir de la realización de este trabajo de investigación, sea el hecho de que se puede afirmar que nuestra historia Patria es un cúmulo de vivencias y de episodios que poco o nada tienen que ver con las descripciones tediosas y aburridas que abundan en los libros de texto de nuestro sistema de educación básica y media.

Las acciones de quienes dieron su vida por alcanzar la libertad de una gran parte del continente sin pedir nada a cambio son dignas de considerarse entre las más grandes de la historia universal.

Con este trabajo se agrega un pequeño grano de arena a esa ardua labor por rescatar nuestras raíces y enaltecer a figuras que quizás no hayan obtenido con el pasar del tiempo, la importancia que merecen, como sucede en algunas ocasiones con personajes como Antonio José de Sucre o José Félix Ribas.

También es importante destacar que la radio es el medio propicio para desarrollar trabajos como este, dada la facilidad que tiene para estimular en los escuchas la creación de imágenes sonoras a partir de sus experiencias anteriores y potencialidades de visualización. Adicionalmente, los costos y los tiempos necesarios para llevar adelante una producción radiofónica no pueden compararse con los de un proyecto televisivo.

El trabajo también permite señalar que Francisco de Miranda, por su visión para reconocer el momento justo para llevar a cabo el proceso de emancipación, tal y como se refleja en la documentación; por su comprensión de la dinámica geopolítica; pero sobre todo por su inteligencia y valentía para ejecutar el primer proyecto de emancipación continental, que fue concluido por los diferentes luchadores en todos los países de Suramérica; debería ser considerado como el primer libertador del continente, sobre todo, porque a veces, lo más difícil de libertar son las conciencias de los hombres.

Francisco de Miranda es un hombre que con sus acciones y conocimientos marcó, no sólo a la generación de hombres que como Bolívar, San Martín u O'higgins, lucharon por la independencia latinoamericana, sino que, con su ejemplo, hoy logra sembrar la semilla de la voluntad, la libertad y la fraternidad en todo aquel que esté dispuesto a conocer su historia. Es decir, aun después de haber transcurrido más de 190 años desde su muerte, su espíritu continúa libertando conciencias.

Este trabajo pretende ser un humilde homenaje a aquel que fue considerado como héroe, como maestro o cómo el más ilustre de los colombianos, por todos aquellos que se encargaron de poner en marcha sus ideales, sus planes de emancipación y su proyecto de unión continental, para beneficio de todos los que hoy forman parte de este gran continente latinoamericano.

REFERENCIAS

Bibliográficas

- ALBERT, P. **Historia de la radio y la televisión**, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- ANTEPARA J. **Miranda y la emancipación suramericana**, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2006.
- BALSEBRE, A. **El lenguaje radiofónico**, Madrid, Ediciones Cátedra, 1996.
- BLANCO, R. **Ensayos históricos**, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1992.
- BOHORQUEZ, C. **Francisco de Miranda Precursor de las Independencias de América Latina**, Fondo Cultural del ALBA, 2006.
- CABELLO, J. **La radio, su lenguaje, géneros y formatos**, Editorial Torre de Babel, Caracas, 1986.
- CHIRINOS, J. **Miranda, el nómada sentimental**, Editorial Norma, Caracas, 2006.
- CHIRINOS, J. **Francisco de Miranda: Diarios. Una selección 1771-1800**, Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, 2005.
- DE MIRANDA, F. **Colombeia (Archivo personal de Francisco de Miranda)**, Ediciones de la Presidencia de la República, 1978.
- DE MIRANDA, F. **América espera**, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- KAPLÚN, M. **Producción de programas de radio: el guión – la realización**, CIESPAL, Quito, 1997.
- KEY AYALA, S. **La Bandera de Miranda**, Ediciones Librería Europa, Caracas, 1956.
- LYNNE, S., Gross, Y. y Reese, D. **Manual de producción radiofónica**, Alambra Mexicana, México, 1997.
- MERAYO, A. **Para entender la radio: estructura del proceso informativo radiofónico**, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia, 1991.
- MONDOLFI, E. **Miranda en ocho contiendas**, Fundación Bigott, Caracas, 2005.
- ORTÍZ, M. y Volpini, F. **Diseño de Programas en radio**, Ediciones Paidós, Barcelona, 1995.
- PICÓN SALAS, M. **Miranda**, Monte Ávila Editores, Caracas, 1972.
- RANGEL, D. **Miranda en la patraña**, Editorial Libros Marcados, 2006.

- REVERÓN, E. **La masonería en Venezuela**, Historiadores Sociedad Civil, Caracas, 1996.
- RIDLEY, J. **Los masones, la sociedad secreta más poderosa de la tierra**, Ediciones B. S.A., Barcelona, 2007.
- RODERO, E. **Producción Radiofónica**, Ediciones Cátedra, Madrid, 2005.
- RUMAZO, A. **Francisco de Miranda Protolíder de la Independencia Americana**, CONATEL, 2006.
- RUMAZO, A. **Simón Bolívar**, Intermedio Editores, Bogotá, 2006.
- SÁNCHEZ, M. **Francisco de Miranda, diario de viajes y escritos políticos**, Editora Nacional, Madrid, 1977
- SPENCE, W. **La vida de Miranda**, Publicaciones del Banco Industrial de Venezuela, 1967.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador; **Manual de Trabajos de Grado, de Especialización y Maestría y Tesis de Doctorales**, FEDUPEL, 2006.

Tesis

- AMAIR, P. **Caracas sísmica: serie de microprogramas que harán temblar la ciudad**, Trabajo no publicado, Universidad Central de Venezuela, 2008.
- BARBOZA, J. **Eco planeta, una serie de microprogramas radiofónicos sobre la problemática ecológica en el área metropolitana**, Trabajo no publicado, Universidad Central de Venezuela, 2008.
- BRITO, N. **La locución: el arte de vivir del aire**, Trabajo no publicado, Universidad Central de Venezuela, 2008.
- FEBLES, F. **Qué hacer frente a desastres naturales: la radio, una alternativa**, Trabajo no publicado, Universidad Central de Venezuela, 2001.
- FERNÁNDEZ, J. **El Microprograma radiofónico: un pequeño gran formato** Trabajo no publicado, Universidad Central de Venezuela, 1994.

Fuentes vivas

- Héctor Acosta: Historiador e investigador de la historia republicana de Venezuela.
- Manuel Bazó: Antropólogo, Investigador de la historia de Venezuela, Presidente de la Fundación Generalísimo Francisco de Miranda.

- Carmen Bohórquez: Historiadora, investigadora de la vida de Francisco de Miranda.
- Leonardo Bracamonte: Historiador.
- Armando Chirinos: Lic. en Artes, Mención Promoción Cultural, investigador de la historia mirandina y bolivariana.
- Guillermo Durán: Cronista de Caracas.
- Carlos Edsel: Escritor e Investigador histórico.
- Arístides Medina Rubio: Historiador, director del Instituto Nacional de la Historia.
- Lupe Rumazo: Escritora e Investigadora de la vida de Francisco de Miranda.
- Christopher Vargas: Historiador, estudioso de los movimientos emancipadores en Venezuela.

ANEXOS

GUIONES LITERARIOS

Guión literario - Micro N° 1: El nacimiento de un libertador

Locutor: La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: El nacimiento de un libertador

(Continúa Locutor) Rugía en América el año de 1750.

España se aprovechaba de las riquezas del nuevo mundo mientras ya algunas naciones, como los Estados Unidos, comenzaban a ver la independencia como una necesidad.

En Venezuela, la pequeña Caracas, ya comenzaba a dar síntomas de ciudad capital.

Sus edificaciones crecían, teniendo como centro a la plaza central y a la catedral, en una especie de rectángulo que ya albergaba dentro de sí a más de 40 mil almas.

Fue en esta ciudad pujante en la que el 28 de marzo de 1750 vio la luz por primera vez el pequeño Sebastián Francisco de Miranda.

Sus padres, Sebastián de Miranda Ravelo y Francisca Antonia Rodríguez, vivían en ese entonces en una casa en la esquina de El Hoyo.

El padre del futuro precursor era un exitoso comerciante de telas, lo cual le permitía a la familia Miranda tener ciertas facilidades económicas.

Bajo este aire familiar el pequeño Francisco recibió su educación inicial y quizás haya comenzado a fantasear con libertades mayores.

Dado el éxito de los negocios familiares, los Miranda se mudaron a una gran casona en la esquina de Padre Sierra, muy cerca de la plaza.

Así fue como empezó la vida del primer venezolano universal.

Su hábito por la justicia, su fiera honestidad e incansable curiosidad lo llevaron a codearse con las más grandes figuras del viejo continente.

Su pensamiento libertario y revolucionario lo convirtieron en ejemplo para todo el continente latinoamericano.

Y su valentía lo coloca en la historia, no sólo como el precursor, sino como el primer libertador de las conciencias de Suramérica.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

**Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social
del bachiller José Manuel Egañez**

En los controles, Mario González

En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez

Les narró, Néstor Brito Landa

Guión literario - Micro N° 2: La bandera de la libertad

Locutor: La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan: **Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina**

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: La bandera de la libertad

(Continúa Locutor) Miranda juró, mientras el tricolor ondeaba al viento por primera vez, acompañado por la tripulación del barco Leander, ser fiel y leal al pueblo libre de Suramérica, independiente de España.

Se encontraban en una expedición que había recién salido de Haití con rumbo hacia Venezuela.

Locutor (Efecto de reverberación) *Despliega el Caribe su intenso azul hasta la circunferencia del amplio horizonte.*

El Leander navega por el mar de Colón, llevando a Miranda y su fortuna.

No sabe la tripulación del barco a dónde va, ni en cuál empresa arriesgan su libertad y sus vidas.

Algunos lo sospechan. Todos ignoran que escriben un capítulo formidable de la historia.

Locutor: Así describe el historiador Santiago Key Ayala a la expedición libertadora que traía al tricolor patrio a nuestras costas.

Francisco de Miranda iza por primera vez el amarillo, azul y rojo en las costas de Haití el 12 de marzo de 1806.

Es la misma bandera que el 3 de agosto ondea en la Vela de Coro como el primer símbolo de nuestra independencia.

Sonido pregrabado – Manuel Bazó (presidente de la Fundación Generalísimo Francisco de Miranda): Arriar la bandera española e izar la primera bandera de libertad continental que hoy es la bandera que todavía tenemos es algo que, bueno, y que todavía la tengamos demuestra que marcó la historia venezolana y continental, porque también son los colores de la bandera de Colombia y Ecuador y no por casualidad.

Locutor Esta afirmación del Presidente de la Fundación Generalísimo Francisco de Miranda, Manuel Bazó, resalta la importancia de la bandera como un icono de nuestra libertad.

Tanto así que fue el mismo Francisco de Miranda, quien se encarga de proponer, en 1811, que esta bandera se convierta en el estandarte de la patria.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

En los controles, Mario González

En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez

Les narró, Néstor Brito Landa

Guión literario - Micro N° 3: Miranda en la Rusia de Catalina la Grande

Locutor: La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: Miranda en la Rusia de Catalina la Grande

Continúa Locutor: En mil setecientos ochenta y siete, Francisco de Miranda había decidido libertar a su patria.

La idea, se había convertido en el motor de su vida.

El futuro precursor se encontraba visitando Rusia.

Pero jamás se imaginó que lo que encontraría en la ciudad de Kiev, le cambiaría la vida para siempre.

En esta ciudad, Miranda conoció a la Zarina, Catalina de Rusia y de inmediato se encendió una gran amistad.

Catalina era una mujer con una gran pasión por la literatura, las artes y el pensamiento de los enciclopedistas de la época, al igual que el venezolano.

Cuando se encontraron por primera vez, ella tenía 57 años y el venezolano 37. Veinte años de diferencia, pero muchas ideas comunes.

Miranda muy pronto se sintió arropado por los favores y la confianza que Catalina depositó en él, razón por la cual decide hablarle de su proyecto de emancipación.

Un día, el caraqueño le comunicó a la emperatriz sus deseos de partir, a lo que la Zarina le contestó:

Locutor (Efecto de reverberación): *El paso de los ríos es peligroso en esta época; si os queréis ahogar, yo no lo permitiré.*

Sin embargo, a pesar de las peticiones de Catalina, el venezolano no tardó mucho tiempo en seguir su camino.

Al partir, fue despedido con honores al recibir de parte de su anfitriona el grado de coronel efectivo de los ejércitos rusos

El nombramiento estuvo acompañado, además, de diez mil rublos y quinientos ducados de oro para pagar los costos del viaje.

Este último gesto de la Zarina salvó la vida de Miranda en más de una oportunidad, al ser perseguido por la inquisición y el gobierno español.

El venezolano se relacionó amistosamente con la Zarina por espacio de tres meses. Algo que ningún venezolano ha podido repetir.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

En los controles, Mario González

En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez

Les narró, Néstor Brito Landa
Guión literario - Micro N° 4: Miranda y su biblioteca

Locutor: La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: Miranda y su biblioteca

Continúa Locutor: La mayoría de los historiadores destaca que Francisco de Miranda era una persona con una prodigiosa inteligencia y un profundo deseo de conocer y aprender sobre todo lo que le rodea.

Esta pasión por el conocimiento lo acompañó desde el inicio de sus estudios en la Academia Santa Rosa en Caracas, pero floreció realmente cuando llegó al viejo continente.

El historiador ecuatoriano Alfonso Rumazo González sostiene que la colección de libros del venezolano antes de partir desde Cádiz hacia la isla de Cuba en mil setecientos ochenta, era de 543 ejemplares: *365 en español, 138 en francés y 40 en inglés.*

Miranda en su biblioteca de Londres alcanzó a reunir más de tres mil ejemplares de variados temas entre los que destacan: filosofía, literatura, política, teoría castrense, algebra, música, mitología y geografía.

Esta biblioteca, fue una fuente de conocimientos, no sólo para el venezolano, sino también para todos los activistas revolucionarios que fueron recibidos en esta residencia.

Algunos de estos visitantes se convirtieron en libertadores de sus naciones.

Hombres como Bernardo O'Higgins, Simón Bolívar y José de San Martín tuvieron la oportunidad de conocer y de estudiar la libertad, a partir de los libros que se encontraban en esta biblioteca.

En mil ochocientos veintiocho, doce años después de la muerte de Francisco de Miranda, la madre de sus hijos, en su desesperación, se vio en la necesidad de subastar esta magnífica colección por falta de dinero.

Así, quedó despedazada una de las referencias que dieron forma y fuerza al pensamiento ideológico mirandino.

Aparte de él, sólo unos pocos tuvieron la oportunidad de disfrutar por completo de tan maravillosa colección.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

**Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social
del bachiller José Manuel Egañez**

En los controles, Mario González

En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez

Les narró, Néstor Brito Landa

Guión literario - Micro N° 5: Sólo la muerte pudo detenerlo

Locutor: La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentan:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

Hoy: Sólo la muerte pudo detenerlo

Continúa Locutor: El 31 de julio de mil ochocientos doce, luego de la capitulación de San Mateo, el Generalísimo Francisco de Miranda es capturado y entregado a los españoles.

El historiador ecuatoriano Alfonso Rumazo describe lo que significó este episodio de la siguiente manera.

Locutor (Efecto de reverberación): *Los españoles apresaron en La Guaira a un gran triunfador; al más encumbrado vencedor en América.*

Lo que está desarrollándose en el continente Hispanoamericano, de México a Buenos Aires, obra suya es, inspiración suya, acción titánica suya, llevada adelante por espacio de treinta años.

Locutor: En enero de 1814 llega Miranda a la cárcel de La Carraca en Cádiz.

En esta prisión su único consuelo llegó de las manos de Pedro José Morán, un criado que lo acompañó hasta su muerte.

Miranda ya era un hombre de 64 años, pero no desfalleció en sus intentos por alcanzar la libertad.

Consiguió lo necesario para comprar la complicidad de los guardias de La Carraca, para escapar con rumbo a Gibraltar.

Cuando ya todo estaba preparado, en marzo de mil ochocientos dieciséis, un ataque de apoplejía se convirtió en un obstáculo para la salida.

Así lo hizo saber el asistente de Miranda a los aliados ingleses que apoyaban el escape:

Locutor (Efecto de reverberación): *He hecho celebrar ya cuatro juntas de facultativos, y en todas ellas no me dan esperanza ninguna*

Miranda falleció el 14 de julio de mil ochocientos dieciséis a la una y cinco minutos de la madrugada.

Lo enterraron, según el propio Morán: *en los términos en los que expiró, con colchón, sábanas, y demás ropas de cama lo agarraron y se lo llevaron.*

Con la muerte de Francisco de Miranda, las autoridades españolas pensaron que la llama de la emancipación americana se extinguiría.

Pero la semilla que había sembrado el más ilustre de los venezolanos, crecía con fuerza y gritaba por la libertad de todo el continente.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social, presentó:

Serie de microprogramas radiales: Francisco de Miranda, Prócer de América Latina

Trabajo especial de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación Social del bachiller José Manuel Egañez

En los controles, Mario González

En la producción y musicalización del espacio, José Manuel Egañez

Les narró, Néstor Brito Landa

ENTREVISTAS

Entrevista realizada al presidente de la Fundación Generalísimo Francisco de Miranda, Manuel Bazó (13-03-09)

A merced del ruido inclemente de una avenida Andrés Bello en constante ebullición, se encuentra una oficina en la que la madera de los muebles no logra disimular una vasta colección de libros y planos que se encuentran en todos los rincones.

Todos los documentos en las estanterías y repisas tienen algo en común, se refieren a uno de los protagonistas de nuestra historia Patria, Francisco de Miranda.

Detrás de un escritorio, nos recibe el presidente de la Fundación Generalísimo Francisco de Miranda, Manuel Bazó. Luego de los formalismos y las presentaciones, el tema de la visita se hace claro, un grabador sirve de intermediario y de testigo cuando la primera pregunta rompe el hielo.

- Si tuviera que describir a Francisco de Miranda ¿cómo lo describiría?

- Bueno, yo creo que la primera palabra que viene a la mente es valiente. Valiente porque el desafió a un imperio desde que era muy joven. Desde ya cuando decide o toma la decisión de desertar del ejército español, todavía con la esperanza de que la persecución que se había desatado hacia él, fuese en algún momento aclarada y se hiciera justicia. Bueno, siendo un joven de treinta y tanto años, hay que tener mucho valor, porque toda su vida, hasta ese momento, la había forjado dentro de esa institución militar y bueno se queda prácticamente solo.

Ya desde muy joven se atreve a andar por su cuenta y a trabajar en la idea que desde que tenía más o menos treinta y tres, treinta y cuatro años, se perfila clara en su mente, que es la independencia latinoamericana. Y eso obviamente le hizo enfrentarse desde ese momento hasta el último de su vida con el imperio más poderoso de su época, o uno de los más poderosos que era el imperio español.

Nosotros hemos dicho varias veces que Miranda era para España, lo que en la actualidad, si lo comparáramos con un personaje del presente, es Osama Bin Laden para los Estados Unidos, el tipo más peligroso, más perseguido, el terrorista por excelencia, aunque en esa época seguramente no se utilizaba esa palabra, pero era así pues. Por eso tuvo que vivir clandestino, cambiando de nombre, escondido y sin embargo, eso no le impidió ir por las costas del mundo y conocer a los personajes más importantes. Es una vida de permanente desafío. En este caso, el poder español o el poder real, es como nuestro propio David contra Goliath. Esa es la interpretación que nosotros le hemos dado.

Y esa valentía y ese desafío llega a su punto culminante, justamente, en 1806, cuando después de haber buscado el apoyo en muchos amigos y potencias y países por la vía diplomática, llega a la conclusión de que si nadie le va a dar el apoyo, el lo va a hacer solo, por sus propios medios. Eso es una cosa que se puede verse como loca, temeraria, extrema, pero fue lo que después permitió que el resto de América se convenciera de que la independencia era posible y estaba cerca. Esa hazaña que algunos historiadores pintan de fracaso, pero que fue un hecho que de verdad marcó definitivamente nuestra historia.

Yo creo que esa es así como la característica más importante; la valentía y la voluntad que le llevaron a tener una idea fija durante más de tres décadas y llevarla a cabo hasta sus últimas consecuencias. Así vemos a Miranda.”

En el rostro del entrevistado se ha venido dibujando una gran sonrisa, a medida que revive la vida de este gran venezolano, es una sonrisa que más que alegría denota pasión y que se acentúa bajo la perspectiva de una nueva interrogante.

- ¿Cuál sería entonces el papel que realmente jugó Francisco de Miranda en la independencia, no sólo de Venezuela, sino de todo el continente?

- Esa pregunta es importante porque para la historia él ha pasado con un calificativo que se supone que se creó para rendirle homenaje, que es el de “Precursor”, pero nosotros no compartimos esa visión. No la compartimos después de lo que hemos leído, después de lo

que hemos conversado, después de que nos hemos acercado a su vida desde distintas ópticas. Y afortunadamente la historia te permite eso, aunque los documentos sean los mismos, aunque los libros sean los mismos, tu tienes la oportunidad de volverlo a pensar desde distintos puntos de vista, de reinterpretarlo. Y ahí, sobre esa idea del “Precursor”, que es la que todos los venezolanos repiten porque nos la vendieron desde pequeño, es que nosotros nos parece injusta. Es muy poco para lo que Miranda realmente es.

Cuando uno lee una biografía o incluso ve la película de la Villa del Cine “Miranda Regresa” y te das cuenta de que Miranda fue un libertador para los franceses, que fue un libertador para los norteamericanos. Que no necesariamente lo consideren hoy en día libertador, pero en su época o fue efectivamente porque participó directamente de las guerras de liberación de esas naciones. Fue un libertador para nosotros los hispanoamericanos, porque no solamente vino diez días cuando desembarcó el Leander y después en 1810 estuvo un año y un poco más en Venezuela y firmó el acta de independencia, él batalló pues, estuvo comandando los ejércitos, fue nombrado Generalísimo, es decir, si después de todas esas cosas, el título de libertador no se lo merece, ¿qué tuvo que haber hecho para merecérselo? Eso es lo que hemos nosotros conversado.

Precursor... si, en el sentido del significado de esta palabra como pionero, como el primero que se atreve a algo, está bien, tiene sentido pensarlo, pero es que no sólo fue precursor. No solamente fue el primero que pensó una América libre, una América unida, una América republicana, una sola nación que llamó Colombia, sino que luchó y actuó en función de eso. Si bien no estuvo hasta la última batalla, porque la edad no le alcanzó, así de simple, fue capturado por seguir luchando por sus ideas. Todo lo que hizo por casi 40 años, me parece, que es más que suficiente para que se merezca el título de libertador. Al igual que nos referimos de Bolívar, de Sucre, de Ribas, fue toda una generación que fueron los libertadores.

Entonces está, en la interpretación histórica, la generación de los libertadores y Miranda, como aparte, porque es el precursor. Ciertamente fue el primero por una cuestión edad, un

aspecto generacional, pero no teníamos porque separarlo de la llamada generación de libertadores, es uno más.

Es el primero y más allá, nos atrevemos a decir, que es el Maestro de Libertadores, por la relación, por la edad, por la experiencia y por la relación que mantuvo con personajes como Bolívar, como Ribas, como Bernardo O'higgins, y como otros como con San Martín, con los que no se relacionó directamente, pero si de manera epistolar. Fue una relación, prácticamente, de maestro a discípulo porque era el hombre americano más experimentado, más culto, más preparado, para abrir el camino de la libertad del continente.

Entonces, todos los que posteriormente se llamaron libertadores de América lo vieron en su momento y dijeron "este es el hombre, este es el padre de todos nosotros". Y yo creo que si ellos lo reconocieron en esa época y fue Miranda el que configuró el plan, que no por accidente se vio y casi que en varios años sucesivos y de manera simultanea en varias naciones entre 1809 y 1814, que fue cuando prácticamente se dieron la mayoría de las declaraciones de independencia, eso no ocurrió por accidente, eso ocurrió porque había una mente y un ideólogo preparando ese terreno desde décadas antes y ese fue precisamente Francisco de Miranda.

Esa es la interpretación que, de alguna manera, se diferencia de la historiografía clásica de cómo se ha tratado al personaje Francisco de Miranda y su legado para la posteridad."

- ¿Se pudiera decir que a Francisco de Miranda le tocó la parte más difícil que fue convertirse en el libertador de conciencias?

- Eso sí lo trabajan Carmen Bohórquez y otros historiadores que explican que se le puede llamar el primer americano, porque ciertamente, había que imaginarse a América como algo distinto de España y separado como siempre lo fue, aun siendo colonia y por ende, parte del territorio español; pero Miranda fue el primero en darse cuenta, en escribirlo y divulgarlo y tratar de convencer a sus conciudadanos o compatriotas de que efectivamente

América era otra cosa y tenía que verse como algo distinto a España, por eso es el primer venezolano con conciencia americana.”

- Como estudiante de comunicación social, tengo que preguntar esto porque me llamó mucho la atención: Francisco de Miranda supo aprovechar los medios de comunicación de la época ¿Cuál fue la ventaja que este aprovechamiento le trajo a los planes mirandinos?

- Eso es sorprendente porque, realmente, el hecho de que hoy se reconozca el valor que tienen los medios de comunicación en la guerra, en la lucha ideológica que actualmente se vive en el mundo, es quizás, una generalidad y todo el mundo lo comprende y lo utiliza. Los gobiernos, los imperios que todavía quedan en pie, y se habla de la guerra psicológica y se habla de cómo se manipulan y se manejan las matrices de opinión, con la intención de lograr determinados objetivos. Eso, digamos que llegó a su máximo desarrollo en el siglo XX. Lo asombroso es que Miranda y la generación inmediata que lo sucedió, que fue la de los libertadores porque Bolívar lo tuvo también clarísimo, pero antes de Bolívar, Miranda y hay que decirlo.

Que hayan comprendido eso en esa época, cuando ni siquiera existía una sola imprenta en Venezuela, eso es impresionante. Que Miranda haya traído a bordo del Leander una imprenta, que me imagino que en su época muchos lo verían como una cosa exótica. Algunos seguramente era la primera vez que veían una imprenta, dentro de la misma tripulación. Muchos ni siquiera sabían leer ni escribir, por lo tanto era una cosa como demasiada adelantada para su época.

Recordemos que en Venezuela no es hasta 1808 que se imprime la Gaceta de Caracas, y estamos hablando de 1806. Es la primera imprenta que llega a las costas de Venezuela. Suponemos que la imprenta no llegó a desembarcar del Leander porque, el Leander, estuvo anclado a la costa 10 días y después tuvo que retirarse, pero ya es muy significativo que haya llegado hasta las costas y que haya llegado traída por Miranda, y que haya llegado, como lo hemos dicho, como el arma más importante del arsenal que traía

Miranda, porque, justamente, él comprendía el valor que la imprenta tenía. De aquí salieron las primeras proclamas de libertad de alcance continental. Sabemos que Miranda no estaba pensando solamente en la libertad de Venezuela, sino de todo el continente y eso tiene una significación de verdad impresionante.

Diría el propio Bolívar más tarde, así como el propio Miranda con otras palabras que “La imprenta era la artillería del pensamiento”, es decir, ya ellos lo veían clarísimo y esa es una frase que uno la analiza hoy en día y tiene absoluta vigencia, que ellos lo hayan dicho hace 200 años es realmente sorprendente.

Yo diría que habría que indagar en la historia universal y en otros procesos de otros países, pero yo me atrevo a decir que muy pocos en esta época tenían esa visión clara de la importancia que iban a tener los medios de comunicación, en este caso la imprenta que era lo mas avanzado de su momento, para la lucha de liberación de los pueblos. Y hoy en día lo siguen teniendo, como para Mantener los dominios, como para liberarnos de ellos.

De verdad que Miranda fue el primero, antes que ningún otro, en ese sentido. Uno estudia por ejemplo a héroes de otros países, por ejemplo, el Almirante Nelson, para los ingleses. Es uno de los personajes más importantes, más reconocidos, fue el capitán que a bordo del barco Victory derrotó a la flota franco-española en 1805 en la batalla de trafalgar, justamente en el mismo momento en que Miranda estaba viajando de Londres a Nueva Cork para alquilar al Leander, estaba dándose esa batalla por allá en octubre de 1805. Y Nelson muere en esa batalla y queda para posteridad como el máximo héroe militar de los ingleses.

Bueno, a alguien como Nelson, que es un personaje importantísimo y contemporáneo a Miranda, nunca le pasó por la mente utilizar una imprenta para la guerra. Te doy un ejemplo contextualizando en la misma época y en un personaje que uno pudiera establecer algún paralelismo, habría que seguir indagando, pero de verdad yo creo que a nivel mundial, esa claridad con que Miranda vio la importancia de la imprenta en un país en el que incluso la mayoría todavía era analfabeta, era una visión de futuro increíble. Y eso

quizás todavía no se le ha reconocido a Miranda lo suficiente. Uno pudiera decir que es el padre del periodismo en nuestro país, porque fue el primero que lo utilizó con fines propagandistas, bélicos o como quieras, pero se le sigue dando ese uso en la actualidad, entre otros, obviamente. Pero fue un pionero en ese sentido y eso es indiscutible.

Por eso nosotros como fundación estamos haciendo en este momento una réplica, lo más exacta posible, de la imprenta que trajo Miranda a bordo del Leander que va a funcionar como funcionaba la imprenta de la época y eso nos parece que es un instrumento didáctico, sobre todo para niños y jóvenes y público en general, por su puesto, que va a tener mucho impacto, porque nunca se ha visto aquí, por lo menos en Venezuela, ni siquiera en la exposición que hizo la Galería de Arte Nacional en el año 2006.

Ahí había una guillotina, había una máquina de vapor, pero me sorprende que a nadie se le ocurrió colocar una imprenta que fue, justamente, lo más significativo después de la bandera. Era la carga más significativa que venía a bordo del Leander. La estamos haciendo y próximamente vamos a anunciar la inauguración de la imprenta, que cuando esté el Leander en el Parque del Este, también la va a tener y se va a tener la oportunidad de verla en funcionamiento.”

- En ese mismo contexto ¿Qué papel jugó realmente la publicación “El Colombiano”?

- El Colombiano es interesante porque es la primera revista que recoge ideas de independencia para el continente. El mismo nombre, El Colombiano, ya deja clara la idea de unidad y la visión continental, por así llamarlo, que tenía Miranda con respecto a América.

Sabemos de dónde viene el nombre., era de alguna forma el homenaje que él quería rendirle a Colón, porque tampoco le parecía justo el nombre de América para el continente, siendo Colón, digamos, el personaje más importante en lo referente al hallazgo, para los europeos de este continente.

Me permito hacer u paréntesis sobre este tema de Miranda y Colón, porque a veces nos han criticado nuestra visión, que realmente no es nuestra, es simplemente el reconocimiento de cuál era la percepción que Miranda tenía de Colón. Hay gente que nos dice que “Bueno, pero ustedes están reivindicando a Colón ¿Cómo es eso?” y resulta que no, Colón, hemos dicho que fue una víctima del imperio de su tiempo. Colón no terminó rico, ni virrey, ni nada por el estilo, terminó más bien preso y bien excluido de todo el nuevo mundo que ayudó a descubrir a los ojos de Europa.

Y yo creo que lo que más admiraba Miranda en Colón era su espíritu de aventura, su valor, su atrevimiento de lanzarse por los caminos de lo desconocido para su tiempo y de ahí viene el nombre de “Colombeia” para su diario y de “Colombia” para el continente.

Volviendo al tema de El Colombiano, es una cosa también muy original porque muchos años después y siglos después y en el siglo XX, en la actualidad, publicaciones de vanguardia que defendieran ideas, que generaran manifestas hemos visto por centenares, pero fue El Colombiano para los americanos, la primera de todas ellas.

Tu sabes que los estudiantes de literatura y de letras, discuten mucho el tema de cuál fue la primera publicación americana. Porque se basan en ¿por qué se llama americana? ¿Porque se imprimió aquí, o porque habla sobre América? Incluso, algunos dicen que es el diario de Colón la primera, porque es el primer texto que habla sobre América, pero si lo viéramos desde el punto de vista de que lo hizo un americano con conciencia americana, uno pudiera decir que es El Colombiano realmente la primera publicación con identidad americana, porque obviamente, la descripción que hace Colón de estas tierras y que además es muy hermosa porque las compara con el paraíso terrenal y todo eso, es la descripción del europeo deslumbrado por el exotismo que está viendo y que es completamente nuevo y de ahí viene el término “Nuevo Mundo”.

Pero, El Colombiano, pienso yo, que es la primera publicación que va en función de divulgar o de sembrar una noción de identidad continental y se hace en Londres,

básicamente, porque ahí es donde está viviendo Miranda y porque habría sido prácticamente imposible hacerlo en ese momento en América por las circunstancias.

Había gente como la familia de Bolívar, los Ribas y otras que tenían ideas muy similares a las de Miranda y estaban aquí, pero habría sido muy perseguido y seguramente censurado y aplacado si se hubiera impreso acá, pero bueno, Miranda lo hace desde allá, un poco para desmontar todos los argumentos que todavía podían prevalecer en la mente de la gente culta, entre comillas, es decir, de quienes sabían de política, de relaciones internacionales, que tenían acceso a poder, que incluso, podían eventualmente, estando convencidos de la idea, ayudar a la causa de la emancipación suramericana, va sobre todo dirigido a ellos.

Al inglés promedio, quizás, no le interesaba para nada ese asunto, pero Miranda estaba muy claro que para lograr algo, primero tenía que triunfar en el terreno de las ideas, yo creo que eso sigue vigente también en la actualidad, es decir, nadie puede vencer en una lucha si no convence primero. Miranda tenía que convencer de que tenía la razón de que si Norteamérica se había liberado, si Francia había también hecho toda una revolución por instaurar una República, bueno, que Suramérica tenía el mismo derecho. Sin embargo, prevalecían para la época, obviamente, ideas contrarias. Él tenía que derrotarlas primero en el terreno ideológico, para que luego se manifestaran en el terreno, digamos, físico, militar, político.

Yo creo que esa fue la función de El Colombiano, que es la función, al fin y al cabo, de todo medio que persigue una causa justa y de libertad. Me parece que es decisivo, aun cuando Miranda nunca logra lo que por años buscó, que fue el apoyo de Inglaterra, e incluso el de los Estados Unidos o de Rusia también, es decir, cualquiera de las potencias; aunque Miranda no lo logre finalmente, por eso hace su expedición solo y después, también, todo el proceso de independencia se da solo y quizás era necesario que así se diera. Estoy seguro de que El Colombiano cumplió una labor ideológica y comunicacional fundamental, para que en el viejo mundo se comprendiera que era lo que estaba pasando aquí y que era lo que iba a pasar en los años sucesivos y que fue lo que efectivamente pasó

con todo el proceso de independencia que fue largo, doloroso, crudo y violento por la guerra, pero inevitable y ya había llegado la hora. Miranda fue como el que inició todo eso, el que dio los primeros pasos.”

- Los historiadores difieren mucho acerca de la supuesta traición de Bolívar a Miranda, pero ¿Cómo fue realmente la relación entre Miranda y Bolívar?

- La mayor cantidad de libros tratan el tema de Bolívar y Miranda con una simpleza realmente, que sorprende, porque es un tema muy importante y muchos historiadores se han limitado a decir que Bolívar traicionó a Miranda o que Bolívar se sintió traicionado por Miranda y que entonces esa fue la causa de que Bolívar lo entregara a los españoles, o que Bolívar era un tipo tan ambicioso que no quería que nadie le hiciera sombra y entonces ya se vislumbraba como un único general de la independencia y que por lo tanto Miranda era un estorbo para él.

Es decir, son como las interpretaciones mezquinas de la historia, lo que nosotros podemos decir, dicen que cada ladrón juzga por su condición, yo creo que hay gente que interpreta los hechos de acuerdo a lo que ellos harían en esas circunstancias. Nosotros hemos tratado también de hacer un modesto aporte en esa interpretación que no es del todo original, de alguna manera se acompaña de interpretaciones alternas de ese episodio, basado en historiadores como Alfonso Rumazo o Carlos Edsel, por ejemplo, que intentan dar otra visión del episodio más polémico y quizás uno de los más dolorosos de toda la historia de Venezuela, que es la detención de Miranda en 1812, el 30-31 de julio de 1812, ¿qué fue lo que exactamente pasó ahí?

El cuento lo echan de distintas maneras, no hay mucho documentos sobre el tema, sin embargo, en base a lo que hemos podido revisar y sobre todo viendo los antecedentes, tanto de Bolívar como de Miranda, nosotros tenemos la visión de que no hubo una entrega en ningún momento de Miranda a los españoles por parte de Bolívar, que lo que hubo ahí fue un gran malentendido, que ciertamente los patriotas jóvenes, recordemos que había una diferencia de edad de más de treinta años entre Miranda y la otra generación de

patriotas como Bolívar, su tío José Félix Ribas y otros que lo acompañaban, y ahí puede hablarse hasta de una brecha generacional.

Miranda, como sabemos, y eso si está bastante documentado capitula ante Monteverde. Miranda que estaba acostumbrado a unos códigos de la guerra, donde el honor y la palabra, normalmente tenían un valor, pero que no necesariamente era la ética que practicaban los españoles, a lo mejor fue un poco incauto al pensar que Monteverde podía respetar los términos de la capitulación, pero, en cualquiera de los casos, Miranda evaluó con su alto mando, porque tampoco fue una decisión individual, ni loca que él tomó porque le dio la gana; evaluó las circunstancias políticas y militares del momento y bueno, habiendo caído en Puerto Cabello, estando las armas de la república en manos del enemigo, estando rodeado prácticamente, acosado, la única manera de prevenir una masacre de quienes más tarde tenían que dar la guerra por una nueva república, bueno eran unos términos de rendición lo más honrosos posible eso es lo que Miranda firma como capitulación con Monteverde, donde dan términos en los que se respetaría no solamente la vida, sino las pertenencias, la posibilidad de salvoconducto para los líderes patriotas, etcétera, y que evidentemente no fueron respetados por los españoles.

Pero lo grave no fue eso, sino que los propios patriotas pusieron en duda la honestidad de Miranda al hacer esto y pensaron que los habían traicionado. Bueno, eso también es comprensible, si uno se imagina lo difícil que debe haber sido un momento como ese, es decir, un momento de turbulencia política que se estaba viviendo mientras la república se desmoronaba, que los patriotas más jóvenes pensaran que Miranda los estaba traicionando, eso tampoco debe sorprender.

El hecho es que, así como Miranda se defendió en el juicio que le hicieron en Francia, donde estuvo a un paso de que lo llevaran a la guillotina y fue capaz de aclarar qué era lo que realmente había sucedido, quién era el traidor y fue declarado inocente y lo sacaron en hombros del tribunal, eso nos lleva a pensar que habiendo tenido el tiempo suficiente para aclarar a los patriotas las razones de su capitulación, bueno, toda la situación se habría aclarado y el desenlace habría sido otro.

Decimos que Bolívar no entrega a Miranda porque lo que sí se sabe, revisando con más detalle los documentos, que ocurrió es que los patriotas capturan a Miranda con la idea de hacerle un juicio. Juicio, como decimos, en el cual con muy alta probabilidad, Miranda habría aclarado la situación y todo hubiese quedado arreglado, el tema es que justamente, en el ínterin de la captura llegan los españoles y recapturan a Miranda.

Es decir, ni era necesario esperar a que Bolívar lo entregara porque es tonto imaginar que si ese es el enemigo común, el hecho de que yo tenga un enemigo interno se lo voy a dar al que es enemigo de los dos. Es decir, eso no tiene lógica dentro de lo que puede ser la mente de un revolucionario y un patriota como lo es y lo fue siempre Simón Bolívar, no tiene ni pies ni cabezas. Me parece que es una de las difamaciones más feas que se hacen de Simón Bolívar.

Eso por un lado y como te decía, no es cuestionable que los patriotas hayan pensado lo que pensaron, sobre todo siendo jóvenes apasionados que querían la libertad y no estaban dispuestos a negociar con nadie ni con nada y no entendían la actitud de Miranda. El hecho es que los españoles los capturan a todos, pero se quedan es con Miranda, que es el hombre clave, que es el Bin Laden para ellos; y los demás no les interesan, hasta los dejan ir pues.

Entonces, de alguna manera eso aclara, desde nuestro punto de vista, lo que pudo haber sucedido en ese momento, pero lo más importante es que, bueno, tarde o temprano Miranda podía caer, podía caer en la guerra, podía caer por su edad, estamos hablando que ya Miranda tenía sesenta y tantos años, estamos hablando de 1812, tenía 62 años, es decir, ya era un hombre, para su época, que había sobrepasado la esperanza de vida, era realmente un anciano, podía caer por enfermedad.

Ya Miranda había hecho todo lo que tenía que hacer, entonces, si nosotros lo vemos desde un punto de vista más alto, aquí lo que ocurrió, de manera simbólica, fue una transmisión de mando, es como una carrera de relevo, si viéramos la historia como una carrera de

relevo, en ese episodio triste, dramático, doloroso, que todavía, para mucha gente, no está claro, bueno, pudiéramos comprenderlo como que de esa manera Miranda le entrega el testigo a Bolívar para que continúe él lo que Miranda había iniciado.

Si lo vemos desde ese punto de vista, deja de tener sentido todo el chisme historiográfico de si Bolívar lo entregó, si le caía mal, si lo miró feo; es decir se vuelve trivial esa discusión, porque bueno, ya a su edad Miranda era difícil de que hiciera mucho más de lo que hizo. Ciertamente a los 66 años, capturado y preso en la Caracha estaba planificando su fuga porque era un hombre indomable, inagotable, que fueron características que marcaron toda su vida, pero tenemos una edad y una resistencia biológica que Miranda ya había agotado para ese entonces.

Bolívar, que apenas era un joven de 27 o 28 años era a quien le correspondía seguir adelante. Ya qué mas le íbamos a pedir a Miranda después de 1812. Quizás él dio lo más que podía dar, después del episodio de 1806, en 1811, cuando se dan las deliberaciones del congreso de si se declara o no se declara la independencia. Nos atrevemos a decir que es obra de Francisco de Miranda el 5 de julio de 1811, cosa que no se dice normalmente.

Se dice que, es la percepción que yo creo que hay, todos se convencieron de que ya era la hora de la libertad y Bolívar dio un discurso que fue histórico que “que acaso 300 años de calma no son suficientes, ya es la hora...” como tratando de poner a Bolívar como protagonista de esos hechos y realmente no lo es.

Bolívar es un gran personaje que hizo tantas cosas, sobre todo después de esa fecha que no es necesario endilgarle cosas anteriores para magnificarlo, para reconocerle toda su gigantesca labor en realidad héroe, si lo podemos llamar así, de 1811 es Miranda, porque con su claridad, con su cultura política, con todo lo que conocía para la época, desmontó uno por uno, todos los argumentos en contra de la independencia.

Por su puesto que Bolívar ayudó y ayudaron otras personas de la sociedad patriótica y la presión que hizo la sociedad patriótica en las calles, aunque no estaba presente en el

congreso, salvo por alguna que otra personalidad, pero es Miranda realmente el gran personaje por el cual se termina decidiendo que ya es la hora de la independencia absoluta y la necesidad de la declaratoria completa, porque el 19 de abril de 1810 es un paso todavía muy tímido, todavía muy previo, donde no se rompe con la corona, donde se declaran todavía como defensores de los derechos de Fernando VII. Pero que en un año se haya dado la vuelta a eso y se declare la independencia absoluta se lo debemos, sin duda alguna, a Francisco de Miranda.

Después vino la guerra, es decir, había que defender lo que se declaró y fue más largo y más doloroso de lo que cualquiera se pudo haber imaginado, pero tú das una guerra en función de que tienes una idea clara y esa idea clara es la que queda sentada en el acta de independencia. Es decir, una cosa tenía que suceder primero y la otra después. Y eso es, de verdad verdad, mérito de Francisco de Miranda.”

- El hecho de que Bolívar retomara posteriormente algunos de los planes e ideas que tenía Miranda para la construcción de una sola república ¿puede considerarse como una muestra de que no hubo realmente una ruptura entre estos dos personajes?

- Eso es bien interesante, porque quienes han querido oponer a las dos figuras, que no son oponibles, porque ni siquiera generacionalmente coinciden, salvo por muy pocos años, es decir, es en el ocaso de la vida de Miranda que aparece Bolívar y ninguno puede verse en competencia con el otro. Realmente, más allá del momentáneo mal entendido de 1812, yo estoy seguro que no debe haber sido más que unos días lo que le llevó a Bolívar darse cuenta de que Miranda siempre tuvo la razón, de que no había otra salida en ese momento que capitular ante Monteverde, de que no había otro camino que reagruparse en Nueva Granada para volver con más fuerzas a combatir de nuevo a las tropas realistas, de que no había otro camino que la unidad latinoamericana, de que lo que Bolívar llamó Gran Colombia se basa justamente en el mismo nombre que Miranda le dio al continente.

Es decir, todos estos hechos que Bolívar hace, siguiendo al pie de la letra el plan previamente trazado por Miranda demuestra quien tenía la razón y Bolívar se la da de una

manera contundente pues, yo creo que no es necesario que Bolívar hubiese escrito nada reivindicando a Miranda, porque sus hechos y lo que hizo en los años sucesivos demuestran que Miranda tenía la razón respecto a eso que había que hacer después de eso y, sin embargo, lo escribe, Bolívar termina diciendo en algún momento que Miranda es “el más ilustre de los americanos” y años más tarde recibe a su hijo Leandro como un invitado muy distinguido.

Es decir, Bolívar demuestra con sus acciones, con sus escritos, con su actitud hacia la descendencia de Miranda, que nunca dejó de admirar y respetar a Francisco de Miranda, más allá del malentendido histórico de 1812 y eso es lo más bonito. Eso derrumba cualquier argumento que tienen los bolivarianos contra mirandinos o mirandinos contra bolivarianos, que nos parece al fin y al cabo una gran tontería histórica que gente que quiere mucho a Miranda entonces no le gusta Bolívar y viceversa.

Yo creo que esa es una manera bien pequeña de ver y de comprender ese momento histórico. Es decir, si se comprende, como decíamos antes, más bien como la continuidad en la que Bolívar siguió y culminó, que es lo más importante al fin y al cabo, lo que Miranda había iniciado, oye, dentro de la identidad nacional, puede verse como una reconciliación entre los dos personajes, si es que alguna vez estuvieron opuestos, pero como decimos, desde nuestro punto de vista, nunca lo estuvieron y nunca tuvo que haberse visto de ese modo, pero muchas veces nos lo enseñaron de esa manera o algunos que se afincan en una sola visión y no quieren ver el otro lado, todavía lo comprenden de ese modo.

Nosotros, desde la fundación, tratamos de difundir esa idea:. Bolívar y Miranda son como dos corredores en la misma carrera, en donde uno inició un primer trecho y el otro lo termina y llega a la meta. Es difícil determinar cuál de las dos partes era más difícil de transitar, porque al primero le toca lo que nunca nadie ha recorrido y al otro le toca llegar hasta la meta. Uno es tan importante como el otro, aunque ciertamente, Bolívar es Bolívar e hizo demasiado en el tiempo que vivió y no se trata de decir quién era mejor que el otro,

ni más importante, sino que uno es tan libertador como el otro y de verdad que ambos merecen el amor y el estima de todos los venezolanos por igual.”

En la oficina se respira un cierto aire de libertad que por momentos logra acallar los ruidos del tráfico de la avenida que pareciera ser el único vínculo con el presente. Quizás haya sido por ese ambiente que la siguiente pregunta fue una de las más importantes de la entrevista.

- ¿El proceso de emancipación de Venezuela se hubiera dado aún sin la participación de Francisco de Miranda?

- Seguramente, tarde o temprano se hubiese dado, porque yo creo que cuando hay algo que marca el destino de un pueblo, no puede depender de un solo hombre, pero, sin duda alguna, sin Miranda se hubiera dado muchos años después. Nosotros hemos dicho que, compartiendo la visión de Alfonso Rumazo de que en 1806 fue el inicio de la guerra de la independencia que en términos normales no se comprende de ese modo ¿no? es decir, se entiende de que la guerra comenzó cuando ellos empiezan a luchar en 1811 para que no caiga la 1era república y después que cae, de 1812 en adelante, pero en realidad, si estamos de acuerdo con Alfonso Rumazo de que fue en 1806, porque más allá de los movimientos que llaman antecesores o previos, preindependentistas que fueron movimientos muy puntuales, muy locales como el levantamiento de Gual y España que fue develado antes de tiempo, el levantamiento de José Leonardo Chirinos; no metemos dentro del mismo saco a la expedición de 1806 como un movimiento antecesor, sino como movimiento iniciador, porque es muy distinto que tú tengas un levantamiento en una localidad, que armes a 50 hombres y que después de la batalla te terminen derrotando; a que tú te armes un barco, navegues desde Nueva York, pases 6 meses en una travesía y te caigan a cañonazos con goletas españolas, es decir, hay una diferencia grande.

Se puede considerar la primera batalla naval de la historia de Venezuela, la de Ocumare en 1806; y después el desembarco en la Vela de Coro el 3 de agosto, bueno, arriar la bandera española e izar la primera bandera de libertad continental que hoy es la bandera

que todavía tenemos es algo que, bueno, y que todavía la tengamos demuestra que marcó la historia venezolana y continental, porque también son los colores de la bandera de Colombia y Ecuador y no por casualidad.

Entonces, en base a esto, hemos dicho que sin el 3 de agosto de 1806, seguramente hubiésemos tenido declaración de independencia, pero a lo mejor hubiese sido el 5 de julio de 1820 o de 1830, es decir, un hecho es indisociable del otro. Que apenas cinco años después de 1806 se esté declarando la independencia absoluta, nos parece, que está completamente vinculada una cosa con la otra.

- Que Miranda sólo estuvo 10 días y militarmente no logró todos sus objetivos y por eso la expedición se considera un fracaso y cómo es que ustedes reivindican una cosa fracasado de nuestra historia - bueno esa es la interpretación quizás más miope de ese momento histórico.

Realmente 1806 fue un mensaje para todo el continente, un mensaje muy claro y muy directo; y era que el imperio español no es invencible, es decir, - si nosotros con 200 hombres logramos desembarcar, logramos arriar la bandera que ondeó de manera ininterrumpida 300 años, logramos izar otra bandera, así fuesen 10 día nada más -, no importa, eso mandó un mensaje que impactó a todo el continente y había revolucionarios en todos los países, en Brasil, en Argentina, en Chile, en Perú. Es decir, todos se enteraron de lo que había hecho Miranda, de una u otra manera, semanas o meses después, pero se enteraron. Y cuando Miranda regresa a Londres, lo recibieron como un héroe, es decir, el hombre que se atrevió y desembarcó y se inventó y peleó, oye, es el hombre pues. Que no haya tenido la victoria en ese momento, mira, cuántas proezas militares no se transformaron en victorias políticas al cabo de pocos años, la historia está llena de anécdotas en ese sentido.

Entonces, por eso nos atrevemos a decir que hay una relación indisociable entre 1806 y 1811. Por eso, sin la presencia de Miranda o sin la actuación de Miranda en esa dirección,

bueno, tarde o temprano, seguramente, nos habríamos independizado, pero quien sabe cuánto tiempo después.”

Son muchos los episodios que definen la vida y la ideología de un individuo, el caso de Miranda no es una excepción.

- Si tuviera que hablar de los momentos o pasajes o anécdotas más importantes de la vida de Francisco de Miranda ¿cuáles escogería?

- Me parece que el primero de ellos, quizás cuando todavía es un niño y se da cuenta de la injusticia cometida con su padre y de que no le quieren dejar asumir el rango que le corresponde por derecho, por ser un blanco de orilla, por ser de origen canario. Y se da cuenta de que la estructura de castas que prevalece en el continente los hacía ciudadanos de segunda, de tercera o de cuarta categoría. Ese es quizás el primer impacto importante en la vida de quien es todavía un niño, un adolescente y comprende que si se queda aquí en Venezuela no va a llegar muy lejos.

Es lo que empieza a configurar la rebeldía que lo acompañará el resto de su vida, la injusticia cometida contra su padre. A veces la injusticia nos ayuda a formarnos y nos marca por el resto de la vida. Estoy seguro de que ese hecho lo marcó para siempre.

Luego, ya siendo militar español, habiéndose reclutado en el regimiento de la Princesa y habiendo luchado en Melilla en África y habiendo acumulado méritos para ascender y no asciende, se da cuenta de las injusticias, precisamente, aun siendo miembro del propio ejército de España. Pues quizás ese es el segundo momento donde Miranda dice - Bueno el hecho de que yo esté aquí y acumulé méritos y luché con lo mejor de mis capacidades, de mi inteligencia, de todo lo que yo tenga para dar, no son suficientes para que yo llegue a donde debiera, porque el origen que yo tengo, la falta de pureza de mi sangre...- entre comillas que era la lógica de esta época, que le impedía el ascenso normal de cualquier militar que hubiese nacido en la península. Quizás ese sea el segundo momento que marca también el futuro de este libertador.

Un tercer momento, indiscutible, es cuando él ya decide partir desde Cuba hacia los Estados Unidos, separándose ya del ejército español.

Asume la dolorosa y difícil decisión de que - mientras yo esté aquí, lo más seguro es que termine preso-. Miranda es acusado, difamado, perseguido, tiene la protección de Cajigal, pero, sin embargo, eso no le garantiza nada.

Ha acumulado más méritos todavía, después de haber participado en la independencia norteamericana, en el sitio de Pensacola. Ha acumulado méritos que le harían merecedor, valga la redundancia, de un ascenso todavía mayor y no solamente no lo ascienden, sino que lo persiguen y lo acusan de contrabando y otras cosas tontas y entonces toma quizás la decisión más importante, a ese momento de su vida, entre los 33 y los 34 años, estamos hablando, por allá de 1783.

Bueno, ya es la ruptura, es la primera ruptura grave, donde él todavía, en ese momento, tiene la esperanza de que su reputación sea lavada y sea reconocido y que el rey lo reivindique y que pueda volver con honores. Pero ya al cabo de un tiempo, ya se ha dado cuenta de que mas nunca va a regresar. Y ahí empieza a configurarse, quizás, por primera vez, como enemigo de España. Habiendo sido un militar español, es quizás la ruptura más grande de su vida, es decir, que te conviertas en el enemigo de aquello a lo que perteneciste, pero era fundamental, era necesario, porque si no se ve de esa manera, nunca puede desafiar al imperio como lo desafió.

Ese es quizás el tercer momento más importante y donde de hecho, empieza a configurar como una cosa lógica, de sentido común - un momentico, se independizó Norteamérica y yo ayudé, se creó una república en Francia y yo también colaboré, bueno ¿y la tierra de donde yo provengo no merece el mismo destino?, de libertad, de derechos civiles, ciudadanos, de derechos humanos-, derechos del hombre y del ciudadano, que era como se llamaban en esa época, es decir, es lógico que Miranda llegara a esa conclusión y empezara a luchar en función de eso.

Luego, yo creo que el cuarto momento dramático y decisivo de su vida es cuando, después de pasar años buscando ayuda para esa causa que ya la tenía clara, estando en Rusia, estando en Francia y en Londres y los Estados Unidos, es decir, todos los sitios por donde el pasó, no es que luchaba y se enrolaba en ejércitos porque era un libertario empedernido, claro que lo era, pero tenía la idea clara que el aporte que él pudiera dar en los Estados Unidos, en Francia, en Rusia, donde el estuviera, le podía servir para después pedir apoyo para su causa y es lo que lamentablemente nunca logró, o quizás afortunadamente, porque, yo como venezolano, me da orgullo pensar que la independencia la logramos nosotros solos sin el apoyo de ninguna potencia de la época.

Pero Miranda le tomó un buen tiempo convencerse de eso y hoy en día lo podemos ver como que -ay, pero ¿por qué Miranda no lo vio antes?- imagínense un hombre solo contra un imperio. Era absurdo pensar que alguien podría desafiar a otro imperio sin la ayuda de alguien tan poderoso como aquel que estaba desafiando.

Y eso es algo que le critican a Miranda de una manera injusta -bueno, pero Miranda quería la libertad y entonces fue a hablar con reyes y monarcas y emperatrices para lograrla- bueno, pero ¿con quién más iba a hablar? es decir, tenía que buscar el apoyo de algún poderoso, para tratar de tener suficiente poder para derrotar a un imperio y tenía que ofrecerle algo a cambio. A los ingleses les ofrecía facilidades de comercio. Tenía que tener alguna carta de negociación, porque las cosas en política y en guerra no se resuelven por filantropía o por altruismo y de que -ay, mira que bonita tu idea de libertad, vamos a ayudarte sin pedir nada a cambio- es decir, hay que saber algo de relaciones internacionales, del pasado y del presente, para entender porque Miranda actuaba como actuaba.

Digo que el cuarto momento importante es cuando él entiende que después de todos los esfuerzos e incluso, después de haber estado muy cerca en más de una oportunidad de haber logrado un apoyo, por ejemplo de los ingleses, finalmente no lo va a conseguir y ya es un hombre en la última etapa de la vida, se pudiera decir que de la tercera edad y

Miranda asume, incluso, teniendo 55 años de edad, que ya es una edad en la que todo el mundo estaría pensando en retirarse y más en esa época, asume -bueno, lo tengo que hacer solo y lo tengo que hacer ya- es decir, toma la decisión de llevar a cabo aquello con lo que había soñado y planificado toda su vida él solo, con sus propios medios.

Ese me parece un momento demasiado importante porque él pudo haber dicho -oye, mira, no pude, pasé tres décadas tratando y no encontré el apoyo y ¿yo solo que voy a hacer? Es decir, era como lo más lógico, lo de sentido común, pensar que - ¿qué voy a hacer yo sólo contra un imperio? Pero lo verdaderamente sorprendente en Miranda y por eso decíamos valiente como característica de la primera pregunta, es que un hombre a los 55 años de edad diga -yo voy a desafiar un imperio yo solo- Por eso decimos que es nuestra historia de David contra Goliat. Miranda es David, contra el imperio español que era Goliat.

Y bueno, ¿qué hace? vende su tesoro máspreciado, que había acumulado a lo largo de toda su vida, su biblioteca. la empeña. Logra recolectar entre sus amigos más cercanos, lo que puede y finalmente termina alquilando un barco, que no era, ni de lejos, un barco de guerra, ni el mejor equipado, ni con un número de cañones suficientes para emprender la empresa que el estaba perfilando. Recordemos que el Leander tenía 18 cañones solamente y en un barco de guerra realmente poderoso podía haber 180 cañones, es decir, imagínate la diferencia. Tú estás enfrentando una bicicleta contra un tanque de guerra. Es decir, es como Palestina contra Israel, si lo viéramos en términos contemporáneos.

Miranda se atreve a hacer eso y es una cosa que más parece ser una locura, pero que definió nuestra historia y nuestra identidad como latinoamericanos. Ese momento es fundamental, cuando él toma la decisión -bueno, lo hago y lo hago ya y lo hago solo y no puedo esperar más porque tengo 55 años.

Y el quinto momento, decisivo, es la expedición propiamente, es decir, que él logre desembarcar en tierra firme. Ciertamente, Miranda se planteó un plan más ambicioso, como lo hacemos generalmente los seres humanos, que queremos lograr algo y nos

imaginamos que vamos a llegar al cielo, pero, a lo mejor llegamos dos cuadras más allá y ya es un avance grande.

Entonces, Miranda sólo estuvo, como sabemos, 10 días, pero desembarcó, se enfrentó, perdió las goletas, bueno, toda esa historia se conoce o se puede conocer porque está en los libros, pero lo hizo, es decir, no solamente se atrevió, lo decidió, sino que lo hizo y eso es lo realmente asombroso. Es como si América hubiese estado por 300 años cubierta de una cúpula oscura, que era el dominio y eran las garras del imperio y Miranda con la proa del Leander, bueno, resquebrajó eso y eso se empezó a desmoronar en ése momento. Se terminó de desmoronar veintitantos años después cuando la batalla de Ayacucho cierra la lucha de la independencia, pero el Leander fue el primero que resquebrajó ese dominio que opacaba a Miranda, como esa imagen de algo oscuro que aprisionaba a todo el continente.

Y un sexto momento que yo pondría, decisivo, en la vida de Miranda, es la firma del acta de la independencia. ¿Por qué?, bueno porque uno puede pensar que una firma es un evento tan sencillo y aparentemente insignificante, pero no es la firma solamente, es lo que tuvo que ocurrir para que llegara la firma, es decir, y como decíamos hace un rato, la participación, decisiva y trascendente de Miranda en ese hecho.

Y es para nosotros, imaginando lo qué debió sentir Miranda en ese día, nos atreveríamos a decir que fue el día más feliz de su vida, porque fue la coronación de lo que él había soñado durante décadas, es decir, casi 40 años con un sueño fijo, que ese día se transformó en una firma plasmada. Que apenas era el inicio de lo que bolívar tuvo que culminar, pero para él era el fin de lo que había imaginado... Era plasmar un sueño. Es decir, no hubiese estado completa la vida de Miranda si no hubiese tenido la oportunidad de estampar su rúbrica en el acta porque, oye, él es el papá de esa criatura, por así decirlo.

Lo demás, es insignificante de ahí en adelante. Que lo capturaron, que estuvo preso, que se muriera en La Carraca y paradójicamente es lo que más se recuerda. Recordamos al Miranda en La Carraca y nos parece una injusticia muy triste también, que no es culpa,

obviamente, de Arturo Michelena que es un gran maestro, pero nos parece injusto que así como es injusto que a un personaje como Jesucristo se le recuerde crucificado, cuando se sabe que hizo cosas asombrosas y hasta milagros e hizo cosas hermosísimas y te aseguro que en 33 años tuvo muchos más méritos que haber muerto en una cruz.

Establecemos ahí ese paralelismo, por que nos parece loco que se recuerde a un personaje de la historia como Jesucristo en una cruz y de nuestra historia, como Miranda, en una cárcel, cuando ambos tuvieron una vida de gloria. Entonces eso es intrascendente para nosotros, La Carraca. Lo verdaderamente trascendente son esos momentos que marcaron su vida y que fueron como rupturas en la manera que tenía de pensar hasta ese momento y que marcaron la historia de Venezuela y del continente.

Miranda deberíamos verlo y deberíamos sentirnos orgullosos como venezolanos, como un ícono de la identidad latinoamericano y si hubiese una bandera, como la tiene la unión europea, como algún día, seguramente, la tendrá la unión suramericana, debería ser la bandera tricolor. A lo mejor, no lo será porque ya es la bandera de Venezuela y otros dos países y dirán que se parece mucho o que se yo. Pero sería lo justo, porque fue él quien la diseñó y la diseñó para todo el continente y si todavía estamos terminando de recorrer o nos falta por recorrer el camino que Miranda imagino hace 200 años que es el de la unidad y que incluso Europa lo alcanzó antes que nosotros y Miranda lo pensó para América, antes de que cualquier europeo lo imaginara para Europa en lo que hoy llaman la unión europea, bueno, de verdad que es justo reconocer a Miranda como el padre de la identidad y de la unidad latinoamericana.”

Entrevista realizada al Cronista de la ciudad de Caracas, Guillermo Durán (21-04-09)

Entrevistar al cronista de Caracas siempre significa hacer un viaje en el tiempo. Nada más con entrar al Palacio Municipal, lugar en donde queda la oficina de este personaje, y encontrarse dentro de un recinto que a lo largo de toda su historia ha visto pasar a figuras tan relevantes de nuestra historia como lo fueron Simón Bolívar, Miguel José Sanz y Francisco de Miranda.

Los cuadros, las escaleras e incluso las puertas de cada espacio parecen querer contar cerca de 300 años de nuestro pasado histórico.

En el primer piso, uno de estos espacios alberga a la figura que tiene la gran labor de conocer todo lo que tiene que ver con el desarrollo de una ciudad tan cambiante como Caracas, desde su fundación y hasta nuestros días.

La oficina de Guillermo Durán, actual cronista de la ciudad capital, luce, sin lugar a dudas, apoderada por los libros, recortes y planos que dan testimonio de un pasado que se niega a morir.

La intención de nuestra visita es que Durán nos ayude a describir como era la Caracas en la que nació Francisco de Miranda.

- Tomando en cuenta la información que se tiene ¿cómo podría describirse la Caracas en la que nace Francisco de Miranda?

- Como bien sabemos, Miranda nace el 28 de marzo del año de 1750 y esa es justamente la medianía del siglo XVII. Cuando hablamos del siglo XVIII estamos hablando de la ilustración, de los escritos de Diderot, Rousseau, Voltaire, en fin, todos estos individuos que por primera vez se dan cuenta de que es innato al hombre el hecho de su racionalización. Obviamente ya sabemos lo que fue el movimiento de la ilustración para el viejo mundo, lo que significó para la historia de la humanidad incluyendo desde luego lo que se conoce como revolución francesa desde 1724 en adelante. Entonces, eso de alguna manera llegó a

la ciudad de Santiago de León de Caracas, como era que se le conocía, o Caracas a secas, de manera que cuando comienza en 1750 que se va a operar en España un cambio muy importante eminentemente monárquico con la llegada de Carlos III, un hombre emprendedor que le decían el autócrata civilizador, es decir, tiene una serie de epítetos, este monarca emprende muchas reformas basadas en el sistema de la ilustración y a la cual Caracas no debía estar sustraída; estas medidas entran en Caracas a cuenta gotas y la elite que maneja el ayuntamiento, una elite ilustrada, por supuesto y va a emprender una serie de reformas necesarias y muy perentorias para aplicar a la ciudad de Caracas.

En esa mitad del siglo XVIII, Caracas va a dar cuenta de su crecimiento, ¿por qué?, porque de la antigua parroquia que tenía el mismo nombre de la ciudad, llamada Santiago de León y que a partir de 1637 la vamos a conocer como Catedral, van a aparecer tres parroquias más, justamente en 1751, que son Candelaria, Alta gracia y San Pablo. Eso te da a ti idea de que se había crecido desde el punto de vista urbanístico y lo fundamental para la formación de parroquias eclesiásticas y luego civiles va a ser que también había un crecimiento poblacional.

Ya Caracas, no lo vas a creer, alcanzaba casi a las 4 mil almas, eso según la suma que habían hecho las autoridades eclesiásticas, bueno, entonces Miranda nace justamente allí.

No solamente se está hablando de que hay tres nuevas parroquias en Caracas, sino que va a comenzar a dinamizar un poco la sociedad y la economía. Instituciones que ya habían aparecido y otras que aparecieron antes o un poquito después de la llegada de la ilustración. Estamos hablando, en primer lugar, de la Universidad Real y Pontificia o el colegio seminario Santa Rosa del Lima, que fue decretado su edificación en 1721, pero que comienza verdaderamente a funcionar en 1728, allí se va a nutrir la clase blanca criolla y pudiente, para poder convertirse en un instrumento de dominación y obviamente de control de la sociedad, hasta el día de hoy, que no ha cambiado, por supuesto, en lo que es la Universidad Central.

Un poco después, la Compañía Guipuzcoana, la Compañía de Caracas, esa compañía, desde luego, también va a dinamizar la parte económica, con todo lo que pueda hablarse de los monopolios que hicieron los guipuzcoanos acá, en la economía, digamos aprovechando con lo que significó el comercio del cacao en Europa y parte de América, todo lo que sale y todo lo que entra es a través de ellos y es eso lo que un año antes en 1749 llevaría al levantamiento de Juan Francisco de León en contra de esa compañía, que algunos dicen que fue un 19 de abril, estos ya son signos de la importancia de la ciudad de Caracas como centro cultural y económico por alguna parte y por la otra foco también de satisfacciones con respecto a lo que es la dominación que se trata de imponer desde la monarquía, llámese también una compañía como el caso de la Guipuzcoana.

Más adelante se va a crear la Capitanía General de Venezuela que integra a toda las provincias en una, cuya capitanía iba a ser Caracas que no la había perdido desde el tiempo que llegó aquí Diego de Losada. Esto se estaba concretando, se estaba madurando. Además de ello se habían creado otras instituciones como la Real Audiencia, el Real Consulado que hace una serie de proyectos para darle mayor vigor a esa economía y a esa ciudad que esta creciendo. También se crea el arzobispado en 1804.

Todos esos elementos van a contribuir a que esa ciudad un poco pueblerina que pudo haber sido precaria en el siglo XVII, ya en el siglo XVIII haya una ciudad verdaderamente como tal, ya no es una elites, sino una ciudad como tal que está acompañada por una fuerza impensable.

Cuando Miranda regresa de Europa en 1810 va a conseguir fundamentalmente la misma ciudad.

En el tiempo cuando Miranda se va de Caracas en 1771, comienza por primera vez el ayuntamiento con ese espíritu de la ilustración, a hacer un estudio de las ordenanzas, es decir, lo que llamaban el régimen legislativo de la ciudad de Caracas, una suerte de constitución si tú quieres. Todo eso para resolver los grandes problemas que ya tenía la

ciudad como centro urbano, valga la redundancia. Eran problemas inherentes a la vida diaria de una ciudad.

Ahora bien, cuando Miranda estaba a punto de partir en 1771 y en esa década del 70, va a haber un espíritu renovador para hacer unas ordenanzas orgánicas de todas las ordenanzas y para ello se van a concentrar el ayuntamiento y los hombres de ideas claras. A los hombres de una mentalidad prodigiosa, es decir, la prosapia de la oligarquía caraqueña y se abocan a estudiar este problema. Mandan a buscar las ordenanzas de la ciudad de La Habana, del Perú, de México, para ellos más o menos ilustrarse, para no partir de cero.

Esas ordenanzas que eran una suerte de constitución, mal llamadas ordenanzas de policía verdaderamente se quedaron en el tintero, ellos las redactaron, pero por asuntos políticos no se aplicaron, porque cuando estuvieron terminadas las metieron en una gaveta y la Real Audiencia que fue creada en 1786 le pide el libro de ordenanzas para que lo revise Miguel José Sanz, uno de los grandes caraqueños que se asocia a una historia del derecho en la ciudad, se consagra al estudio, las pule, le mete los elementos más ilustrativos y cuando las termina, como el encargo era de la Real Audiencia, es decir, el gobierno español, las pasa al ayuntamiento, porque eso era privativo del ayuntamiento para su aprobación, el ayuntamiento la metió en una gaveta porque habían allí, según, términos muy ofensivos. Esas eran algunas de las razones políticas que llevaron entonces a enterrar, utilizando una metáfora, este instrumento y no vuelve a aparecer más nunca sino por ahí por los años 20.

Cuando regresa Miranda en 1810, en diciembre de 1810 que lo llaman a la ciudad, lo invitan, justamente esos que lo invitaron eran los que sentían un odio grande, sobre todo los mantuanos más viejos, entre ellos Juan Germán Roscio, que fue el fiscal que atendió en contra de Miranda por la invasión de 1806, obviamente no era bienvenido. Habían dos bandos, uno del mantuanaje ya viejo, del viejo orden y un mantuanaje de jóvenes que eran los cabezas calientes, como les dicen ahora, pero que querían cambiar al mundo, entonces

había ese enfrentamiento y, por supuesto, Miranda no podía hacer consenso entre esos dos bandos.

Hay un historiador que yo he visto que ha conceptualizado a Miranda, pues, su regreso, su participación en el proceso revolucionario de 1810 o 1811 que lo ha conceptualizado de una manera muy clara para mi gusto y para mi entender y él decía que Miranda padecía para aquella época un abismo, es decir, que atraía y espantaba y justamente ahí está, atraía a los jóvenes y espantaba a los que representan al antiguo régimen, quien lo conceptualizó de esa manera es la manera más clara para entender el papel que hace Miranda entre 1810, hasta que cae la Ira República en 1812 que tiene que firmar el acta del armisticio y lo ponen preso y lo traicionaron. Esa es a grandes rasgos la ciudad donde nació Miranda, donde se crió Miranda y cuando regresa por segunda vez con su idea de contribuir a lo que siempre había soñado ese hombre visionario de otorgarle, no sólo a su ciudad natal, sino a su país lo que era una independencia de los dominios del imperio español.”

La conversación adquiere aroma de café, en medio de una oficina en la que la algarabía parece ser una constante

- Según algunos escritores, como Carlos Edsel, una cosa es la casa en donde vivió la familia Miranda en la esquina de Padre Sierra y otra muy distinta es en donde nació Francisco de Miranda que se encontraba en la esquina de El Hoyo. ¿Dónde nació realmente Francisco de Miranda?

- Ese particular no es lo que ha investigado Carlos Edsel, sino lo que en varias oportunidades fue afirmado por el Dr. Alcántara, Tomás Polanco Alcántara, que es uno de los grandes biógrafos de Miranda e igualmente, como lo fue, en cierta manera otro autor, aunque han habido varios autores, pero me refería a Nucete Sardi.

Estamos hablando de los años 50, porque el género de la biografía es un género contradictorio en la disciplina histórica. Es bastante cuesta arriba, es difícil ser biógrafo,

para poder tener un retrato de la persona que se pretende estudiar. De modo que ha habido siempre una controversia sobre dónde nació Miranda, digamos que, por ejemplo, como eso no estaba bien precisado porque no se habían registrado bien los documentos y las anteriores biografías sobre Miranda se habían quedado más en su vida, digamos, militar e ideológica en Europa, ya que él estuvo casi por cuatro décadas de su ciudad natal, obviamente, se ha encontrado el obstáculo sobre cómo era la vida de Miranda antes de su partida, cuando joven y debemos tomar en consideración de que ahí hay pocas constancias documentales que nos pudieran dar una idea.

Aquí, el documento que conocemos es una partida de bautismo que dejó su padre y de ahí sabemos cuándo nació. Hay algunos tipos de referencia a los estudios que realiza. Sabemos que Miranda, no está bien claro si obtuvo el título de bachiller o no, pero si sabemos que estuvo en la universidad, que allí estudió latín, estudio arte, teología, física y metafísica y oratoria. Claro, no se conoce, evidentemente, él no concluyó obviamente sus estudios, pero de eso no estamos completamente seguros, por lo menos de bachiller. Y cuando ya cumple 20 años en 1771, cuando los problemas que tuvo su padre, Sebastián, con el mantuanaje criollo, decide irse a probar nuevos derroteros y vaya que los probó, porque fue un hombre que conoció obviamente, se metió en el corazón, en el nervio de lo que eran los imperios de entonces y entonces vino con otra visión.

Entonces es difícil saber dónde nació Miranda. lo que ocurre fue, por ejemplo, que como en los principios de los años 40, cuando habían biografías muy generales y cabía ese carácter nacionalista que se despertó en la época de Marcos Pérez Jiménez, la década del 40 y la década del 50, hubo una gran polémica con respecto a la casa familiar de Sebastián de Miranda que estaba en la esquina de Padre Sierra, porque la casa se iba a derrumbar y hubo un tumulto, una protesta para proteger un poco la casa de Miranda, pero, sin embargo, pese a las protestas que hizo el cronista de la ciudad, para ese entonces, que era Enrique Berardo Núñez y toda una cantidad de personas vinculadas al mundo cultural de la ciudad, es decir, autoridades, pero aún así la casa fue demolido.

El edificio ahora se llama edificio Miranda y si tu entras, vas a ver una plaquita cerca de los ascensores que dice aquí yace la casa natal de Miranda, pero realmente, al parecer quedaba en la esquina de El Hoyo, cuyo nombre se debe, obviamente, porque ahí había un hoyo. Y con el tiempo ese hoyo se comenzó a llamar, desde el siglo XVIII y principios del siglo XIX, como el hoyo vicioso, porque era el lugar donde se reunían los delincuentes y cosas por ese estilo.

La gente piensa y cree que los problemas habitacionales en la ciudad de Caracas son de ahorita. La gente siempre anda con esos presentismos y si echamos una mirada al siglo XVIII, mucha gente ya vivía a la orilla de las quebradas. Es un drama, siempre ha sido un drama y eso se convirtió en una suerte de bonito negocio, eso de vivir de la renta, a través de la renta de casas. Nosotros hicimos un estudio, para ponerte un ejemplo, de Margarita Pérez, estamos hablando de la parroquia San Juan, una parroquia que se crea en 1834, era la primera de la República, pero obviamente existía desde antes, eso es una formalidad de las parroquias eclesiásticas y después civiles. Entonces esa señora tenía aproximadamente 54 casas de alquiler en la parroquia San Juan, entonces era como complicado. Esto es para darte un ejemplo de que el problema era grave y que mucha gente acomodada vivía justamente de la renta de alquiler de casas. Ahí entra el entonces el problema de Miranda.”

Luego de un llamado al silencio por parte de Durán, el viaje al pasado continúa, lo que me permite ahondar en lo que se refiere a la casa familiar de los Miranda.

- Hay escritores que dicen que incluso el lugar en dónde estaba la casa natal de Francisco de Miranda en la esquina de El Hoyo es ahora un botiquín

- Bueno, a menos de que se tenga un GPS en el pasado para poder determinarlo, comenta Durán entre risas, porque fíjese, los planos de la ciudad de Caracas son un poco dispersos. Yo siempre me preguntaba por qué no había tantos planos de la ciudad de Caracas, hasta que conseguí la respuesta de una manera muy clara una vez que tuve la oportunidad de ir a la ciudad de Madrid y, simplemente, si no era una ciudad fortificada, es decir, puerto, no

se le hacía plano, porque los planos eran única y exclusivamente para formación militar, para guías de ciencia militar y por lo tanto no había interés. Si hubo un plano topográfico que se hace en 1811, justamente cuando comienza el proceso de nuestra independencia. Esta era un cuadro muy pormenorizado en cuanto a las esquinas y calles, porque la nomenclatura caraqueña se había estructurado no por esquinas, sino por calles y lamentablemente ese plano desapareció y es posible que en esos planos pudiésemos tener una aproximación más real de dónde estaba situada la casa, así de sencillo.

Tenemos un plano de 1810 que es de Soler, Gerbasi Soler, pero ese es un cuadro que se hizo para 1910, para el centenario de la independencia y del 19 de abril, pero es una reconstrucción basada en otro mapa de 1840, de manera que, para ese momento, el regreso de Miranda o la ida de Miranda no había prácticamente nada. Si hubo ahí o hay un botiquín ahí, bueno, que lo haya. En la esquina de el Hoyo ya no está el basurero que estuvo allí por mucho tiempo y que, como le dije, era un refugio para los delincuentes de la ciudad de Caracas. Todas las ciudades tienen delincuentes y Caracas no es la excepción.”

- ¿Cómo era esa universidad en la que estudió Francisco de Miranda?

- La universidad funcionaba en lo que es hoy el Palacio Municipal, fue la Universidad Real y Pontificia de Caracas. Esta era una universidad en la que se hacían dos clases de estudios, estudios teológicos y estudios de leyes y así fue hasta los inicios de la independencia. En el colegio se estudiaba para bachiller y en la universidad se estudiaba para la carrera de medicina y la carrera de derecho.

Ética, latín, lo que llamaban arte, la física, la metafísica, la lógica; la lógica era cómo usar la razón para todos los problemas humanos. Esa era, digamos, el papel que representaba la universidad que comenzó como colegio seminario por 10 años en 1600 y luego es elevado en 1721 como universidad. Ahí quienes estudiaban eran, obviamente, unos individuos pertenecientes a la oligarquía caraqueña, lo cuales tenían que ser blancos, no tener trazos de indios, moros, judíos ni negros. Para ese entonces se exigía como uno de los requisitos la llamada limpieza de sangre y en esa limpieza de sangre se hacía constar

que ese individuo que iba a ingresar a las aulas universitarias para alguna de estas carreras, era un hombre de una sangre netamente pura.

La universidad era un recinto muy jovial, como todas las universidades en las que estudia la juventud, llena de vitalidad, llena de sueños, llena de esperanzas para las cosas y siempre llena de cabezas calientes, pero una vez que estaban aquí esas revueltas producidas por la naturaleza juvenil, hay un molde que es el molde de la sociedad, que cuando osaban traspasar ese molde, esa raya amarilla, como la que existe en el metro, les llamaban la atención.

Miranda para poder salir de acá tuvo que presentar una suerte de constancia que le daban los aliados, los curas de la parroquia y los maestros universitarios de que era un hombre correcto, de familia, de la religión, porque la religión era importante en la sociedad colonial y prácticamente era uno más de los feligreses y uno más de los vecinos acomodados de la ciudad de Caracas, de manera que no hay tacha alguna en cuento a la conducta de Miranda al momento de su partida en 1771.

Miranda se dejó llevar por los cánones sociales que imperaban para lo que es una sociedad estamentaria, una sociedad dividida por estamentos de clase. Y cuando regresa es uno de los hombres mas ilustrados que hay y que de alguna manera quiere cambiar esa sociedad, en el entendido de democratizarla, en el entendido de que las grandes mayorías se beneficien de las bondades que en cierta manera puede tener en lo que es toda la ciudad y todo el territorio venezolano. Esas eran las intenciones que traía Miranda tanto en el año 1806 como en 1810.”

- ¿Existe algún archivo o algún documento que hable de cómo era Miranda como estudiante?

- Ese es un misterio, lo que fue Miranda en la época de estudiante, se conoce poco, inclusive no se sabe si de verdad adquirió el título de bachiller o no. Sabemos que se matriculó en el colegio, sabemos que estuvo en la universidad, sabemos que cursó por lo

menos casi seis años de estudio, pero los datos que se tienen son bastante mezquinos en cuanto a información y que simplemente cuando se fue nos abrumó de datos porque vino con un archivo que se conoce como el archivo de Miranda que fue, gracias a Dios rescatado en Londres en 1921, después de más de 100 años escondido. Ahí si está la vida de Miranda y que si no consiguió un título en la universidad de ese tiempo, de bachiller o de licenciado, se vino con un título de la universalidad, digámoslo así, el hombre más ilustrado que ha tenido esta tierra lo fue Miranda en su peregrinar en todo lo que era el mundo, digamos, avanzado del siglo XVIII y el siglo XIX, de manera que eso no le resta importancia Miranda si obtuvo o no obtuvo un título en la universidad.

Es más, el regaló la mejor parte de sus libros en latín y de historia y de cultura general, tenía una intención, si ganaba su intentona revolucionaria, de obsequiárselos a la universidad. Igualmente dispuso en su testamento de 1806 que parte de ese archivo se le otorgase a la municipalidad, pero siempre él dejó claro: si triunfaba la revolución mirandina. No fue así, pero afortunadamente pudimos conseguir ese archivo.”

Tardo un rato en regresar al presente y al salir, el Palacio Municipal me despide quizás con mas preguntas que con las que llegué, nuestra historia es un rompecabezas en movimiento y todo depende del punto de vista de cada intérprete, pero eso es lo bonito del conocimiento de nuestro mundo, tal y como lo dijo algún filósofo en su oportunidad “mientras más aprendo, me doy cuenta de lo poco que sé.”